

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

E.A.P. DE PSICOLOGÍA

**Satisfacción familiar, ansiedad y cólera – hostilidad en
adolescentes de dos instituciones educativas estatales
de Lima**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Psicólogo

AUTOR

Jorge Luis Chapi Mori

Lima-Perú

2012

DEDICATORIA

A don Guillermo Máximo Chapi León y doña Dora Olinda Mori Egúsqüiza, mis padres, por su amor, que incluye darme la vida, educación, comprensión, enseñanza de perseverancia, y todo lo que me siguen dando para saberlo aplicarlo en la vida diaria.

AGRADECIMIENTOS

A mi asesor de tesis, Mg. Alberto Loharte Quintana Peña, por sus aportes académicos, cordialidad y su valioso tiempo, a los miembros del jurado, Dra. María Luisa Matalinares Calvet, Mg. Rosa Elena Huerta Rosales y Ps. Edgar Ramón Herrera Farfán, por su tiempo dedicado a la revisión del proyecto, opiniones y sugerencias en pro de mejoras del trabajo emprendido.

A mi familia, Ps. Deysi Laura Pineda López, y amistades cercanas por su apoyo inmejorable.

A la Srta. Danitza Tito Chapi por su ayuda en la logística.

A los directores, psicólogo, profesores, auxiliares y personal administrativo de la Gran Unidad Escolar José Granda y la Institución Educativa Estatal Inca Pachacútec, por haberme brindado las facilidades para la recolección de datos.

Asimismo agradezco a los estudiantes, participantes de la investigación, por su tiempo dedicado.

RESUMEN

En la presente investigación se analizó la relación existente entre la satisfacción familiar, la ansiedad y la cólera – hostilidad en estudiantes escolares de cuarto y quinto año de educación secundaria de dos instituciones educativas estatales del distrito San Martín de Porres, ubicado en Lima metropolitana. La muestra fue conformada por 320 adolescentes (168 varones y 162 mujeres), a quienes se les evaluó mediante la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA), el Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo (STAI) y el Inventario Multicultural de la Expresión de Cólera – Hostilidad (IMECH). El estudio abordado es de tipo descriptivo correlacional con diseño no experimental transeccional. Se confirmó las hipótesis de trabajo al hallarse correlaciones negativas significativas entre la escala satisfacción familiar con la ansiedad estado – rasgo y la cólera hostilidad en el total de la muestra, de lo cual se deduce como conclusión general, que a mayor satisfacción familiar, menores indicadores de ansiedad y de cólera – hostilidad, a la vez que y mayor control de emociones coléricas. En un análisis complementario se encontraron diferencias significativas entre varones y mujeres respecto a las variables trabajadas a excepción de la escala cólera estado. En ese sentido las mujeres obtuvieron mayores puntajes promedio en las escalas de ansiedad y en las escalas de cólera – hostilidad, en contraste, los varones alcanzaron mayores puntajes promedio en satisfacción familiar y en las escalas control de la cólera manifiesta y control de la cólera contenida.

Palabras clave: Satisfacción familiar, ansiedad, cólera, hostilidad, adolescencia.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	14
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	18
1.1 Formulación del problema de investigación	18
1.2 Delimitación de objetivos	23
1.2.1 Objetivo general	23
1.2.2 Objetivos específicos	23
1.3 Justificación	24
1.4 Limitaciones del estudio	25
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	26
2.1 Antecedentes	27
2.1.1 Nacionales	27
2.1.2 Internacionales	33
2.2 Bases teórico científicas	36
2.2.1 La satisfacción familiar	36
2.2.1.1 Definición	36
2.2.1.2 Características de la satisfacción familiar en el adolescente	39
2.2.1.3 La satisfacción familiar y su relación con algunas variables emocionales.	42
2.2.2 Ansiedad	45

2.2.2.1	Definición	45
2.2.2.2	Etiología	48
2.2.2.3	La ansiedad en la adolescencia	50
2.2.3	Cólera – Hostilidad	53
2.2.3.1	Definición	53
2.2.3.2	Características de la cólera	55
2.2.3.3	La cólera en el adolescente	58
2.3	Definición de conceptos	63
2.4	Planteamiento de hipótesis	66
2.4.1	Hipótesis	66
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA		69
3.1	Tipo y diseño de investigación	69
3.1.1	Tipo de Investigación:	69
3.1.2	Diseño de investigación	70
3.2	Población	70
3.3	Muestra	71
3.3.1	Tipo de muestreo	71
3.3.2	Descripción de la muestra	71
3.4	Variables de estudio	73
3.4.1	Variables relacionadas	73
3.4.2	Variables controladas	74

3.5	Descripción de los instrumentos	75
3.5.1	Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA)	75
3.5.1.1	Ficha técnica	75
3.5.1.2	Descripción de la prueba	76
3.5.1.3	Distribución de ítemes	77
3.5.1.4	Calificación	77
3.5.1.5	Confiabilidad.	77
3.5.1.6	Validez	79
3.5.2	Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo (STAI)	81
3.5.2.1	Ficha técnica	82
3.5.2.2	Distribución de ítemes	82
3.5.2.3	Calificación	84
3.5.2.4	Confiabilidad	84
3.5.2.5	Validez	85
3.5.3	Inventario Multicultural de la Expresión de la Cólera – Hostilidad (IMECH).	86
3.5.3.1	Ficha técnica	86
3.5.3.2	Descripción de la prueba	87
3.5.3.3	Distribución de ítemes	88
3.5.3.4	Calificación	89
3.5.3.5	Confiabilidad	90
3.5.3.6	Validez	91
3.6	Procedimiento de recolección de datos	92

3.7	Análisis de datos	94
CAPÍTULO IV: RESULTADOS		95
4.1	Análisis descriptivo	96
4.1.1	Variable: Satisfacción Familiar	96
4.1.2	Variable: Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo	97
4.1.3	Variable: Cólera – Hostilidad	97
4.2	Contrastación de hipótesis	98
4.3	Análisis complementario	103
4.3.1	Variable: Satisfacción Familiar	104
4.3.2	Variable: Ansiedad Estado – Rasgo	105
4.3.3	Variable: Cólera – Hostilidad	107
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES		117
5.1	Discusión de los resultados	117
5.2	Conclusiones	132
RECOMENDACIONES		135
REFERENCIAS		138
ANEXOS		144
Anexo A. Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov para la muestra de varones		144
Anexo B. Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov para la muestra de mujeres		145
Anexo C. Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov para la muestra total		146
Anexo D. Confiabilidad de la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA)		147
Anexo E. Cargas Factoriales con Rotación Varimax - ESFA		148
Anexo F. Confiabilidad de STAI (Estado)		150

Anexo G. Cargas Factoriales con Rotación Varimax – STAI (Estado)	151
Anexo H. Confiabilidad del STAI (Rasgo)	153
Anexo I. Cargas Factoriales con Rotación Varimax - STAI (Rasgo)	154
Anexo J. Confiabilidad del IMECH	156
Anexo K. Cargas Factoriales con Rotación Varimax para el IMECH	160
Anexo L. Instrumentos (Pruebas Psicológicas)	163

LISTA DE TABLAS

	Página
Tabla 1.Distribución de la muestra según género	72
Tabla 2.Distribución de la muestra según edad	73
Tabla 3.Distribución de la muestra según grado de instrucción	73
Tabla 4.Análisis de la validez de criterio de la Escala de Satisfacción Familiar	80
Tabla 5.Valor de las categorías asumidas en los ítemes del Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo.	83
Tabla 6.Distribución de las escalas del Inventario Multicultural de la Expresión de la Cólera – Hostilidad.	89
Tabla 7.Descripción de los puntajes obtenidos en la Escala de Satisfacción Familiar.	96
Tabla 8. Descripción de los puntajes obtenidos en el Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo.	97
Tabla 9.Descripción del de los puntajes obtenidos en el Inventario Multicultural de la expresión de la Cólera – Hostilidad.	98
Tabla 10. Coeficientes de correlación entre los puntajes de la escala de Satisfacción Familiar y las escalas Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo.	99

Tabla 11. Coeficientes de correlación entre los puntajes de la escala de Satisfacción Familiar y las escalas del Inventario Multicultural de la Expresión de Cólera – Hostilidad.	102
Tabla 12. Coeficientes de correlación entre los puntajes de la escala Expresión de la cólera y las escalas Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo.	103
Tabla 13. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Rasgo según el género.	104
Tabla 14. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo según el género.	106
Tabla 15.. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Estado según el género	108
Tabla 16. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Rasgo según el género.	109
Tabla 17. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de las subescalas Cólera Temperamento y Reacción de Cólera según el género.	109
Tabla 18. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Manifiesta según el género.	111
Tabla 19. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Contenida según el género.	112
Tabla 20. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Control de la Cólera Manifiesta y Control de la Cólera	114

Contenida según el género.

Tabla 21. Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los **116**
puntajes de Expresión de la Cólera según el género.

LISTA DE FIGURAS

	Página
Figura 1.Esquema de la investigación	70
Figura 2.Comparación de la media de los puntajes de satisfacción familiar según el género.	105
Figura 3.Comparación de las medias en los puntajes de Ansiedad Estado según el género.	106
Figura 4.Comparación de las medias en los puntajes de Ansiedad Rasgo según el género.	107
Figura 5.Comparación de las medias en los puntajes de Cólera Estado según el género.	108
Figura 6.Comparación de las medias en los puntajes de las escala Cólera Rasgo y sus subescalas Cólera Temperamento y Reacción de según el género.	110
Figura 7.Comparación de las medias en los puntajes de Cólera Manifiesta según el género.	111
Figura 8.Comparación de las medias en los puntajes de Cólera Contenida según el género.	113
Figura 9.Comparación de las medias en los puntajes de Control de la Cólera Manifiesta según el género.	114

Figura 10.Comparación de las medias en los puntajes de Control de la **115**
Cólera Contenida según el género.

Figura11.Comparación de las medias en los puntajes de Expresión de la **116**
Cólera según el género.

INTRODUCCIÓN

La familia, primer grupo humano que conoce una persona, es la que de alguna manera moldea y regula todo acto que uno de sus miembros genera en su medio sociocultural, sea en beneficio o perjuicio del mismo. Siguiendo esta orientación, se conoce, además, que la familia tiene a los padres como los primeros en ejercer la organización y dirección de nuevos aprendizajes sociales en los hijos; son los padres, entonces, los modelos constantes de comportamiento de los niños y adolescentes (Bandura & Ribes, 1975). Pero así como la familia forja aprendizajes básicos para la convivencia y el autocuidado, la escuela también juega un rol importante tanto por parte de docentes como de los propios compañeros en el fortalecimiento de comportamientos propicios para que exista una convivencia abierta a los cambios propios que cada grupo humano asume y modifica para sí.

De darse disonancias en la escuela y/o en la familia no habría mucha seguridad de lograr un equilibrio emocional en el estudiante escolar, y si a ello se agregan los cambios vertiginosos propios de la adolescencia, se estaría ante un evento que demanda la atención de padres, educadores, y personas afines a la educación y la salud. En especial la adolescencia es la etapa vital en la cual hay mucho por qué trabajar desde el aspecto formativo y de asistencia, incluyendo la propia investigación.

Teniendo en consideración a la familia como primer medio formador de la personalidad del adolescente, éste, debido a sus cambios, se vislumbra posiblemente como el miembro más susceptible a sufrir, a consecuencia de la no satisfacción de las relaciones generadas en su familia, respuestas afectivas y

emocionales negativas que abarcan desde una sencilla preocupación hasta actos hostiles y agresivos. Es así que, en base a esta reflexión y una correcta metodología que consistió en un arduo trabajo de detección de variables específicas a estudiar, la revisión de literatura especializada, el asesoramiento, el desarrollo del mismo y el apoyo emocional desinteresado de personas estimadas, se presenta el siguiente trabajo que tiene como finalidad mostrar los resultados de la investigación referida la satisfacción familiar y su relación con la ansiedad y la cólera – hostilidad en escolares adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Lima, que se realizó manteniendo los parámetros éticos, morales y de régimen científico. La estructura de la investigación está presentada en cinco capítulos que se detallan en los párrafos siguientes.

En el primer capítulo se desarrolla el planteamiento del problema de la investigación argumentando y manifestando reflexiones que devienen en la formulación del problema de investigación. Asimismo se establecen los objetivos, justificación y limitaciones de la investigación.

El segundo capítulo contiene al marco teórico, iniciándose con una revisión exhaustiva de los antecedentes nacionales e internacionales referentes a las variables estudiadas: la satisfacción familiar, la ansiedad y la cólera – hostilidad en la adolescencia; se complementa dicha información con las bases teóricas que circunscriben y fundamentan las variables abordadas. Se presenta además la definición de conceptos de los términos claves en el trabajo; también se plantean las hipótesis cuya contrastación con la evidencia empírica se constituye en el objetivo principal de la investigación desarrollada.

El tercer capítulo presenta lo correspondiente a la metodología de trabajo, en el cual se considera al tipo y diseño de investigación asumidos, se describe la población y la extracción de la muestra. Se precisan las variables de estudio y de control, definiéndose éstas operacionalmente. A su vez se señalan y describen los instrumentos utilizados, detallando su sustento teórico, psicométrico y funcional. Al final se detalla el procedimiento de recolección de datos, el análisis y procesamiento estadístico de los mismos.

El cuarto capítulo corresponde a los resultados obtenidos en el estudio. Está desarrollado en tres apartados, el primero que puntualiza los datos descriptivos de las puntuaciones en las variables de la investigación, el segundo apartado contiene la contrastación de hipótesis mediante el análisis correlacional de las variables estudiadas en la muestra del estudio, y el tercer apartado presenta, a manera de análisis complementario de los datos, las comparaciones entre las muestras de varones y mujeres para encontrar diferencias significativas entre ambos grupos. Se complementan las descripciones con tablas y gráficos para una mejor comprensión de los resultados.

El quinto capítulo está referido a la discusión y conclusiones de los resultados obtenidos en la investigación. Se aborda analíticamente los resultados en función a los objetivos e hipótesis del estudio, se fundamenta el análisis mediante el marco teórico conceptual desarrollado y los estudios previos considerados. Además se describen las implicancias teóricas y metodológicas en torno al desarrollo del estudio.

Finalmente se presentan las recomendaciones surgidas a partir de los hallazgos de la investigación; se pautan sugerencias metodológicas para mejorar

el estudio y abrir nuevos caminos de investigación, y propuestas para obtener cambios comportamentales positivos en función a las variables trabajadas. También se muestran las referencias bibliográficas tanto impresas como electrónicas, al igual que los anexos, que incluyen datos del análisis estadístico de la distribución normal de la muestra, validez y confiabilidad estadística de los instrumentos utilizados, y las hojas de protocolo de las pruebas psicométricas del estudio.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.2 Formulación del problema de investigación

Cuando se consideran los conflictos sociales y políticos, como las guerras, lucha desconsiderada por el poder, distintas formas de violencia y todo lo concerniente a ello, la primera impresión que muchas veces puede notarse en las personas es la indignación, el miedo, así como demás emociones y sentimientos de evitación ante estos actos, considerados negativos si es que se aboga por una sana convivencia (Sánchez, 2002). Se llega a la gran interrogante de cómo es posible que estos actos puedan generarse entre las personas, pero en esta interrogante se obvia, precisamente otro gran componente de la personalidad como son los

afectos (Ortiz, 1997). Si se observa alrededor, se inspecciona a la propia familia, la comunidad, el centro de labores, de estudio o cualquier lugar donde existen relaciones sociales, en estos ambientes también se dan estos conflictos tanto los referidos directamente a actos hostiles como a las consecuencias de éstos, manifestados, principalmente, en distorsiones emocionales (Ugarriza, 1998). Para explicar estas interrogantes es necesario dirigir la atención a la unidad principal de la sociedad, la familia, tanto en su composición, en las relaciones parentales, las que se dan entre los hermanos o demás miembros que la integran, y en relación a toda interacción generada en ella. En ese sentido, en el contexto familiar se identifican diversos aspectos tanto en su composición, clima, bienestar y otras a considerar que de alguna manera van a surtir efectos inmediatos o a largo plazo en sus integrantes. Es menester mencionar la importancia de saber como pueden influenciar algunos aspectos familiares en la actividad diaria de cada uno de sus integrantes; la verdad es una tarea ardua, sin embargo se han elaborado estudios acerca de ello, principalmente en torno a la estructura y funcionamiento familiar, pero es necesario señalar que la investigación de la familia cobra importancia en tanto se consideren aspectos que comprometan un conocimiento organizado y sistemático del mismo, con ello se estaría en condiciones de abordar el estudio de la familia sin ir a los extremos teóricos de alguna postura epistémica (Rodrigo & Palacios, 1998). Considerando una apertura al estudio genuino de la familia, se debe reconocer que, dentro de la dinámica familiar radica la importancia de la comunicación entre los miembros y la sociedad, sin embargo tal inserción y convivencia en la sociedad puede tornarse difícil cuando los mecanismos comunicativos se distorsionan y más precisamente cuando el individuo no puede

interpretar y reaccionar de manera adecuada a un hecho, sea este en el lenguaje, desempeño, aspiraciones y demás factores que involucran actividad productiva en el ser humano. Estos hechos conllevan a la generación de malestar que puede comprometer la salud integral del individuo porque, según Laura, Hernández, García, y Santacreu (2000), las respuestas dadas son, en su mayoría, determinadas por la impotencia de no llegar a un objetivo deseado, propio de la frustración, pero también pueden significar el inicio de distorsiones emocionales, incluyendo algún trastorno de personalidad (Linares, 2007).

Como se ha comentado líneas atrás, la salud de una persona puede verse menoscabada por una mala interacción familiar y todo lo involucrado en y para la familia, en la cual se incluye la misma comunidad y toda la influencia sociocultural circunscrita en un tiempo histórico determinado; es decir la familia resume, por así decirlo, dentro de su estructura y función para con sus integrantes, lo que la sociedad muestra y necesita de una población determinada. Partiendo de esta premisa, en salvaguarda de las amenazas a la integridad personal y familiar es importante conocer que, dentro de la dinámica familiar, los integrantes potencialmente más vulnerables son los niños y adolescentes (Perinat, 2003). En relación a ello y a la realidad local así parece confirmarlo los estudios epidemiológicos realizados por el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi (INSM HD – HN, 2002) en Lima Metropolitana y Callao en el año 2002 cuando hace un análisis amplio de la salud mental en las ciudades citadas, establece que el grupo de adolescentes varones y mujeres entre 12 y 17 años de edad obtiene, respecto a dificultades en consideraciones familiares y parentales un 26.3 % por encima de los adultos mayores (26.00 %) y adultos

varones (21.1%) solo superados por el grupo de adultos mujeres (30.3%); además cuando se especifica sobre el estado anímico y emocional del adolescente los resultados del referido estudio indican que, alrededor del 11.1 % y el 22.0 % de este grupo experimentan sentimientos negativos como tristeza, tensión, angustia, irritabilidad, y aburrimiento, y un 33.8 % experimenta preocupación, no obstante según la descripción del estudio este último tiene que ver con la responsabilidad de asumir algo, incluyendo quehaceres diarios, que bien podrían vincularse a indicadores ansiosos según Bassas y Tomàs (1996).

Lo mencionado anteriormente da respaldo para abrir interrogantes acerca del sistema familiar y las relaciones generadas en ella, sobre todo en referencia a la obtención de satisfacción de las interacciones que puede obtener el miembro de una familia, al cual Barraca y López – Yarto (1997) denominan satisfacción familiar. Y mucho mas importante se torna esta inquietud si se analiza desde las respuestas de un adolescente, debido a que se encuentra en una etapa vital de cambios físicos y psicológicos que acentuarán la estructuración de su personalidad y su accionar en el medio social (Ortiz, 1997). La consideración a estas interrogantes no solo abarca el conocimiento estricto de lo que pueda obtener el adolescente de su núcleo familiar sino también vincularlo a un estudio riguroso que implica incluso la salud y las normas de convivencia, es decir, analizar el conjunto de sentimientos y emociones que devienen o se asocian a la satisfacción o no de las relaciones familiares. En esta lógica, el medio escolar es el propicio para dar a conocer las respuestas y formas de conducirse del adolescente en relación a lo obtenido en el hogar, en función a ello Caballed (1996) aporta diciendo que, el comportamiento de los escolares se vincula al estilo

o educación parental obtenida en el hogar. Cabe mencionar que las respuestas emocionales y afectivas, son en el adolescente también de una intensidad mayor que otros grupos etarios sobretodo en relación a la expresión de las mismas, por ello se hace imperioso conocer sus respuestas emocionales distorsionadas o negativas, y de cómo éstas dificultan establecer una adecuada convivencia en el medio escolar y social en general. Precisamente estas dificultades parten de la enseñanza en el hogar acerca del respeto mutuo y la expresión emocional oportuna, propios de un estilo parental positivo (Linares, 2007) el cual evitaría o, al menos, controlaría respuestas hostiles, agresivas y de miedo que conllevan a actos de violencia, abandono escolar, disminución del rendimiento académico o generación de estilos de vida no saludables.

En consecuencia, tomando como referencia aportar en la mejora de la convivencia en el medio social entre sus miembros adolescentes y su bienestar tanto individual como familiar, y con el empeño de generar más conocimiento acerca del tema satisfacción familiar, que científicamente es de los más recientes dentro de la psicología aplicada (Rollán, García – Bermejo y Villarrubia, 2005) y poco estudiado en el medio peruano, es que se plantea la siguiente interrogante:

¿Existirá relación entre la satisfacción familiar, la ansiedad y la cólera – hostilidad en adolescentes escolares de 15 a 17 años del distrito de San Martín de Porres de la ciudad de Lima?

1.2 Delimitación de objetivos

1.2.1 Objetivo general

Conocer la relación de la Satisfacción Familiar con la Ansiedad y la Cólera – Hostilidad en los adolescentes escolares de 15 a 17 años de dos instituciones educativas estatales del distrito San Martín de Porres de la ciudad de Lima.

1.2.2 Objetivos específicos

- Describir la variable Satisfacción Familiar en los adolescentes escolares.
- Describir la variable Ansiedad en los adolescentes escolares.
- Describir la variable Cólera – Hostilidad en los adolescentes escolares.
- Establecer la relación existente entre las variables Satisfacción Familiar y Ansiedad en los adolescentes escolares.
- Establecer la relación existente entre las variables satisfacción familiar y la Cólera – Hostilidad en los adolescentes escolares.
- Establecer la relación existente entre las variables Ansiedad y la Expresión de la Cólera – Hostilidad en los adolescentes escolares.
- Realizar análisis complementario respecto a la comparación entre grupos de varón y mujer mediante la diferencia de medias en las variables Satisfacción Familiar, Ansiedad y Cólera – Hostilidad en los adolescentes escolares.

1.3 Justificación

La finalidad de la investigación es contribuir al análisis científico de la variable satisfacción familiar y su vinculación con las respuestas afectivas y emocionales, como la ansiedad, y las diversas formas de respuestas de cólera y hostilidad en los miembros adolescentes de la familia, quienes son vulnerables a sus propios cambios físicos, psicológicos y sociales, propios de su desarrollo, que direcciona la construcción y establecimiento de su personalidad (Ortiz, 1997).

Asimismo, el presente estudio, busca también, encontrar respuestas y abrir nuevas interrogantes acerca del sentir del adolescente respecto a la percepción del funcionamiento familiar en su hogar como ambiente protector o de riesgo, cuya interacción entre sus miembros puede o no hacerlo más vulnerable a caer en situaciones de crisis o en patrones disfuncionales (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 1996).

Como aspecto práctico, este trabajo se justifica a razón de que, la información establecida permitirá llevar a cabo estrategias de detección e intervención preventiva respecto a los resultados sobre la satisfacción obtenida en los adolescentes por la relación con su familia y su vinculación con estados emocionales negativos como la ansiedad y la cólera. Estas estrategias que se pueden generar, no solo atañen directamente a los adolescentes implicados sino también, paralelamente, a los padres de familia, educadores y otros profesionales involucrados en el sector salud y educacional. Asimismo toda la información obtenida apoya la idea de la importancia real de la práctica profesional de la psicología en las instituciones educativas.

1.4 Limitaciones del estudio

La investigación realizada al ser un trabajo con muestra no probabilística e intencional, y dada las características propias de esta muestra; presenta una limitación respecto a la generalización de los resultados, restringiéndose solamente a poblaciones con características similares a las del presente estudio.

La limitación referida en la presente investigación se afrontó con la correcta metodología tanto en la colecta y procesamiento de datos como en el desarrollo teórico. Es por ello que se da fe del empeño y objetividad de cómo se realizó la presente investigación, y de todos aquellos factores, propios de un trabajo analítico y estructurado que toda empresa similar implica en su quehacer.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

El marco teórico del presente trabajo parte de la finalidad de sustentar las respuestas a las interrogantes planteadas en relación al objetivo general de la investigación, en ese sentido los medios de información empleados fueron el escrito y el electrónico, principalmente de teorías, revisiones e investigaciones científicas de las ciencias sociales y de la salud, con énfasis en la psicología social, clínica y educativa. Es así que este apartado se divide en cuatro secciones, la primera, los antecedentes, inicia con una revisión seleccionada de investigaciones nacionales e internacionales que involucran a las variables estudiadas, llámese, satisfacción familiar, ansiedad y la cólera – hostilidad, en la población adolescente; la segunda sección, bases teóricas científicas, refiere la

manera como se definen, conceptualizan y relacionan las variables del estudio en torno a los parámetros principales de la investigación, en este caso, el tema de la adolescencia, familia, escuela y la salud; asimismo este apartado se constituye con una tercera sección, la definición de conceptos, que precisa explícitamente los términos más importantes que se manejan en la investigación; y por último, se plantean las hipótesis que proponen la relación entre las variables propuestas del estudio.

2.1 Antecedentes

Respecto a investigaciones previas de las variables abordadas en el presente trabajo, se han encontrado diversos estudios que comunican hallazgos importantes a considerar en relación a la asociación de la satisfacción familiar, ansiedad y respuestas de cólera en muestras de adolescentes. Los estudios previos considerados, principalmente se encuentran desarrollados en el ámbito de la psicología clínica y educacional, en dichos estudios se trabajaron directamente con los adolescentes y en algunos casos involucrando a los miembros de la familia.

2.1.1 Nacionales

Altamirano (2008), investigó la relación entre la calidad de vida y satisfacción familiar en pacientes del servicio de psiquiatría y salud mental del hospital central de la Fuerza Aérea del Perú (FAP). Su estudio fue descriptivo correlacional. Además llevó a cabo la validez y confiabilidad de los instrumentos utilizados en su trabajo. Su estudio fue realizado en 114 pacientes jóvenes que acudieron a

consulta externa del servicio de psiquiatría del hospital de la FAP. Para la identificación y análisis a la muestra se le administró el Cuestionario sobre Calidad de Vida: Satisfacción y placer (Q – LESQ) y la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA).

Las conclusiones resaltantes indican que la evaluación de la calidad de vida en pacientes jóvenes que acuden al servicio de psiquiatría y salud mental, se vincula a las destrezas de la vida diaria, habilidades sociales, rehabilitación vocacional, conductas de autonomía, autocuidado, apoyo social, armonía y equilibrio de experiencias internas. La evaluación de la satisfacción familiar corrobora información sobre el bienestar de los pacientes, asimismo se encuentra que existe una relación significativa entre la calidad de vida y satisfacción personal en la muestra evaluada.

Flores (1991), realizó un trabajo en el cual estableció relación entre la ansiedad estado y rasgo con la adaptación de la conducta personal en escolares de quinto año de secundaria, en su contexto familiar, escolar y social. Dicha investigación se realizó en el distrito de san Martín de Porres de la ciudad de Lima. Utilizó metodología descriptiva correlacional, mientras que la elección de su muestra fue realizada al azar mediante el método de conglomerados. Trabajó con una muestra de 285 varones y 325 mujeres. Utilizó como instrumentos de medición el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) y el Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo (STAI), se correlacionaron los datos.

El análisis estadístico arrojó relaciones significativas en todas las áreas. Los principales resultados se encontraron vinculados con la escala de ansiedad rasgo,

aduciéndose mientras más elevada la ansiedad rasgo entonces es más probable que se encuentre vulnerada la adaptación personal. Las mujeres escolares se aprecian más afectadas en lo circunscrito por la ansiedad – rasgo contra los cambios percibidos en su cuerpo (preocupación personal) respecto a los varones, resultados de comparación con un índice de significatividad menor a 0.05. Con el mismo respaldo de significatividad estadística se encuentra que las escolares son más afectadas por la tensión constante, apreciadas en la escala ansiedad – rasgo frente las dificultades de interrelación en el hogar y falta de adaptación a las normas de los padres (desadaptación familiar) respecto a sus pares varones.

Muro (2010), en su investigación describió los niveles de cólera y los indicadores de acoso escolar en un grupo de adolescentes estudiantes de un colegio estatal de orientación religiosa en la ciudad de Lima. Su estudio fue descriptivo transeccional y se realizó con una muestra de 263 estudiantes a quienes se les administró el Inventario Multicultural de la Cólera – Hostilidad (IMECH) y el Cuestionario de Intimidación y Maltrato entre Iguales. Para el análisis estadístico utilizó los índices de significatividad como la U - Mann Whitney el de correlación de Spearman.

Se encontraron diferencias significativas entre la variable sexo respecto a las escalas Cólera Rasgo, Cólera contenida y Control de la cólera manifiesta; así como una correlación positiva entre edad y la escala Cólera Estado. Al analizarse los instrumentos utilizados en el estudio, se halló que el grupo de alumnos agresores en comparación con los demás participantes, obtenían puntajes más bajos en lo que respecta a la escala de Control de la cólera manifiesta. Y los

alumnos que se encontraban en riesgo de convertirse en agresores indicaban un mayor control de la Cólera Manifiesta, a diferencia de quienes se les identificó como víctimas.

Sobrino (2008), estableció una investigación en la cual buscó describir los niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos, para ello realizó un estudio de tipo descriptivo ex postfacto. Su muestra estuvo conformada por 1300 estudiantes universitarios varones y mujeres de 16 a 30 años de edad procedentes de 7 universidades de Perú. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Satisfacción Familiar de Olson & Wilson y una encuesta diseñada por el investigador.

Entre los resultados resaltantes se encontró que el 15% de la muestra tiene un nivel inferior de satisfacción familiar, el 37,1% es percibido con un nivel promedio inferior, el 26,6% con un nivel promedio superior, el 20,6% con un nivel de satisfacción familiar superior, mientras que el 0,7% es percibido con un nivel muy superior. Asimismo al establecerse las correlaciones entre las variables estudiadas se concluyó que la satisfacción familiar y la comunicación paterna es altamente significativa, a diferencia de la comunicación materna en la que existe una correlación baja; cuando se correlaciona comunicación paterna con la comunicación materna se encontró una correlación de nivel bajo.

Ugarriza (1999), en su estudio consideró encontrar relación en base a las características individuales y familiares de pertenecer a una pandilla y los cambios de las expresiones afectivas y emocionales de adolescentes varones escolares de

instituciones educativas estatales de Lima metropolitana. Para esta investigación se consideró una muestra de 962 adolescentes de territorios focalizados donde existen grupos de pandillas juveniles. En la colecta de datos se administraron la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar de Olson, el Inventario de la expresión de la cólera – hostilidad, el inventario de ansiedad rasgo – estado, la escala de percepción de la violencia, y el Inventario de personalidad de Eysenck de Escala N (Neuroticismo).

Mediante el análisis multivariable y la T de Hottelling se pudo encontrar entre los principales resultados que, pertenecer a pandillas escolares junto al factor neuroticismo afecta directamente las expresiones emocionales vitales y la percepción de la violencia, asimismo cuando se realizó el análisis univariable se encontró que el neuroticismo influye sobre las expresiones de cólera-hostilidad, ansiedad rasgo-estado, y apreciación de la violencia, siendo estas últimas estrechamente relacionadas.

Velásquez et al. (2000), en su investigación analizaron la relación entre ansiedad rasgo – estado y la cólera en escolares adolescentes, violentos y no violentos, de instituciones educativas escolares de la ciudades de Lima y Trujillo. Para la constitución de la muestra se conformaron dos grupos: los que participaban de actos violentos, y los que no participaban de estos actos. En total la muestra fue de 1510 escolares varones y mujeres. Se utilizaron como instrumentos de medición al Inventario de autoevaluación de ansiedad rasgo – estado y el Inventario multicultural de la expresión de la cólera – hostilidad; se hizo un análisis correlacional para la obtención de los resultados.

Se concluye, a modo general, que existe una relación baja pero significativa entre la ansiedad y la cólera en los alumnos que participan y no participan en actos violentos; no obstante se encuentran correlaciones moderadas y diferencias significativas entre los grupos formados en la expresión de la Cólera hostilidad entre los estudiantes de Lima y Trujillo, principalmente de mayores índices en los estudiantes que participan en actos violentos.

Velásquez y Pedrão (2005), realizaron un estudio descriptivo transversal en el cual exploraron los factores de satisfacción familiar y el apoyo que brindan los padres en los pacientes adolescentes adictos al consumo de estupefacientes que permanecieron o permanezcan en tratamiento hospitalario con un tiempo mínimo de 45 días y 4 meses en consulta externa. Este trabajo se realizó con 34 pacientes adolescentes atendidos en el Instituto de Salud Mental Honorio Delgado - Hideyo Noguchi, de Lima, Perú. Se tomó como criterio principal de inclusión: saber leer, escribir, estar aparentemente orientado y tener conocimiento del propósito de la investigación. Se utilizó un cuestionario diseñado por los investigadores para analizar los factores personales, familiares, socioeconómicos, historial de consumo y la Escala de Satisfacción Familiar por adjetivos (ESFA), adaptada y validada con un valor alfa de Crombach de 0,95. Se realizó el análisis bivariado entre las variables, utilizando la prueba de ji cuadrado y odds ratio. Para la asociación y correlación de variables significativas se usó las medidas de asociación Kendall y la medida de correlación de Spearman.

Se halló que la escolaridad de la madre y su participación en actividades terapéuticas tienen asociación significativa con la satisfacción familiar del

adolescente. También se encontró que el nivel de satisfacción del adolescente respecto a su entorno familiar es de nivel promedio en 44,11% mientras que 26,47% presentó nivel alto de satisfacción. Como conclusión general se detalla que la escolaridad de la madre y su participación activa en el tratamiento son factores asociados a la satisfacción familiar del adolescente adicto en tratamiento.

2.1.2 Internacionales

Allen, Hauser, O'Connor, Bell y Eickholt. (1996), en su investigación, realizada en Estados Unidos de Norteamérica, mediante el método de observación de estudio longitudinal por dos años, buscaron establecer la relación de los conflictos familiares hostiles con el desarrollo de la autonomía y la vinculación padre – hijo en 53 adolescentes (24 varones y 29 mujeres) desde los 14 hasta los 16 años, y los padres de éstos. Se compararon dos grupos de adolescentes, una submuestra con sujetos sin diagnóstico psiquiátrico (estudiantes de una escuela secundaria) y otro que si tenía tal diagnóstico (depresión mayor, trastorno desafiante oposicional, trastorno de conducta, entre otros). Durante los dos años a las familias se les entregó diversas tareas a desarrollar, entre las cuales se encontraban principalmente dilemas; el fin era saber como respondían los miembros de las familias ante discusiones o búsqueda de solución de algún problema surgido al interior.

Este estudio arrojó como resultados principales predictores de las conductas de los adolescentes. El conflicto familiar hostil se relaciona significativamente al pobre desarrollo de la autonomía y la relación entre padres e hijos. Se demostró que en los dos subgrupos establecidos la hostilidad es

generador constante en el proceso de autonomía del adolescente, la hostilidad entre los padres resulta como una señal de la dificultad y pobre comprensión de las dificultades surgidas en sí mismo y en la familia, estas dificultades si no son resueltas tienden a aumentar con el paso de los años. Esta investigación utilizó diversas medidas de comparación de varianzas y construcción de línea base de conducta como herramienta de predicción.

Andreu, Peña y Graña (2001), investigó acerca de cómo las creencias normativas constituyen un factor predictor de diferentes tipos de agresividad, cólera y hostilidad en jóvenes y adolescentes mujeres y varones cuyas edades comprendían de 15 a 30 años de edad quienes residían en la comunidad de Madrid y cursaban estudios secundarios de formación preuniversitaria. Se utilizaron la escala sobre creencias normativas y agresividad situacional, así como el cuestionario de agresión de Buss y Perry.

Los resultados encontrados en esta investigación indicaron que las creencias normativas sobre los diferentes tipos de agresión analizados, determinados asimismo por análisis factorial, constituyen importantes predictores significativos del aumento de la hostilidad y agresividad en función de las diferentes situaciones en las que ésta puede darse.

García de la Rasilla, Hijano, Carreño, Martín, Gisbert y Peña (2005), a través de su estudio buscaron relacionar el grado de ansiedad estado y ansiedad rasgo con diferentes variables sociodemográficas en adolescentes de la ciudad de Madrid en España. Para su trabajo realizaron un estudio descriptivo, transversal. La muestra

fue localizada en dos institutos públicos de Madrid, fueron un total de 559 estudiantes a quienes se les aplicó la Escala de Ansiedad Rasgo estado en Niños (STAIC) y el Cuestionario de Variables (edad, sexo, inmigración, hábitos tóxicos, situación socioeconómica y familiar, relaciones personales, visión de su vida y rendimiento escolar).

Entre los resultados de consideración se obtuvo una asociación estadísticamente significativa entre todas las variables descritas y la ansiedad estado rasgo. Asimismo se han encontrado índices más altos de ansiedad entre los inmigrantes, las mujeres, los consumidores de tóxicos, los alumnos que se encuentran en situación socioeconómica más precaria y quienes repiten el año de estudios. Según los autores este estudio corrobora los factores de riesgo para la ansiedad como las variables demográficas y la importancia a las relaciones interpersonales.

Kashani, Deuser y Reid (1991), en su investigación estudiaron la relación entre la ansiedad y la agresión en niños y adolescentes de 8, 12 y 17 años de edad. La muestra total fue de 210 sujetos de la ciudad del estado de Missouri, Estados Unidos de Norteamérica, a quienes se les aplicó La Conflict Tactics Scale para medir la agresión verbal y física junto a la Revised Children's Manifest Anxiety Scale para evaluar la variable ansiedad, Además de estos instrumentos psicométricos la información fue complementada la Child Assessment Schedule en su versión para padres. Con dichos instrumentos se integró la información para identificar los diagnósticos que se basaron en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales versión III.

Como resultado principal en este estudio correlacional se encontró que a altos niveles de ansiedad los niveles de agresión verbal y física se ven incrementados.

Rollán et al. (2005), tuvieron como propósito estudiar la relación entre satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida en 62 estudiantes jóvenes de psicopedagogía (55 mujeres y 7 hombres) del Centro de Estudios Superiores Don Bosco de Madrid en España; se les administró la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA), la Escala de Bienestar Psicológico (EBP) y la Prueba sobre el Propósito de Vida (PIL). El estudio fue descriptivo correlacional con aplicación de los instrumentos en un solo momento.

Los resultados encontrados confirman estadísticamente la congruencia de la correlación positiva entre la satisfacción familiar, el Sentido de la vida y el Bienestar psicológico. Aunque comparando los índices de correlación, las dos últimas variables presentan una correlación más fuerte entre ellas que con las otras combinaciones.

2.2 Bases teórico científicas

2.2.1 La satisfacción familiar

2.2.1.1 Definición

El estudio de la satisfacción familiar ha sido vinculado principalmente a aspectos genéricos de las relaciones emocionales que se da entre los miembros de la

familia, debido, considerablemente, a una conceptualización ambigua. Muchas de las investigaciones y constructos teóricos sobre ella han sido referidos pocos claros en su contenido (Barraca & López – Yarto, 1997). Es así que en el desarrollo teórico del término podemos encontrar aportes, importantes aunque no muy específicos, como el de Olson con su diseño de modelo circunplejo familiar (Bouché & Hidalgo, 2006) que define a la satisfacción familiar como el resultado que produce una familia en su capacidad para cohesionarse y adaptarse adecuadamente. En estos términos la cohesión viene a ser el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, mientras la adaptabilidad tiene que ver con la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar tanto en su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones que se dan en la familia.

Como se puede notar, hablar de satisfacción familiar lleva a la idea de saber qué es realmente una satisfacción y como se asocia ésta en términos de ese grupo humano primigenio e intrínseco a una persona, como es la familia. La satisfacción, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001), en términos estrictos, es el modo en que la persona se tranquiliza y responde calmadamente a una queja, sentimiento o una adversidad. Complementando lo dicho encontramos a Quiroga y Sánchez (1997) quienes arguyen que la satisfacción es una variable primordial debido a que configura la calidad de vida de un individuo y la vincula con otras variables como la autoestima, locus de control, manejo de depresión así como otras dificultades emocionales y afectivas. Tiende a ser además el componente cognitivo del bienestar personal. En ese sentido la satisfacción refleja un sentido de sosiego y placer al realizar las

actividades de la vida diaria; vinculándola al ambiente familiar se estaría refiriendo a una forma de actitud y comportamiento de acercamiento hacia la familia y todo sistema generado en ella. Se involucra además el bienestar psicológico generado en el entorno familiar, a lo que Sánchez – Cánovas (1994) consideró como una reflexión sobre continuas emociones positivas intensas.

Sobrino (2008) considera que la satisfacción familiar es una respuesta subjetiva, incondicional, en la cual los miembros de la familia perciben y valoran las actitudes y comportamientos generados en el núcleo familiar, en relación a la comunicación, cohesión, adaptabilidad a los cambios y el modo de respuesta en conjunto a los agentes externos a la familia. Desde su percepción quien está satisfecho cumplirá sin dificultades sus necesidades comunicativas y de afecto a la vez que aportará individualmente elementos que consolidarán y fortalecerán la estructura y funcionamiento de la familia, logrando un ambiente estable y de soporte emocional para todos sus miembros.

A fin de lograr una afinada conceptualización del término satisfacción familiar, Barraca y López – Yarto (1997) la consideran como el conjunto de reconocimiento cognitivo y, principalmente, afectivo en el cual la persona da un valor sentimental positivo a su inclusión en la familia, guiado por las interacciones generadas en el funcionamiento de la misma, llámese roles, diálogo, protección, conflictos y estrategias de solución a problemas. Asimismo esta satisfacción está orientada a la experimentación placentera cuando la persona se encuentra con su familia y todo lo vinculado a ésta, en caso contrario el individuo presentará una insatisfacción. Se entiende entonces que la satisfacción familiar se vincula a toda acción generada en la familia que despierta el interés por ella y refuerza el

sentimiento de pertenencia del individuo a su familia, además de dar seguridad emocional y disfrute para actuar acertadamente ante cualquier evento generado en y para la familia.

2.2.1.2 Características de la satisfacción familiar en el adolescente

Cuando se habla de satisfacción familiar, se incluye necesariamente toda relación generada en la estructura y funciones que se presentan en los miembros de una familia, ya que la familia es quien principalmente erige, desde los primeros años de vida, el comportamiento de un individuo. Asimismo el fondo de población para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (1996, citado en Zavala, 2001) dice que la familia desempeña un papel decisivo en la formación del adolescente y que una de las funciones iniciales de la familia es la vigilancia por parte de los padres. Esta función se refiere al conocimiento, la toma de conciencia, la supervisión de la conducta y de todos los acontecimientos que tienen lugar en la vida de los hijos. Desde esa perspectiva se nota que la familia es un sistema involucrado con la sociedad y como sistema existe función y estructura cuya sustentación se da con la interacción entre sus miembros y el medio social, así que en las familias tal interacción no sólo se estrecha entre padres e hijos sino también entre los hermanos. Se puede notar entonces que no solo los padres son instancia primaria de socialización, pues el vivir entre varios implica necesariamente sostener una línea de socialización tendiente a la participación democrática entre los miembros, denominada comunicación horizontal, y no solo generado desde el punto de vista de los padres, llamado comunicación vertical. (Perinat, 2003).

Johnston (2006) ilustra que al examinar las relaciones entre hermanos, la investigación explicita que las expectativas y satisfacción de los adultos sobre la relación entre sus hijos reflejan su propia educación y sus experiencias personales. Pero también indica que, para los niños especialmente, las relaciones de la familia son de naturaleza puramente social. Para los niños las definiciones son simples: los hermanos y las hermanas son esos niños con quienes uno crece y con quienes comparte padres. Respecto a la etapa de la adolescencia Rodrigo (2004) arguye que, aquí las relaciones entre hermanos es un tanto distinta, ya que esta etapa se caracteriza por cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social, que provocan ambivalencias y contradicciones en el proceso de búsqueda del equilibrio consigo mismo y con la sociedad a la que el adolescente desea incorporarse. Por ello, los adolescentes son una “materia” moldeable y receptiva que está muy abierta a las influencias de los modelos sociales y de los entornos de vida que frecuentan. La adolescencia es una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida, ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de dichos entornos de influencia. Por lo comentado se da pie a decir que la interacción entre hermanos arroja resultados dignos de tomar en cuenta en los que la satisfacción que genera la familia se transmite a través de cooperación, mutualidad de afecto y una gran influencia socializadora por parte de los mayores a lo pequeños, con lo cual se puede apreciar algunos roles que pueden tipificar a los hijos mayores y menores en la familia (Rodrigo & Palacios, 1998).

Al hablar de las relaciones familiares, se ha notado que se detalla esencialmente las interacciones afectivas y cognitivas entre todos los miembros de la familia, en ese sentido Jackson (1977, citado en Sobrino, 2008) refiere que en relación a la satisfacción o insatisfacción familiar, la familia puede caracterizarse por las interacciones que emplea sean estas implícitas o explícitas, que varían en cada sistema familiar. En base a ello este autor clasifica a las familias, el rol parental y sus relaciones en cuatro tipos.

- Satisfacción familiar estable: en este caso los padres tienen herramientas comunicacionales definidos y explícitos, se sabe en que momento y cómo se ejecutan los roles familiares. La estabilidad emocional y afectiva se mantiene, debido a que pueden negociar entre los miembros cuando hay algún desacuerdo; por lo tanto cabe establecer que estabilidad también supone momentos de inestabilidad, solo que bien manejados.
- Satisfacción familiar inestable: Se genera en toda relación nueva o modificada ya que los padres deben de ir estableciendo progresivamente nuevas formas de interacción entre los miembros hasta lograr un acuerdo estable de asumir responsabilidades en actividades que comparte la familia.
- Insatisfacción familiar estable: Esto se genera cuando los padres no se interesan en formar acuerdos, ni discutir quién está a cargo de las actividades y cuales son los roles de los miembros. En síntesis no existe ningún reconocimiento ni expresión afectiva a las relaciones familiares,

permiten que agentes externos normen las relaciones y roles en la familia, como las normas sociales de la comunidad o la religión.

- **Insatisfacción familiar inestable:** Este caso se configura cuando los padres no llegan a ningún acuerdo en relación a la asunción de roles familiares. Cada miembro de la familia tiene su propia forma de conducirse en la familia si ninguna transacción previa. Existen conflictos por el hecho de querer prevalecer su estilo de vida individual en la familia, siendo hostil su posición hacia el otro miembro de la familia.

Jackson (1977, citado en Sobrino, 2008) concluye que la satisfacción familiar es el resultado o la consecuencia de todo un proceso de aprendizajes previos en el contexto familiar, donde cada uno de los miembros va aprendiendo a integrarse y cohesionarse como grupo familiar, de tal forma que no existan incoherencias o disonancias entre lo que se dice y se espera de cada uno.

2.2.1.3 La satisfacción familiar y su relación con algunas variables emocionales.

En relación a la vinculación de la repercusión afectiva y emocional de sentir o no satisfacción familiar en el adolescente, Caballed (1996) explica ante todo que la construcción del comportamiento de los jóvenes en edad escolar está relacionada con las características del estilo de paternidad y el grado de satisfacción o insatisfacción encontrado en la familia. Así, aunque el vínculo con los padres sea pobre, estas figuras contribuyen de manera significativa e independiente, a

construir el comportamiento y bienestar de los adolescentes. El vínculo que se da entre padre e hijo también ha sido asociado a las respuestas cognitivas de los jóvenes ante eventos vitales negativos y como noticia de alarma a la presencia de síntomas depresivos en la adolescencia. En este sentido, la relación del joven con sus padres se considera una variable de gran peso en el desarrollo de síntomas ansiosos y depresivos en niños y jóvenes, ya que quienes tienen un vínculo pobre con sus padres son más vulnerables a presentar este tipo de síntomas cuando se enfrentan a eventos vitales adversos, en comparación con aquellos que tienen estilos de relación más cercanos y de mayor soporte emocional, en este caso los tipos de cogniciones más frecuentes son la autculpa, la etiquetación, la catastrofización, la reinterpretación negativa y la evaluación negativa asociados considerablemente al estrés vivido. Así el seno familiar como agente primario de socialización, se convierte en el medio inicial de la formación de las conductas de convivencia del niño y adolescente para con su entorno. Las formas de relación social establecidas por el núcleo familiar con otros grupos permiten a los miembros menores desarrollar sus habilidades sociales, enseñándoles a superar las limitaciones que existieran. En el caso de la sintomatología ansiosa y depresiva como expresión por causa de una disfunción familiar, el manejo de ésta se sujeta al manejo de las normas adquiridas en la convivencia y el alto grado de satisfacción familiar (Pardo et al., 2004).

De igual importancia Pardo et al. (2004) manifiestan que los factores socioeconómicos y los cambios en la estructura familiar se han asociado con la presencia de distorsiones emocionales en jóvenes, al igual que la separación conyugal y el bajo estatus socioeconómico que tienen consecuencias en el

bienestar percibido por los miembros de la familia. Por ello Leyva, Hernández, Nava y López (2007) agregan que a la par de la familia y la interacción padres e hijo y espacio físico, son el carácter autoritario o permisivo de los padres, la ruptura de lazos familiares, la riña continua de los padres, el rechazo de los padres y la falta de comunicación quienes desempeñan un papel importante en la génesis de los trastornos emocionales en el adolescente.

Otero (2004) considera que ciertos acontecimientos estresantes son necesarios para que se manifiesten alteraciones en la afectividad del adolescente, por ello asume que las pautas tempranas de interacción, llámese satisfacción, alteradas del niño o adolescente con sus cuidadores puedan estar en la base de estrategias poco exitosas en la forma de manejar adecuadamente el estrés, ansiedad y depresión. Sin embargo Vásquez – Barquero y Herrán (2007) refieren que no está claro si el estilo de crianza aplicado por los padres determina directamente la ansiedad infantil o juvenil pero es posible que el comportamiento de los padres con este estilo de crianza y la percepción del niño o adolescente de esta interacción impida el desarrollo de la autonomía, de manera que el niño o adolescente se siente menos seguro y muestra una ansiedad mayor.

Así también, es importante remarcar que la satisfacción familiar en el niño y adolescente tiene que ver, principalmente con la protección emocional y material que dan los padres responsablemente. Por eso cuando estas premisas no se cumplen, en la familia, se puede estar educando hacia la consolidación de conductas hostiles. Para sustentar lo comentado, Bandura (Bandura & Ribes, 1975) arguye que las influencias familiares se dan dentro de las interacciones entre los miembros del hogar. Los modelos principales vienen a ser los padres y

las personas mayores, pudiendo ser en este caso hermanos, primos, tíos u otros parientes cercanos. Entonces se dice que en relación a respuestas hostiles los padres son los principales modeladores en la primera infancia pues éstos a través de sus conductas de imposición y dominación configuran en los hijos pautas agresivas tanto en las palabras como en las actitudes como cuando repiten lo mismo con sus compañeros de escuela o amistades. Pero la violencia se aprende también a través de la permisividad de los padres ante la conducta agresiva del niño en el hogar.

2.2.2 Ansiedad

2.2.2.1 Definición

La ansiedad abriga muchas definiciones, no obstante, actualmente es considerada bajo un factor común, estableciéndose como la respuesta emocional ante estímulos que el sujeto percibe como potencialmente peligrosos, incluyendo síntomas neurovegetativos, conductuales, cognitivos y vivenciales. (Mardomingo, 1994). Sin embargo al revisar la literatura de la ansiedad, es común encontrar la confusión o uso similar con otros términos, como la angustia y el estrés, por ello Sierra, Ortega y Zubeidat (2003) refieren que la ansiedad y angustia pueden ser consideradas como un resultado de la incapacidad del individuo frente a las demandas del ambiente. Así, mientras la ansiedad es destacable al entenderla como una reacción emocional ante una amenaza manifestada a nivel cognitivo, fisiológico, motor y emocional; la angustia, en cambio, genera amenazas a la existencia del individuo, a sus valores morales y a su integridad tanto física como psicológica. Por otra parte se puede notar que, la distinción entre los términos

ansiedad y estrés se vinculan principalmente a procesos psicofisiológicos; en ello el estrés es claramente diferenciable de los conceptos de ansiedad y angustia al considerarse éste como el resultado de la relación directa entre la persona y el ambiente, en la que el sujeto percibe en qué medida las demandas ambientales constituyen un peligro para su bienestar, si exceden o igualan sus recursos para enfrentarse a ellas (Lazarus & Folkman, 1984)

De acuerdo a Spielberger (1980), una adecuada definición de la ansiedad debe diferenciarse conceptual y operacionalmente como estado transitorio o como un rasgo relativamente estable de la personalidad. De esta forma el clasifica a la ansiedad en dos formas de presentación, un estado ansioso caracterizado por sentimientos subjetivos como la percepción consciente de tensión y una elevada actividad del sistema nervioso autónomo, a la que llamó ansiedad – estado. Mientras que, a la tendencia o predisposición relativamente estable a presentar ansiedad, como aspecto de la personalidad, la denominó ansiedad – rasgo.

Para Spielberger (Bahuermeister, Villamil & Spielberger 1978), la ansiedad es el proceso que comienza por una valoración por parte de la persona, cuando los estímulos valorados no sean amenazantes no se producirá reacciones de ansiedad; si la valoración es positiva, la persona mostrará un incremento de ansiedad o intentará reducir el estado de la misma. Estos mecanismos defensivos son entendidos como respuestas adaptativas que el individuo ha desarrollado al enfrentarse frecuentemente a situaciones o estímulos similares. Agrega que el estado ansioso tiene una intensidad variable y fluctúa en el tiempo. Considerando dichas variables, lo dicho líneas arriba corresponde al tipo de ansiedad objetiva, ya que basado en los postulados y términos Freudianos, se asume que la ansiedad

cambia de objetiva a neurótica cuando en la infancia el castigo a la expresión natural de los impulsos sexuales generan y refuerzan en la adultez un pobre análisis de situaciones peligrosas que podrían ser susceptibles de ser afrontadas con un criterio basado en los estímulos que las generan. En cambio ante respuestas ansiosas neuróticas el individuo no logra tener conciencia de los estímulos que generan su malestar y miedo que puede convertirse fácilmente en cualquier fobia y síntomas de tensión.

Si bien se ha iniciado considerando a la ansiedad como un proceso ligado a las respuestas emocionales del individuo, tal referencia implica también considerar a la ansiedad como un trastorno afectivo; sin embargo este último se incluye dentro de la clínica patológica, donde podemos encontrar definiciones como la de Wicks – Nelson (1997) al considerarla como parte de los trastornos de interiorización, junto a la depresión, la cual anteriormente se consideraba como neurosis. Dicha autora define a la ansiedad como un trastorno que comprende un patrón complejo de tres tipos de reacciones ante la percepción de una amenaza: respuestas motoras, respuestas fisiológicas y respuestas subjetivas. Además considera que debe ser subdividida para una mejor comprensión. Esta taxonomía la desarrolla la psicopatología actual y se aprecia en los criterios utilizados en la clínica para diagnosticar los trastornos de la ansiedad. Bajo este enfoque el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su cuarta versión de la American Psychiatric Association (APA, 2002) considera a los trastornos de la ansiedad como una aparición temporal y aislada de miedo o malestar intensos subjetivos, comportamentales y neurovegetativos, que se inician rápidamente y continúan en crecimiento paulatino según el estímulo. De la misma manera

conceptualiza el manual de Clasificación Internacional de Enfermedades en su décima versión (Organización Mundial de la Salud [OMS], 1992) a los trastornos ansiosos, aunque los involucra dentro del grupo de los trastornos neuróticos, debido a que se encuentra estrechamente ligado al miedo, angustia y depresión.

A modo de síntesis, se puede concluir, entonces, que la ansiedad es un estado de tensión, miedo e inquietud, siendo su característica principal la conjunción de síntomas psíquicos y fisiológicos respecto a un peligro inminente, tal fenómeno es reconocido, por el individuo, lo cual suscita respuestas directas o indirectas hacia dicho estímulo peligroso, para adaptarse a esa situación y lograr una homeostasis en el organismo. Esta adaptación corresponde a la forma particular de reaccionar por parte de cada individuo, pudiendo algunos reaccionar intensamente vía somática, mientras otros con síntomas cognitivos o respuestas fisiológicas marcadas (Spielberger, 1980; Lang, 1979, citado en Vila, 1984).

2.2.2.2 Etiología

La explicación causal de la ansiedad ha sido abordada desde diferentes vertientes. Clark y Beck (2010) mediante el modelo cognitivo de la ansiedad, refieren que, el individuo a lo largo de su experiencia de vida ha adquirido una serie de esquemas cognitivos referentes a las amenazas que se activan en ciertas situaciones. Esa activación genera distorsiones cognitivas y pensamientos automáticos basados en expectativas, imágenes amenazantes e incapacidad percibida de afrontamiento, que produciría a su vez la activación conductual de escape. Agregan que la percepción del individuo ansioso es incorrecta, se

sustenta en falsas hipótesis. Por ello esas percepciones se convierten en contenidos amenazantes para los intereses del sujeto con lo cual se acrecienta la incapacidad para afrontarlos. La forma más intensa de presentarse estas distorsiones cognitivas explica el llamado trastorno por ansiedad generalizada.

Lazarus y Folkman (1984), aportan desde su perspectiva la explicación de la generación de la ansiedad incidiendo en la relación de la evaluación cognitiva y el afrontamiento. Siendo la evaluación cognitiva el proceso que determina una serie de relaciones de conocimiento del entorno por parte del individuo, mientras que el afrontamiento se convierte en el proceso por el cual el individuo maneja las demandas de la relación individuo – ambiente, al ser evaluado como estresante y tenso, y con ello la posibilidad de generar o no ansiedad, según el manejo del ambiente.

Hollander y Simeon (2004) refieren que, según el conductismo, la ansiedad es producto de un proceso condicionado de manera que las personas que la padecen han aprendido erróneamente a asociar estímulos en un principio neutros, con acontecimientos vividos como traumáticos y por tanto amenazantes, de manera que, cada vez que se produce contacto con dichos estímulos se desencadena la tensión asociada a la amenaza. En tanto la teoría del aprendizaje social dice que se puede desarrollar ansiedad no solo a través de la experiencia o información directa de acontecimientos traumáticos, sino mediante aprendizaje observacional de las personas ligadas al entorno.

Barlow (2004) considera que la información procedente de estudios genéticos, psicofisiológicos, endocrinológicos y neurobiológicos debe ser también revisada e integrada a otras posturas etiológicas de la ansiedad. Propone que en

los trastornos de ansiedad como el de pánico o fobia específica la herencia juega un papel importante en la configuración de la sintomatología ansiosa, a esto se acompaña la investigación bioquímica y farmacológica que también ha ido estableciendo la evidencia de que algunos trastornos de ansiedad pueden ser debido a mecanismos bioquímicos particulares, con una fisiopatología determinada. Los primeros estudios mostraron que en diferentes estados de ansiedad los mecanismos de adaptación se vieron acelerados por el descubrimiento del complejo receptor GABA que mediatiza la acción de multitud de sustancias ansiolíticas y sedantes. Se nota que los mecanismos de producción de la ansiedad no se encuentran del todo aclarados y las líneas de estudio se amplían a otros sistemas de neurotransmisión, por ello no solamente el sistema gabaérgico se halla en relación con la ansiedad, sino que se ha implicado a otros sistemas de neurotransmisión como el serotoninérgico, el cual configura un aspecto más a considerar en la investigación biológica de la ansiedad.

2.2.2.3 La ansiedad en la adolescencia

El adolescente con ansiedad frecuentemente se encuentra preocupado y lleno de pensamientos pesimistas que muchas veces aparecen infundados, causados por factores personales más que externos o ambientales. Influyen varios factores para que se desarrolle este malestar, que se suele confundir con un estado pasajero; se nota que la historia familiar, los antecedentes genéticos, las características de su entorno, ambiente social y familiar, su personalidad y su estado emocional son los principales elementos influyentes en sus creencias y sentimientos.

Sin bien se describe principalmente la ansiedad no patológica, la sintomatología ansiosa en el adolescente considera algunos aspectos de los trastornos de ansiedad, debido a que la adolescencia como etapa de constantes cambios sociales y psicofisiológicos, la convierte en susceptible de convertirse en un trastorno ansioso, así Bassas y Tomàs (1996) consideran que entre los síntomas más significativos de la ansiedad en la adolescencias se encuentran:

- Excesiva preocupación de su persona y para realizar sus actividades.
- Temor a actuar en público o en situaciones nuevas.
- Sensación de tensión corporal.
- Sensación de cansancio y agotamiento.
- Dificultad para concentrarse.
- Irritabilidad.
- Problemas con el sueño.
- Algunos síntomas fisiológicos, como sudoración, signos vegetativos, entre otros.

Por otra parte, según Caballed (1996), la ansiedad es vivida intensamente por los adolescentes, por ello algunos síntomas psicógenos se acompañan de síntomas somáticos: cardiovasculares, taquicardia, hipertensión arterial, sensaciones de falta de aire, dolores abdominales, sequedad de boca, transpiración profusa, cefaleas y contracturas musculares. Los conflictos, propios de la crisis del adolescente, pueden solapar a los síntomas de una depresión o timidez y ser malinterpretados como pereza, travesuras, aburrimento, o intentos

de llamar la atención. Se considera entonces que la ansiedad es un factor que se presenta, de alguna manera, en el adolescente de forma normal, ante todo producida por los cambios puberales en los que el eje sistema nervioso central – hipotalámico e hipófisis, por ello la adolescencia presenta una mayor vulnerabilidad en el riesgo de que una ansiedad aparentemente normal evolucione a una patológica. Este riesgo dependerá del equilibrio entre varios factores, entre ellos los factores endógenos como su adecuado control emocional, adecuado entorno afectivo, así como la actitud educativa de sus padres o profesores de escuela.

Como se mencionó la ansiedad adolescente es sentida intensamente y si no se trata con prontitud, cabe la posibilidad de que deriven en diversas conductas desde las aparentemente manejables hasta la conversión en un trastorno. Bassas y Tomás (1996) acotan entre las principales consecuencias:

- Constantes ausencias a clase o dificultades para terminar el período de escolaridad.
- Deterioro en las relaciones sociales con sus pares.
- Baja autoestima.
- Abuso de alcohol u otro tipo de drogas.
- Problemas de ajuste en situaciones laborales.
- Trastornos de ansiedad en edad adulta.

2.2.3 Cólera – Hostilidad

2.2.3.1 Definición

El estudio de la cólera, ha estado vinculado desde sus inicios a la agresión, principalmente por ser una expresión emocional que desmedra la salud y el bienestar de las personas. La cólera es una emoción, y al tratársela como tal, ésta describe características que hacen necesario reconocer, en qué términos podemos conceptualizarla y entenderla como tal. En ese sentido una emoción puede ser apreciada como la actividad del sistema afectivo emotivo que se configura como temperamento (Ortiz, 1997), siendo por ello parte importante de la personalidad, y que da lugar a conductas donde primero se identifica al estímulo (persona, situación u objeto), se juzga, y se responde psicofisiológicamente actuando sobre dicho estímulo, positivamente y atacando u omitiendo respuesta alguna, configurándose estas últimas como emociones negativas (Ortony, Clore & Collins, 1996). Siguiendo este raciocinio la ansiedad, la cólera, la hostilidad y la depresión se configuran como signos emocionales negativos retroalimentativos entre sí, por ello Ugarriza (1998) arguye que las variaciones en la intensidad y duración de estos estados psicológicos influyen sobre la motivación en la adaptación conductual, en la salud mental y bienestar de la persona, y agrega, que específicamente, la desadaptación producida por la expresión de cólera es un factor etiológico importante en la generación de depresión, psiconeurosis y la esquizofrenia.

Asimismo, Fernández – Abascal y Martín (1994), asocian el estudio de la cólera con distintos planos de la personalidad, en la cual consideran a la cólera

como una emoción primaria que se presenta cuando un organismo es bloqueado en la satisfacción de una necesidad. Como consecuencia de ello a nivel fisiológico se dan reacciones que incluyen cambios considerables en el componente facial, esquelético y autonómico. Además consideran que es un estado indiferenciado de activación emocional en el que coexisten actos fantaseados o intencionados que incluyen efectos perjudiciales a otras personas; vale decir que su análisis enfatiza factores fisiológicos y cognitivos en la expresión de la cólera.

Por otra parte, Barefoot (1992, citado en Fernández – Abascal & Martín, 1994) define la hostilidad basándose en las teorías existentes sobre cólera y agresión, desde los niveles cognitivo, afectivo y conductual. Describe el componente cognitivo de hostilidad como los sentimientos negativos hacia otro, donde las atribuciones que producen estos sentimientos hacen más probable que la conducta de los demás pueda ser interpretada como amenazante, y justificante de actuar negativamente hacia las conductas antagonistas de otros. Además hace un distingo entre cinismo y atribuciones hostiles, en este caso el cinismo viene a ser el conjunto de creencias negativas acerca de la persona en general, mientras las atribuciones hostiles son aquellas creencias de que la conducta amenazante de otros está dirigida específicamente hacia uno mismo. Finalmente este autor indica que el componente afectivo incluye varios estados emocionales propios de la personalidad como ira, enojo, resentimiento, disgusto y desprecio, dándose a nivel conductual hechos que se manifiestan en actos de incomodidad y/o agresión hacia uno mismo o los demás; igualmente sostiene que a pesar los tres componentes se dan juntos no necesariamente se presentan de esa forma.

Luego de estas consideraciones previas respecto a una definición clara del concepto cólera, Moscoso (1998) refiere que ésta queda determinada por el contexto inmediato, incluso puede ser ambigua, donde términos como enojo, hostilidad e ira, pueden ser referidos como símiles. No obstante este autor, basado en la teoría de la cólera de Spielberger, define a la cólera como un estado emocional variante en intensidad, que puede darse desde una sencilla molestia hasta furia o rabia. Hace hincapié que, en este sentido, la hostilidad se presenta como un conjunto de actitudes, que acompañan a la cólera, y tiene como característica principal motivar la producción de respuestas agresivas, entendiéndose éstas como los actos punitivos y destructivos hacia un objetivo, sea persona u objeto. Detallando esta última acotación Spielberger (1983, citado en Ugarriza, 1998) marca la diferencia entre la agresión hostil y la agresión instrumental, manifestando que, mientras la primera es una respuesta motivada por la cólera, la última se refiere a una conducta cuyo objetivo es deshacerse directa o indirectamente de cualquier obstáculo que le impida culminar su meta.

2.2.3.2 Características de la cólera

Teniendo en consideración a la teoría de la cólera de Spielberger (1985, citado en Moscoso, 1998), este autor caracterizó a la cólera como el estado emocional íntimamente ligado a la hostilidad y agresión, por ello denominó a este grupo de tres elementos como el síndrome AHA: Anger (cólera), hostility (hostilidad) y Anxiety (ansiedad). Es así que, al referirse a respuestas coléricas, hostilidad o de ira, se está, ineludiblemente, ingresando a terrenos donde emerge la conceptualización de la agresión. Y, aunque la agresión es un concepto que no

está del todo definido, sin embargo se pueden encontrar ciertas similitudes entre distintas investigaciones y teorías que dan la posibilidad de llevar a un entendimiento conceptual general, así Renfrew (2001) sintetiza mencionando que la agresión es un comportamiento dirigido por un individuo hacia un blanco, resultando éste con algún daño. Se nota, entonces, que la agresión al igual que la cólera desencadena una respuesta emocional negativa hacia el otro. Añadiendo otras características de la agresión y su relación con respuestas hostiles, Renfrew (2001) precisa que la ira o cólera debe ser tomada como una agresión por irritación, que viene precedida por la frustración, dolor, fatiga y ausencia básica de estimulación afectiva, provocada por factores biológicos, socio familiares y del ambiente, pero también considera que la agresión llega a ser un instinto o impulso interno, si se considera las perspectivas de la etología y el psicoanálisis (Ardouin, Bustos, Díaz & Jarpa, 2006).

Spielberger y Reheiser (2009) refieren que la agresión como constructo psicológico generalmente implica una conducta destructiva o punitiva constante hacia el otro o el medio ambiente, en tanto la cólera principalmente es un estado emocional, una reacción transitoria, que presenta el individuo ante un determinado contexto, variable en intensidad, por su parte, la hostilidad, concebida como cólera intensa, puede llegar a concretarse en un conjunto de actitudes y comportamiento malo, cruel, vengativo y hasta cínico. Este estado fluctuante de la cólera se relaciona no sólo con factores psicosociales, tanto o en mayor consideración, actúan también factores biológicos, siendo el primordial la activación del sistema nervioso autónomo. Agregando lo comentado, De Cantarazzo (2001) acota que los sistemas hipotalámico y límbico también tiene

implicancia dado su relación con las respuestas adaptativas como el hambre, la sed, el miedo, la motivación reproductiva, la hostilidad y la agresión. Asimismo la relación del sistema nervioso y sistema endocrino también nos da respuesta en cuanto al efecto de las hormonas en las respuestas hostiles y agresivas, es así que Van Sommers (1976) apoyándose de los estudios de Cannon acerca de la posible función de las hormonas de la medula suprarrenal, en las reacciones de pelear o huir, alega que las funciones de emergencia del sistema nervioso autónomo se han hecho a partir de los efectos en base a la noradrenalina y adrenalina según el tipo de presión al que esté sometido el sujeto. La noradrenalina está vinculada con la expresión externa de la agresión y la adrenalina con las respuestas ansiosas, pero surgen investigaciones que refieren que los estados hormonales no son capaces por sí mismos para experimentar una emoción concreta sea este el temor o la cólera ya que tiene que relacionarse con el medio externo, como por ejemplo cuando un individuo se encuentre con un grupo de personas que le resulten hostiles.

Moscoso y Spielberger (1997, citado en Moscoso, 1998), remarcan que la cólera debe estudiarse en base a la experiencia y presentación conductual de esta emoción. Se hace la distinción entre cólera contenida y cólera manifiesta como las principales formas de expresión de la cólera; y por otro lado, la cólera como rasgo o como un estado emocional transitorio. Ugarriza (1998) distingue conceptual y operacionalmente a la cólera contenida y cólera manifiesta, como las dos grandes formas de expresión de cólera, en la cual la primera se caracteriza por dirigir la conducta colérica hacia sí mismo o en su defecto suprimir toda emoción y sentimiento hostil; por su parte la cólera manifiesta se presenta a través de los

sentimientos y conductas hostiles dirigidos hacia otras personas u objetos del medio ambiente. Pero Ugarriza (1998) agrega que la expresión de la cólera es regulada por mecanismos de control emocional, siendo uno el control de la cólera contenida, cuya acción se da mediante el esfuerzo cognitivo de contención de la emoción colérica; y el otro denominado control de la cólera manifiesta que se sustenta en el manejo conductual de evitación.

Spielberger y Reheiser (2009), consideraron importante el estudio del mantenimiento de la cólera y hostilidad, en los patrones conductuales, es decir la frecuencia e intensidad con que aparecen en las personas, hecho que se constata en la utilización de los términos cólera estado y cólera rasgo. En ese sentido la cólera estado es la experimentación de emociones y sentimientos vinculados a la cólera, hostilidad y sus concomitantes, de forma transitoria, y sólo suele responder a un estímulo y situación determinada, mientras la cólera rasgo, es la tendencia de la persona a actuar de manera hostil, siendo esta respuesta una característica de su personalidad, por tanto mayor tendencia a experimentar elevados estados de cólera, así mismo esta regularidad permite medir mejor las diferencias individuales.

2.2.3.3 La cólera en el adolescente

Flechner (2003) indica que, al relacionar emociones hostiles como la agresividad y la cólera en la adolescencia, se puede considerar sus múltiples sentidos, desde la sana afirmación del espacio propio frente al otro, hasta la reproducción de vivencias traumáticas violentas, donde se incluyen situaciones tales como la violación de los límites espacio temporales así como los corporales.

En este contexto para entender la conducta emocional negativa del adolescente es importante que se haga una aproximación a la base psicológica y biológica de esta etapa, dado que, en los adolescentes, los cambios hormonales, y psicológicos, producen una verdadera vertiginosidad en el comportamiento. La etapa evolutiva influye considerablemente en éstos procesos, que intervienen en la regulación emocional, ya que el avanzar a una etapa superior de desarrollo implica también cambios a nivel cognoscitivo, además de diferencias en cuanto a las metas, tareas, relaciones y problemas a los que se debe enfrentar el individuo adolescente; e involucra a su vez, contextos distintos para la experiencia emocional y el comportamiento motivado emocionalmente por el contexto sociocultural. En esa perspectiva, Dollard y Miller en el año 1944 (citado en Laura et al., 2000) sostienen que las respuestas agresivas y hostiles son producto de las frustraciones en la adolescencia. El adolescente debe abandonar la dependencia de la niñez al convertirse en adulto, debe adquirir habilidad y actitudes para el trabajo, se debe adaptar a miembros del sexo opuesto y a compañeros suyos. Estas adaptaciones significan repetidas frustraciones adultas en el futuro.

Ugarriza (1998) expresa que, cuando en el hogar y la escuela se dan acontecimientos dolorosos o desagradables, los adolescentes prefieren escapar de ellos, y si no pueden evitar los ambientes que causan aversión, es de esperarse respuestas hostiles y agresivas con su medio. Por tal motivo no es extraño reconocer la procedencia del entorno familiar y social de un adolescente irascible. A esta aparente “herencia de comportamiento” Bandura y Ribes (1975) la denominan aprendizaje social; ellos refieren que las personas son susceptibles de aprender conductas progresivamente, y el establecimiento de estas respuestas

es porque existen mecanismos que tienden a reforzarlas continuamente. Sánchez (2002) considera que los padres son los principales modeladores de comportamientos hostiles, pues éstos a través de sus conductas de dominación irracional configuran en los hijos pautas agresivas tanto en su comunicación como en sus actos.

El ambiente fuera del hogar también modifica la moralidad del adolescente; las amistades influyen con sus ideas en las aspiraciones y gustos. En este caso, una de las formas de agresión más preocupante es la que se produce en el ámbito escolar, llevada a cabo por niños y adolescentes, pero que se convierte en especialmente peligrosa en la primera adolescencia. Se estima que el acoso escolar con violencia se mueve en un 5% de la población general infantil. (Del Barrio, Carrasco, Rodríguez & Gordill, 2009). Contextualizando lo descrito anteriormente, el acoso escolar o también denominado bullying es la manifestación más observable en referencia a conductas hostiles. Navarro (2009) arguye que los agresores tienden a ser los más impulsivos, agresivos, dominantes y fuertes que sus víctimas (acosados). A nivel personal se les atribuye un carácter hostil y una baja tolerancia a la frustración. Las víctimas, también vendrían de un hogar hostil debido al aprendizaje social de ser acosados. Asimismo se ha encontrado que la victimización frecuente realizada por pares está fuertemente relacionada con problemas psicosociales (medios de información, lugar de habitación) y educativos entre los niños y adolescentes en edad escolar, que incluyen principalmente dificultades en la regulación emocional. En este contexto los adolescentes que con frecuencia se sienten coléricos y hostiles también suelen sentirse más ansiosos, estresados, tristes y fatigados; tienen más problemas con

abuso de drogas y alcohol, con el tabaco y con trastornos alimenticios que los adolescentes con menor nivel de ira.

Respecto a la presentación de cólera y hostilidad en relación al género y contexto socio económico, Champion (2009, citado en Muro, 2010) refiere que existe una tendencia a presentarse mayores índices de conductas hostiles por parte de los varones, principalmente, según numerosos estudios, porque los padres ejercen mayor presión sobre las mujeres para que logren inhibir su cólera y hostilidad desde niñas. Sin embargo estos estudios no demuestran diferencias significativas para categorizar según el género. No obstante Dresch (2006) en sus averiguaciones considera que las consecuencias de la expresión de cólera y hostilidad son distintas en la forma de presentarse en varones y mujeres, en tanto éstas se relacionen a vulnerabilidades somáticas, de esta manera él especifica que en los hombres la expresión de la cólera y los altos niveles de hostilidad les hace más sensibles a las enfermedades cardiovasculares, mientras en las mujeres la inhibición de la cólera y los bajos niveles de hostilidad las hace más propensas al aumento de la tensión sanguínea y la respuesta cardiaca. Fundamentando lo mencionado, Cajigas (2006, citado en Muro, 2010) arguye que la distinción en las consecuencias somáticas por la expresión de la cólera tiene su explicación, en parte, en las diferencias endocrinológicas entre los sexos. Ello determinaría que el uso de mayor fuerza física en los varones se involucra en comportamientos violentos, en especial si es una conducta habituada. Y aunque no necesariamente así, la tendencia en el caso de las mujeres es la de expresar y manejar mejor sus impulsos agresivos que los varones. Complementando ello, es casi seguro asumir que también el papel social masculino que configura la sociedad, permite ser

agresivo al varón, mientras que el papel social femenino, les “exige” a las mujeres ocultar su agresividad, sin embargo la respuesta colérica o irascible no es determinante en uno de los géneros, debido a que la ira es una conducta emocional de progresiva intensidad a consecuencia de una insatisfacción o incomodidad generado por otros, sin necesidad de hacer daño a quien genera la molestia (Spielberger & Reheiser, 2009; Moscoso, 1998).

Considerando la revisión de teorías e investigaciones referente al estudio abordado, se ha podido encontrar una relación estrecha del funcionamiento familiar, en cuanto los aprendizajes propicios para la convivencia en grupo, cumplimiento de necesidades, y entrega de afectos que circunscriben la percepción y sentir del adolescente respecto a su familia y a los roles que ésta le brinda, dicho en otros términos, de su satisfacción familiar; es decir mientras mejor se maneje la educación familiar y el rol educativo activo de los padres, mejor será la forma de conducirse del adolescente para sí mismo, en su medio escolar y social en general. Así también al establecerse mejores formas de promover la convivencia sana entre los miembros de un grupo, desde la escuela, se estaría disminuyendo todas aquellas manifestaciones de violencia o incompreensión por el otro, y propiciando de esta manera el acercamiento afectivo del estudiante con sus pares y con los otros agentes de la comunidad. En esta revisión teórica, además, se considera muy importante poner en relieve la relación del rol de la familia, comunidad y escuela, no solo con la educación, sino que directa e indirectamente con la salud integral de los adolescentes, entre los cuales se encuentra los daños psicológicos y físicos generados por las respuestas coléricas y agresivas, incluyendo desórdenes emocionales como la ansiedad y sus concomitantes. En

este sentido la estructuración y concordancia de los antecedentes y marco teórico conceptual de la presente investigación permiten manifestar la vinculación entre las variables estudiadas.

2.3 Definición de conceptos

- **Satisfacción familiar:** valoración cognitiva y afectiva hacia las interacciones verbales y físicas que experimenta una persona con los otros miembros de su familia (Barraca & López – Yarto, 1997).
- **Ansiedad:** estado emocional desagradable, que involucra sentimientos subjetivos de tensión, desconfianza o preocupación. La persona afectada asume sentimientos de tristeza, miedo y/o culpa. La respuesta ansiosa suscita procesos de adaptación cognitiva, fisiológica y conductual respecto al estímulo ansiógeno. Su expresión se vincula a la activación del sistema nervioso autónomo (Spielberger, 1980; Lang, 1979 citado en Vila, 1984).
- **Ansiedad Estado:** condición o estado emocional transitorio del organismo humano, caracterizada por presentar un conjunto de respuestas ansiosas (Spielberger, 1980).
- **Ansiedad Rasgo:** predisposición relativamente estable a presentar ansiedad, siendo, a veces, más intenso que la ansiedad estado (Spielberger, 1980)

- **Cólera o Ira:** estado emocional variante en intensidad, que puede darse desde una sencilla molestia hasta furia o actos agresivos (Moscoso, 1998).
- **Hostilidad:** conjunto de actitudes, que acompañan a la cólera, y estimula la producción de respuestas agresivas (Moscoso, 1998).
- **Cólera Estado:** son los sentimientos de cólera en un momento particular vivido (Ugarriza, 1998).
- **Cólera Rasgo:** es la disposición a experimentar cólera como parte de la personalidad (Ugarriza, 1998).
- **Cólera Temperamento:** propensión general a experimentar y expresar la cólera (Ugarriza, 1998).
- **Reacción de Cólera:** disposición para expresar la cólera cuando se es criticado o tratado injustamente por otras personas (Ugarriza, 1998).
- **Cólera Manifiesta:** la frecuencia en que una persona expresa cólera hacia otra persona u objetos del medio ambiente (Ugarriza, 1998).
- **Cólera Contenida:** la frecuencia con que los sentimientos de cólera son reprimidos o suprimidos (Ugarriza, 1998).
- **Control de la Cólera Manifiesta:** la frecuencia con que un individuo intenta controlar la expresión de la cólera conductualmente (Ugarriza, 1998).

- **Control de la Cólera Contenida:** la frecuencia con que un individuo intenta suprimir la expresión de cólera cognitivamente (Ugarriza, 1998).
- **Expresión de la Cólera:** la costumbre en que la cólera es expresada sin tener en cuenta la dirección de su expresión (Ugarriza, 1998).
- **Adolescencia:** etapa de la vida del ser humano que se da entre la infancia y la edad adulta, aproximadamente de 10 a 12 hasta los 18 años. Ocurren muchos cambios biológicos, especialmente hormonales, y emocionales que permiten alcanzar la madurez sexual y social para su incorporación a la vida adulta (Martí y Onrubia, 2005).
- **Agresión:** conducta por la cual se hace daño a otro (persona, situación u objeto), incluyéndose el mismo agresor. La víctima; el dolor de ésta o la conquista hecha de la agresión, tiene un valor de recompensa y satisfacción (Buss 1969, citado en Martel, 2001).
- **Agresividad:** es la disposición a reaccionar con actos agresivos. Por lo tanto, es un hábito adquirido mediante aprendizajes complejos y sucesivos obtenidos en las primeras etapas de la vida, incluso antes que la persona adquiere una acorde capacidad de razonar, hablar y organizar su actividad consciente (Buss 1969, citado en Martel, 2001).
- **Violencia:** es el comportamiento intencional y sistemático por medio de la fuerza física o el poder, en acción directa o amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, cuya efecto generalmente causa

lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002).

2.4 Planteamiento de hipótesis

2.4.1 Hipótesis

H₁ Existe correlación inversa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Ansiedad Estado en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.

H₂ Existe correlación inversa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Ansiedad Rasgo en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.

H₃ Existe correlación inversa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Cólera Estado en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.

H₄ Existe correlación inversa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Cólera Rasgo en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.

- H₅ Existe correlación inversa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Cólera Temperamento en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.
- H₆ Existe correlación inversa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Reacción de Cólera en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.
- H₇ Existe correlación inversa entre la variable satisfacción familiar y la variable cólera manifiesta en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.
- H₈ Existe correlación inversa entre la variable satisfacción familiar y la variable cólera contenida en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.
- H₉ Existe correlación directa entre la variable satisfacción familiar y la variable control de la cólera manifiesta en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.
- H₁₀ Existe correlación directa entre la variable satisfacción familiar y la variable control de la cólera contenida en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.

- H₁₁ Existe correlación inversa entre la variable satisfacción familiar y la variable expresión de la cólera en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.
- H₁₂ Existe correlación directa entre la variable expresión de la cólera y la variable ansiedad estado en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.
- H₁₃ Existe correlación directa entre la variable expresión de la cólera y la variable ansiedad rasgo en los adolescentes escolares de dos instituciones educativas estatales.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

3.1.1 Tipo de Investigación:

La presente investigación es de tipo descriptivo correlacional desde un enfoque cuantitativo, pues el objetivo es averiguar la incidencia y los valores en que se manifiestan las variables de estudio y medir el grado de relación que existen entre éstas (Hernández, Fernández y Baptista, 2003), en este caso la Satisfacción Familiar, Ansiedad y Cólera – Hostilidad

3.1.2 Diseño de investigación

El diseño desarrollado en el presente trabajo es No experimental, es decir, se manejan los datos ya obtenidos a fin de estudiar los efectos o cambios vinculados entre las variables estudiadas. Por lo tanto en este tipo de investigación los sujetos llegan con sus diferencias individuales ya establecidas, mas éstas no son susceptibles de ser manipuladas. Además es de tipo transeccional debido a la medición de las variables se realizó en una sola etapa o momento del tiempo (Arnau, 1978; Kerlinger, 1988; Hernández, et al., 2003).

La investigación realizada se constituye gráficamente como muestra la Figura 1, apreciándose a M, que representa a la muestra conformada en la investigación, y donde O_1 (Satisfacción familiar), O_2 (Ansiedad) y O_3 (Cólera – Hostilidad), vienen a ser las observaciones de la información de las variables estudiadas en la muestra, además se indica la correlación (r) entre ellas.

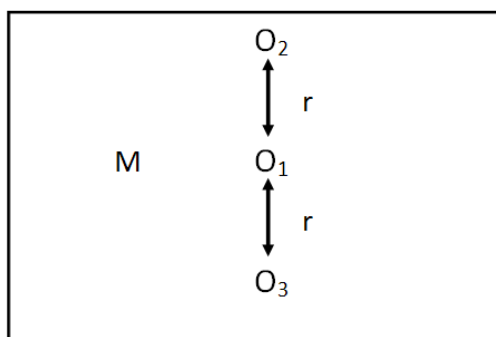


Figura 1
Esquema de la investigación

3.2 Población

La población del estudio está constituida por adolescentes varones y mujeres escolares de 15 a 17 años residentes en el distrito de San Martín de Porres, de la

ciudad de Lima que estudian en instituciones educativas estatales ubicadas en el sector urbano denominado “Condevilla Señor” del distrito de referencia y pertenecientes a la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) Número 2. El distrito tomado en cuenta es uno de los más grandes tanto en extensión territorial y el segundo en número de habitantes dentro la ciudad citada. Esta población de estudio se encuentra mayoritariamente, dada su edad, en etapa escolar por lo que el núcleo de la población se encuentra estudiando actualmente; además cabe destacar que en su mayoría esta población referida se encuentra estudiando en instituciones educativas estatales (Instituto Nacional de Estadística e Informática, [INEI], 2008).

3.3 Muestra

3.3.1 Tipo de muestreo

El tipo de muestreo empleado para esta investigación es No probabilístico intencional, debido a que los sujetos fueron seleccionados bajo criterios de inclusión y exclusión propios de la investigación. Este tipo de muestreo busca la representatividad de la población extraída, sustentada en la intención particular del investigador (Sánchez & Reyes, 1984).

3.3.2 Descripción de la muestra

Constituyeron la muestra 330 escolares (168 varones y 162 mujeres) cuyas edades cronológicas fluctuaban entre los 15 y 17 años. Dicha muestra se encontraba cursando el cuarto y quinto año de educación secundaria en la Gran Unidad Escolar “José Granda” y en la Institución Educativa Estatal “Inca

Pachacútec”, Ambas instituciones educativas se encuentran ubicadas en el sector urbano “Condevilla Señor” del distrito de San Martín de Porres.

La muestra fue sometida a evaluación psicométrica durante horario lectivo ante la supervisión del investigador, auxiliar de educación y algunos docentes de turno. Para la evaluación fueron tomadas en cuenta todas las secciones de cuarto y quinto año de educación secundaria de las dos instituciones educativas referidas en el estudio. Se evaluó totalmente en 16 días en ambas instituciones, se hizo efectiva la evaluación en una sola sesión por cada aula, por ello los estudiantes que no asistían el día de la evaluación en su aula no rindieron la prueba en otra fecha. Asimismo se excluyó de la investigación a los estudiantes que no residían en el distrito San Martín de Porres, quienes no alcanzaban o sobrepasaban la edad de referencia (15 a 17 años de edad cronológica), no cursaban el cuarto y/o quinto año de educación secundaria y/o quienes no desarrollaron adecuadamente la prueba de la evaluación. Asimismo con fines metodológicos para la generación de la muestra total no se diferenció el centro de estudios de origen, grado de instrucción, diferencia de edades ni género de los estudiantes evaluados.

La muestra quedó distribuida como lo muestran las Tablas 1, 2 y 3.

Tabla 1
Distribución de la muestra según género

Institución Educativa	Género de la muestra				Total	
	Masculino		Femenino		f	%
	f	%	f	%		
G.U.E. José Granda	147	44.55	132	40.00	279	84.55
I.E.E. Inca Pachacútec	21	6.36	30	9.09	51	15.45
Total	168	50.91	162	49.09	330	100.00

Tabla 2*Distribución de la muestra según edad*

Institución Educativa	Edad de la muestra						Total	
	15 años		16 años		17 años		f	%
	f	%	F	%	f	%		
G.U.E. José Granda	86	26.06	118	35.76	75	22.73	279	84.55
I.E.E. Inca Pachacútec	21	6.36	19	5.76	11	3.33	51	15.45
Total	107	32.42	137	41.52	86	26.06	330	100.00

Tabla 3*Distribución de la muestra según grado de instrucción*

Institución Educativa	Grado de instrucción				Total	
	Cuarto Secundaria		Quinto Secundaria		f	%
	f	%	f	%		
G.U.E. José Granda	131	39.70	148	44.85	279	84.55
I.E.E. Inca Pachacútec	35	10.60	16	4.85	51	15.45
Total	166	50.30	164	49.70	330	100.00

3.4 Variables de estudio

3.4.1 Variables relacionadas

- **Satisfacción familiar:** Variable de tipo cuantitativo que se concretiza con la obtención del puntaje total mediante el desarrollo de la Escala de Satisfacción Familiar de Jorge Barraca y Luis López – Yarto, cuya estructura se compone de una sola área (unidimensional).
- **Ansiedad:** Variable cuantitativa que se manifiesta mediante las puntuaciones totales obtenidas en cada una de sus dos escalas (Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo) que componen el Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo (STAI) de Charles Spielberger.

- **Cólera – Hostilidad:** Es una variable de tipo cuantitativo, representada por puntuaciones obtenidas en el Inventario Multicultural de la Expresión de la Cólera – Hostilidad (IMECH) de Nelly Ugarriza, que considera siete escalas o áreas y dos subescalas que miden los distintos tipos de respuestas de la cólera, siendo éstas las siguientes:
 - Cólera Estado
 - Cólera Rasgo (subescalas: Cólera Temperamento y Reacción de Cólera)
 - Cólera Manifiesta
 - Cólera Contenida
 - Control de la Cólera Manifiesta (conductual)
 - Control de la Cólera Contenida (cognitiva)
 - Expresión de la Cólera

3.4.2 Variables controladas:

- **Edad cronológica** : 15 a 17 años.
- **Género** : Masculino y femenino.
- **Grado de instrucción** : Cuarto y quinto año de educación secundaria de menores.
- **I. E. de procedencia** : Institución Educativa Estatal de la UGEL 2 del Sector urbano “Condevilla Señor” del distrito San Martín de Porres, Lima (G.U.E. José Granda e I.E.E. Inca Pachacútec).

- **Lugar de residencia** : Distrito San Martín de Porres, Lima - Perú.

3.5 Descripción de los instrumentos

3.5.1 Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA)

3.5.1.1 Ficha técnica

- **Autores** : Jorge Barraca Mairal y Luis López – Yarto Elizalde. Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Facultad de Filosofía y Letras (Sección: Psicología).
- **Administración** : Individual y colectiva.
- **Tiempo de aplicación** : En promedio 10 minutos.
- **Aplicación** : Adolescentes y adultos.
- **Significación** : Evaluación de la satisfacción familiar expresada a los sujetos a través de distintos adjetivos.
- **Número de ítems** : 27 pares de adjetivos antónimos distribuidos en una sola escala (unidimensional).
- **Tipificación** : Baremos de percentiles para varones y mujeres.

3.5.1.2 Descripción de la prueba

La Escala de Satisfacción Familiar (ESFA) se compone de 27 ítemes, formando cada una un par de adjetivos antónimos, propios de la técnica de la “semántica diferencial” (Ander – Egg, 1980). La ESFA está estructurada en una sola dimensión de medida, por ello su calificación genera una única puntuación en cada sujeto evaluado. Esta escala otorga una medida objetiva cuya finalidad es obtener la percepción global del sujeto de su interacción y situación familiar. Es aplicable a todos los miembros de la familia En la búsqueda de encontrar adjetivos pertinentes al constructo de satisfacción familiar, esta escala se fundamentó en otros instrumentos psicológicos que miden el constructo señalado (Barraca y López – Yarto, 1997).

En Perú ha sido validado por Doris Violeta Velásquez y Luiz Jorge Pedrão. Lo utilizaron en un estudio hecho en adolescentes de 12 a 19 años consumidores de drogas en el ambiente familiar, quienes no presentaban enfermedad mental o algún problema crónico, y que se encontraban en tratamiento ambulatorio en el instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi” (Velásquez y Pedrão, 2005).

Este instrumento puede utilizarse en la evaluación clínica, en la cual se puede tener un mejor análisis si se analizan cada uno de los adjetivos, que un diagnóstico o futura psicoterapia requieren. Otro gran uso es en el campo de la investigación. Su puntuación puede servir como variable dependiente o independiente, según el investigador lo requiera.

3.5.1.3 Distribución de ítems

La prueba total está establecida por 27 pares de reactivos o ítems de adjetivos opuestos, diseñados en forma de diferencial semántico, cuyos grados en cada escala van desde la denominación de Algo, Bastante y Totalmente, en dos direcciones, generando seis grados por cada par de adjetivos. Los adjetivos están balanceados (algunos ítems están realizados en dirección negativa), lo cual evita los sesgos de simetría. El sujeto deberá responder con una marca por cada escala, así hasta completar 27 marcas por toda la prueba. Los reactivos están plasmados en una hoja de papel. Las respuestas se realizan en la misma hoja.

La escala es unidimensional, es decir la totalidad de los ítems llega a ser un conjunto único que mide, en este caso el constructo satisfacción familiar, sin que intervenga otro factor o indicadores de otras variables (Muñiz, 1998).

3.5.1.4 Calificación

La obtención del puntaje, se realiza a través de la suma total de las puntuaciones directas por cada ítem, luego se transforman con una tabla a centiles.

La ESFA considera que a mayor puntaje total de la escala obtenido por un sujeto, éste poseerá un alto indicador de satisfacción familiar, según lo considerado en dicho constructo.

3.5.1.5 Confiabilidad

Respecto a su confiabilidad, la ESFA ha obtenido índices de fiabilidad significativamente altos en los sujetos evaluados. Para el análisis se calculó dos métodos independientes (alfa de Cronbach y Split Half). Se estableció una

muestra total de 274 personas (126 varones y 148 mujeres). Ambos métodos arrojaron resultados similares y consistentes; se obtuvo en el grupo total un coeficiente alfa de 0.975 y Split Half de 0.963, en los varones un coeficiente alfa de 0.974 y Split half de 0.965, finalmente en el grupo de mujeres un alfa de 0.977 y Split Half de 0.962.

Para establecer la consistencia en el tiempo, se estableció la estabilidad temporal con la puntuación del retest a partir de las cuatro semanas de la aplicación original. Se utilizó la muestra de 274 personas (126 varones y 148 mujeres). Los resultados arrojaron índices de estabilidad temporal significativos con índices de correlación test – retest de 0.758 en el grupo total, 0.695 en el grupo de varones y 0.794 en el de mujeres, todos obtenidos con una $*p < 0.001$.

En Perú, Altamirano (2008) en su estudio de 114 pacientes del servicio de psiquiatría en el Hospital Central de la FAP, analizó la confiabilidad del ESFA a través del coeficiente Alfa de Cronbach (0.97) y análisis test – corregido con valores mayores a 0.20, con dichos resultados comprobó la confiabilidad del instrumento en su trabajo.

Para fines de la presente investigación se analizó la confiabilidad por consistencia interna mediante la técnica del Alfa de Cronbach. Se encontró un índice de 0.948 lo cual ofrece una gran consistencia estadística de la prueba, además en el análisis interno los ítems demuestran importancia de su presencia en la escala, contrastados estadísticamente si se suprimen los ítems (Anexo D).

3.5.1.6 Validez

La escala comprobó su validez de constructo, mediante el análisis factorial, para apreciar sus dimensiones. En este análisis se usó el método de componentes principales para la extracción y el criterio de Kaiser – Meyer – Olkin (KMO) para la apreciación de los factores, se utilizó para tal efecto el grupo total de hombres y mujeres de una muestra compuesta por 274 personas. Los resultados arrojaron tres factores con un autovalor mayor que 1,00; el prime factor explica por sí solo el 62.3% de la varianza, el segundo el 4.5% y el tercero el 4.0%. Los tres factores juntos alcanzan un 70.8% de la varianza total. En conclusión el primer factor nos da una orientación del carácter unidimensional de la escala, por ello su confirmación como tal.

Para la validez de criterio se seleccionaron dos escalas que medían la satisfacción familiar, estos instrumentos fueron la Family Satisfaction (FAM – SAT) de Olson y Wilson junto a la Family Satisfaction Scale (FSS) de Carver y Jones (Barraca y López – Yarto, 1997); se tuvieron que traducir y adaptar al español dichas pruebas para realizar el análisis con la ESFA. Los resultados son satisfactorios en esta contrastación de las pruebas. La relación más estrecha se da entre el ESFA y la Family Satisfaction Scale (FSS) con una r de 0.7872, siendo menor la relación establecida con la Family Satisfaction (FAM – SAT) con una r de 0.6459, sin embargo los índices del coeficiente “d” ($r_{xy}^2 \times 100$), que da el tanto por ciento real de varianza compartida por las pruebas, se ajustan a una varianza común, tal como indican los índices de la Tabla 4.

Tabla 4*Análisis de la validez de criterio de la Escala de Satisfacción Familiar*

Escalas	Índice coeficiente d	% varianza entre escalas
ESFA – FAM-SAT	$0.6459^2 \times 100$	41.71
ESFA – F.S.S	$0.7872^2 \times 100$	61.96
FAM -SAT – F.S.S	$0.6863^2 \times 100$	47.10

Nota. Tabla obtenida de Barraca y López – Yarto (1997).

La validez discriminante se basó en la contrastación mediante dos grupos, una de características clínicas, específicamente, personas candidatas a psicoterapia familiar, mientras la otra muestra es el grupo que no considera tales características. Para comprobar dicha validez se utilizó contraste no paramétrico con la prueba U de Mann Whitney. La comparación fue entre 16 sujetos clínicos con otros 20 sujetos de otras características. Los resultados, a un nivel p menor que 0.005, ofrecen, como síntesis, confiabilidad para discriminar entre una muestra general y un grupo clínico en terapia familiar.

En nuestro medio Altamirano (2008) comprobó la validez de constructo en una muestra de 114 pacientes del servicio de psiquiatría del Hospital Central FAP, a través de la Prueba KMO del cual obtuvo un coeficiente de 0.94. Cuando se analizaron por rotación Varimax se obtuvo 3 factores que explicaban el 68.31% de la varianza total. En conclusión se obtuvo un adecuado potencial explicativo de validez.

En la presente investigación se comprobó la validez de constructo mediante el método de cargas factoriales bajo el criterio de rotación Varimax de Kaiser –

Meyer – Olkin (KMO) con autovalores o también llamado eigenvalues en las cuales se encontraron tres factores con el (Anexo E) que explicaban el 52.3 % de la varianza total de la escala, siendo uno de los factores el que explicaba el 43.65 % del total de la prueba, por ello es que se mantiene lo planteado de los autores, el de dar unidimensionalidad a la escala.

3.5.2 Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo (STAI)

3.5.2.1 Ficha técnica

- Nombre original : State – Trait Anxiety Inventory (STAI)
- Autores : C. D. Spielberger, R. L. Gorsuch y R. C. Lushone. Palo Alto, California. Estados Unidos de Norteamérica: Consulting Psychological Press, 1970.
- Adaptación : Sección de estudios TEA Ediciones S. A., Madrid, España.
- Administración : Individual y colectiva.
- Tiempo de aplicación : En promedio 15 minutos.
- Aplicación : Adolescentes y adultos.
- Significación : Evaluación de dos dimensiones interdependientes, la ansiedad como estado y la ansiedad como rasgo.

- **Número de ítemes** : 40 ítemes (20 ítemes para la dimensión ansiedad – estado y 20 ítemes para la dimensión ansiedad – rasgo).
- **Tipificación** : Baremos percentilares en muestras para cada sexo en escolares, población general de adultos e información estadística de grupos clínicos.

3.5.2.2 Descripción de la prueba

El inventario de Ansiedad estado rasgo es un instrumento diseñado para evaluar dos conceptos independientes de la ansiedad, la ansiedad como estado, que es la condición emocional transitoria, y la ansiedad rasgo, que viene a ser la respuesta ansiosa relativamente estable, dicho de otra forma según Bahuermeister et al. (1978) ésta es propia de la personalidad. Este inventario utiliza el tipo de escala Likert.

El marco referencial temporal en el caso de la ansiedad como estado es el mismo momento en que se desarrolla la prueba, mientras que la ansiedad como rasgo, es cualquier situación o la mayoría de veces.

Este instrumento puede utilizarse en poblaciones normales y clínicas. Su utilidad se extiende al cribaje clínico, técnica diagnóstica y la investigación.

3.5.2.3 Distribución de ítemes

La prueba consta de 40 ítemes distribuidos en dos grupos (20 ítemes cada grupo), el primero considera los ítemes que pertenecen a la dimensión Ansiedad Estado,

mientras que el segundo grupo de ítemes pertenece a la dimensión Ansiedad Rasgo.

La técnica empleada en la distribución de los ítemes es la escala Likert, la cual oscila entre 0 y 3, su categorización es como lo muestra la Tabla 5.

Tabla 5

Valor de las categorías asumidas en los ítemes del Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo.

Ansiedad Estado)	Ansiedad Rasgo
0: Nada	0: Casi nunca
1: Algo	1: Algunas veces
2: Bastante	2: A menudo
3: Mucho	3: Casi siempre

Nota. Tabla obtenida de Spielberger, Gorsuch y Lushone (1986).

Algunos ítemes de Ansiedad Estado tienen dirección negativa para evitar el sesgo de respuesta, es necesaria invertir la puntuación asignada. Los ítemes invertidos son 1, 2, 5, 3, 10, 11, 15, 16, 19 y 20.

En los ítemes de Ansiedad Rasgo los ítemes con dirección negativos son 21, 26, 27, 30, 33, 36 y 39.

Los ítemes se encuentran impresos en una hoja de papel, la misma que sirve a la vez como hoja de respuesta, ya que el evaluado realiza las marcas correspondientes en ella.

3.5.2.4 Calificación

La puntuación total de la prueba oscila entre 0 y 60 puntos, siendo los puntajes parciales desde 0 hasta 30 puntos para cada dimensión (Estado y Rasgo). El supuesto de las dos escalas (Ansiedad Rasgo y Ansiedad Estado) permite considerar que, a más puntaje total obtenido, mayor será la posibilidad de poseer signos y síntomas ansiosos. No existen puntos de corte propuestos, dado que las puntuaciones directas obtenidas en cada sujeto, se transforman en centiles en función del sexo y la edad.

3.5.2.5 Confiabilidad

La confiabilidad del Inventario se estableció a través del coeficiente Alfa. En este caso los coeficientes Alfa para las escalas del STAI, fueron calculadas a partir de la fórmula: $K - R / 20$, utilizando las muestras normativas. Estos coeficientes de confiabilidad varía de 0.83 a 0.92 para Ansiedad Estado son similares a las puntuaciones obtenidas en Ansiedad Rasgo. En ese sentido la consistencia interna de las dos escalas del STAI es bastante buena.

En nuestro país, Flores (1991); en su investigación utiliza el Inventario Ansiedad Estado Rasgo y calcula la confiabilidad por el método de las mitades (Pares-Impares), tomando un grupo al azar de 50 estudiantes para la muestra. Obtuvo índices para la escala Ansiedad Estado un coeficiente de 0.88 y para Ansiedad Rasgo un coeficiente de 0.83, concluyendo una buena confiabilidad.

Para nuestra investigación se comprobó la confiabilidad mediante el coeficiente Alfa por el método de correlación entres las mitades pares e impares de las escalas utilizadas (Split Half Method). Para la escala Ansiedad Estado se

obtuvo un coeficiente alfa de 0.88 (Anexo F), mientras la escala Ansiedad Rasgo alcanzó un coeficiente alfa de 0.84 (Anexo H). En ambas escalas el índice de correlación es adecuada y estadísticamente aceptable, por ello se deriva la confiabilidad estadística del STAI en nuestro trabajo.

3.5.2.6 Validez

El establecimiento de la validez se realizó a partir de la correlación con otras pruebas psicológicas semejantes a la medición de la ansiedad, en este caso se tomó como referencias la Escala de Ansiedad (IPAT) y la Lista de Adjetivos Efectivos de Zuckerman (AACL) en su forma general. Se obtuvo correlaciones moderadamente altas entre el STAI y el IPAT en estudiantes universitarios. En base a ello se puede deducir que es razonable ambos instrumentos pueden ser considerados como medios de evaluación alternativa de la Ansiedad Rasgo. No así se cumple con el AACL forma general, debido a que indica una moderada correlación con las otras medidas de Ansiedad Rasgo. En relación a la consistencia interna para indicar validez Spielberger (Spielberger et al., 1986) menciona que una alta consistencia interna tiene que estar entre 0.90 y 0.93 en la Ansiedad Estado, y entre 0.84 y 0.87 en Ansiedad Rasgo.

Arias – Galicia (1990) demostró la validez y confiabilidad del STAI en cuatro países latinoamericanos: Argentina, Ecuador, México y Perú; lo más resaltante fue apreciado en la muestra peruana, se observó indicadores de Ansiedad significativamente altos. La muestra peruana estuvo conformada por 93 casos, el 67% fue de género femenino y el 32% masculino, en edades de 21 a 46 años. Se utilizó el coeficiente Alfa, en el caso de Perú se obtuvo un coeficiente de 0.87 para

Ansiedad Estado y 0.84 para Ansiedad Rasgo. En términos generales tanto la escala Ansiedad Estado como Ansiedad Rasgo ofrecen coeficientes psicométricamente adecuados respecto a la confiabilidad del instrumento.

En el presente trabajo se comprobó la validez de constructo mediante el análisis de cargas factoriales por el método de rotación Varimax de Kaiser – Meyer – Olkin (KMO) con autovalores. En relación a la dimensión Ansiedad Estado se obtuvieron tres factores que explican el 50.37% de la varianza total, donde uno de ellos contiene el 32.65% de la varianza general. Esta contención de gran parte de la varianza del factor analizado le da carácter de unidimensionalidad a la subescala Ansiedad Estado (Anexo G). En relación a la dimensión Ansiedad Rasgo, mediante el mismo análisis factorial KMO se obtuvo tres factores que completan el 44.25% de la varianza general, uno de esos factores explicaba el 26.89% de la varianza total. Esto da pie a manifestar la tendencia de esta subescala a ser de una sola dimensión (Anexo I).

3.5.3 Inventario Multicultural de la Expresión de la Cólera – Hostilidad (IMECH).

3.5.3.1 Ficha técnica

- Autor : N. Ugarriza, Universidad Ricardo Palma.
Lima, Perú.
- Administración : Individual y colectiva.
- Tiempo de aplicación : En promedio 15 minutos.
- Aplicación : Adolescentes y adultos.

- Significación : Evaluación de la Cólera- Hostilidad y sus diversas formas de presentación.
- Número de ítemes : 44 ítemes distribuidos en siete escalas y dos subescalas.
- Tipificación : Baremos percentilares en muestras para cada sexo, edad y grado escolar en escolares, y población general de adultos.

3.5.3.2 Descripción de la prueba

El Inventario Multicultural de la Expresión de la Cólera – Hostilidad (IMECH) está compuesto por 44 ítemes distribuidos en seis escalas directas (Cólera Estado, Cólera Rasgo, Cólera Manifiesta, Cólera Contenida, Control de la Cólera Manifiesta y Control de la Cólera Contenida), dos subescalas (Cólera Temperamento y Reacción de Cólera) y una escala adicional que resulta de la combinación de las anteriores (Expresión de la Cólera). Los ítemes están constituidos en escala Likert y constan de cuatro opciones de respuesta, los valores asignados a los grados de la escala se ubican desde 1 (No en absoluto), 2 (Un poco) 3 (Bastante), hasta 4 (Mucho).

Este instrumento tiene como sustento teórico metodológico al Inventario Multicultural Latinoamericano de la Expresión de la Cólera, elaborado y adaptado al idioma español por Moscoso en el año 1996 que a su vez tuvo como referencia a otra prueba denominada State-Trait Anger Expression Inventory (STAXI), cuya autoría pertenece a Spielberg, Johnson, Russell, Crane, Jacobs y Worden

desarrollada en el año 1985 (Acevedo, 2008). Este instrumento psicológico ha sido utilizado principalmente para fines de investigación, aunque según su autora, Nelly Ugarriza, advierte que se pueden hacer especulaciones clínicas a partir de baremos generados por el STAXI o con la construcción de propios baremos (Ugarriza, 1998, 1999).

La prueba tiene como finalidad mostrar los niveles psicométricos de la cólera y hostilidad en población adolescente y adulta. Busca determinar la cólera como estado, es decir del resultado de las condiciones en un momento particular, como condición de las diferencias individuales (Cólera Rasgo), la expresión (Cólera Manifiesta) y la represión de esta emoción (Cólera Contenida), así como también el control de éstas (Control de la Cólera Manifiesta y Control de la Cólera Contenida).

3.5.3.3 Distribución de ítems

El IMECH cuenta con 44 ítems de dirección positiva, distribuidos espacialmente en tres secciones (con los encabezados: “Cómo me siento en este momento” que incluye a los ítems del 1 al 10, “Cómo me siento generalmente” que contiene a los ítems del 11 al 20, y finalmente la sección “Cuando estoy colérico o enojado” donde se encuentran los ítems del 21 al 44). La prueba en total contiene seis escalas que resultan de la agrupación directa de los ítems, dos subescalas, y una escala que se genera con una fórmula sencilla utilizando el resultado de tres escalas directas más una constante numérica.

Los ítems se encuentran impresos en una hoja de papel. Las respuestas de la persona evaluada se desarrollan en la misma hoja.

La tabla 6 describe detalladamente la denominación y distribución de las escalas según sus códigos e ítems.

Tabla 6

Distribución de las escalas del Inventario Multicultural de la Expresión de la Cólera – Hostilidad

Escalas del IMECH	Código	Ítems
Cólera Estado	CE	1 al 10
Cólera Rasgo	CR	
Subescalas:		
Cólera Temperamento	Ct	11, 12, 13, 15, 17 y 20
Reacción de Cólera	Cr	14, 16, 18 y 19
Cólera Manifiesta	CM	22, 26, 28, 34, 35 y 43
Cólera Contenida	CC	23, 24, 29, 31, 32 y 33
Control de la Cólera Manifiesta (conductual)	CCM	37, 38, 39, 40, 41 y 42
Control de la Cólera Contenida (cognitiva)	CCC	21, 25, 27, 30, 36 y 44
Expresión de la Cólera		CM + CC – C + 36

Nota. Tabla Obtenida de Ugarriza (1998).

3.5.3.4 Calificación

La obtención del puntaje, se realiza a través de la transformación de las puntuaciones directas en centiles a través de una tabla diseñada por Ugarriza (1998). Los adjetivos están balanceados (algunos ítems están realizados en dirección negativa), con lo cual se evita los sesgos de simetría.

El IMECH considera que, a partir de un puntaje total por cada escala y subescala, si este puntaje es creciente, se confirma el supuesto que las personas evaluadas presentan indicadores altos de Cólera – Hostilidad, sin embargo en dos

escalas (Control de la Cólera Manifiesta y Control de Cólera contenida) esta relación directa de puntaje e indicadores de Cólera –Hostilidad se cumple de forma inversa, es decir a mayor puntaje de estas dos últimas escalas mencionadas, menores serán los indicios de presentar Cólera – Hostilidad.

3.5.3.5 Confiabilidad

Los índices de confiabilidad del IMECH han sido significativamente altos en los estudios realizados por su autora y otros investigadores, Ugarriza (1999) en una investigación realizada en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de colegios estatales el análisis de confiabilidad por Alpha de Crombach arrojó que los coeficientes varían desde 0.47 a 0.85. Los índices más bajos fueron encontrados en las áreas de Cólera Manifiesta (0.47) y Cólera Contenida (0.51) mientras los más altos corresponden a Cólera-Estado (0.85) y Control de la Cólera Manifiesta (0.76). , los ítemes de las diferentes escalas del IMECH se intercorrelacionan significativamente.

Por otro lado Acevedo (2008) para analizar la confiabilidad del IMECH en su estudio realizado en estudiantes de colegios particulares y estatales calculó la consistencia interna de la prueba, el cual demostró un buen nivel de confiabilidad para la escala de Cólera Estado (0.89), Cólera Rasgo (0.76), Cólera Temperamento (0.738), Cólera Contenida (0.72), Control de la Cólera Contenida (0.73), Control de la Cólera Manifiesta (0.78), Reacción de Cólera (0.69), siendo la más baja en índice la escala de Cólera Manifiesta (0.53). Las intercorrelaciones fueron superiores a 0.20 con lo cual se demuestra buen índice de confiabilidad del instrumento.

Para fines de establecimiento de la confiabilidad en IMECH utilizado en la presente investigación, se utilizó el método de las mitades, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Se encontró índices como sigue: respecto a la escala Cólera Estado se obtuvo una correlación de 0.89, Cólera Rasgo (0.85), Cólera Temperamento (0.80), Reacción de Cólera (0.75), Cólera Manifiesta (0.65), Cólera Contenida (0.70), Control de la Cólera Manifiesta (0.82) y Control de la cólera Contenida (0.72). En todos los casos se obtuvo buenos indicadores de correlación por ello se confirma la confiabilidad del instrumento (Anexo J)

3.5.3.6 Validez

El IMECH muestra altos niveles de validez en su construcción, así lo describe Ugarriza (1998) en su estudio realizado en 1502 estudiantes escolares de Lima, donde comprobó la validez convergente y discriminante del IMECH con las escalas IDARE (medición de la ansiedad) e IDB (medición de la depresión) a través del análisis factorial mediante el método de rotación varimax. Se encontraron tres factores con relaciones de dependencia con el IDARE, y de no dependencia con el IDB. Mediante el Alfa de Cronbach estimó la validez de constructo tomando en cuenta los instrumentos IDARE e IDB. El IMECH arrojó índices que van desde el 0.635 a 0.926 en toda la muestra.

Posteriormente Ugarriza (1999) en una investigación con otra muestra de escolares adolescentes comprobó la validez del IMECH, determinó la validez de constructo mediante la homogeneidad de las pruebas. Los resultados fueron similares a su estudio anterior. Otro estudio que incide en la validez de la prueba es el realizado por Acevedo en 2008 en una muestra de adolescentes mujeres que

se encontraban cursando la secundaria. Mediante el análisis factorial con el método de rotación Promax se encontraron 13 factores con valores iguales a 1.00, y de éstos 7 describen el 54.31% de la varianza total del instrumento, finalmente mediante la correlación ítemes – factor, arrojó cargas factoriales mayores a 0.35.

En la presente investigación se comprobó la validez de constructo a través del análisis factorial utilizando el método varimax e índice KMO. En el Anexo K se muestra la descripción de 10 factores que detallan el 60.23% de la varianza total de la prueba, 7 de las cuales explican el 52.64%, entre éstas se pudo notar varianzas que no se alejaban una de la otra a excepción de las tres primeras (de 23.14%, 9.15% y 7.39%), esto proporciona la tendencia a confirmar lo hallado por Acevedo y Ugarriza (Acevedo, 2008) respecto a la validez del IMECH.

3.6 Procedimiento de recolección de datos

Para la colecta de datos del presente estudio, una vez revisados y preparados los instrumentos de medición psicológica, se contactó y coordinó con las autoridades y psicólogos encargados de las instituciones educativas tomadas en cuenta. A través de la autorización respectiva se procedió a la evaluación de los estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria. El instrumento utilizado fue confeccionado en forma de cuadernillo en el que se consignó reactivos para obtener datos de filiación; se consideró datos como nombres y apellidos, manteniendo la consideración de confidencialidad de ello, la edad, género, fecha de nacimiento, fecha de evaluación, lugar de residencia, institución educativa y año de estudios; se completó el cuadernillo con las pruebas psicológicas que midieron las variables estudiadas, éstas fueron establecidas en el siguiente orden: Escala de

Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA), Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo (STAI) y el Inventario Multicultural de la Expresión de la Cólera – Hostilidad (IMECH), se mantuvo el formato original en cada prueba en la que se incluían las instrucciones para cada una, además las marcas de respuesta se hicieron efectiva en el mismo cuadernillo.

La evaluación se llevó a cabo cuando las instituciones concedieron sus horas durante el horario lectivo. Se procedió la evaluación en una sola sesión para cada aula, en cada una de ellas se contó con la ayuda de los auxiliares de turno y algunos docentes para mantener el orden de comportamiento dentro del salón de clases. Una vez ubicados los estudiantes en sus aulas se explicó brevemente el trabajo de investigación y la importancia de participar en ella para poder conocer sus emociones y sentimientos a la vez también ser considerados los datos para implementar programas psicoeducativos. Se detalló la forma de resolución completa de la prueba, preguntando antes de comenzar si existían dudas en la comprensión de la misma, si ese era el caso se procedía a dar ejemplos hasta que se entendiera, una vez cumplido este punto se comenzó la evaluación, agregando en comentar la importancia de resolver el cuadernillo con sinceridad y discreción.

El tiempo de evaluación se desarrolló entre los meses de noviembre y diciembre del año lectivo escolar 2010.

Obtenidos los datos, se continuó con la depuración de las pruebas que no cumplieron los criterios de inclusión en la investigación. Luego, se procedió a la calificación de las pruebas, obteniéndose las puntuaciones directas para el análisis estadístico.

3.7 Análisis de datos

El tratamiento de los datos se realizó en base a puntajes directos en todas las pruebas psicométricas utilizadas, por medio de criterios estadísticos descriptivos e inferenciales; siendo las técnicas utilizadas la frecuencia, media aritmética, mediana, desviación estándar y varianza; la prueba de Kolmogorov – Smirnov para obtener el criterio de normalidad en la muestra, análisis factorial, prueba estadística de correlación de Pearson y Spearman para establecer la relación estadística entre las variables estudiadas y confiabilidad de instrumentos. Y para un análisis complementario a este estudio las pruebas de significación t Student y U de Mann Whitney, para poder verificar las diferencias estadísticas de los grupos generados por la muestra (varones y mujeres). También se emplearon tablas y gráficos de barra.

Los datos obtenidos se almacenaron en una base de datos en el programa computacional Microsoft Office Excel versión 2007. Finalmente el análisis estadístico se hizo efectivo mediante el programa computacional Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) 15.0 versión en español.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

La presentación de resultados se encuentra organizado en tres acápites, el primero donde se detalla el análisis descriptivo de las variables estudiadas, el segundo, donde se contrasta las hipótesis de la investigación mediante análisis inferencial, especificándose las correlaciones entre las variables del estudio, y finalmente un análisis complementario respecto a comparaciones, donde se realiza diferencia de medias en función al género de la muestra

4.1 Análisis descriptivo

Debido a que, las pruebas empleadas en el presente estudio no cuentan con puntos de corte propuestos relacionados a categorías, la descripción de los niveles de las variables está basada en cuartiles, vale decir percentiles 25, 50 y 75. Con fines didácticos se analiza los puntajes promedios (media aritmética) de las pruebas psicométricas obtenidos por la muestra y su contrastación con la mediana (percentil 50), que representa al valor que ocupa el lugar central de todos los datos, para luego obtener conclusiones que se ampliarán en el Capítulo V correspondiente a Discusión.

4.1.1 Variable: Satisfacción Familiar

A manera descriptiva en la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA), que evalúa la percepción cognitiva y emocional general que tiene una persona respecto a sus interacciones familiares (Barraca y López – Yarto, 1997), se encuentra una media aritmética 117.78 en la muestra total, puntaje que se ubica por debajo de su mediana (percentil 50) de 120.5. La distribución de los estadísticos descriptivos de la muestra se especifica en la Tabla 7.

Tabla 7

Descripción de los puntajes obtenidos en la Escala de Satisfacción Familiar

Satisfacción Familiar (ESFA)	Media	Desv. Est.	Mínimo	Máximo	Percentiles		
					25	50	75
	117.78	22.713	42	162	103.00	120.50	135.25

Nota. N = 330

4.1.2 Variable: Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo

Respecto a los resultados del Inventario de la Ansiedad Estado – Rasgo (STAI), que mide psicométricamente la ansiedad. La media de los puntajes de la ansiedad estado (condición emocional transitoria) alcanza un puntaje de 20.02 que supera a los 19.00 de la mediana (percentil 50). Mientras que la media de los puntajes de la ansiedad rasgo (propensión ansiosa relativamente estable) da como resultado 23.84, puntaje que supera decimalmente a la mediana (23.00). La Tabla 8 presenta los resultados descritos y otros resultados descriptivos.

Tabla 8

Descripción de los puntajes obtenidos en el Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo

Variable	Media	Desv. Est.	Mínimo	Máximo	Percentiles		
					25	50	75
Ansiedad - Estado	20.02	9.928	0	57	13.00	19.00	26.00
Ansiedad - Rasgo	23.84	9.222	3	49	17.00	23.00	30.00

Nota. N = 330

4.1.3 Variable: Cólera – Hostilidad

La Tabla 9 muestra los resultados descriptivos referentes a la escala Cólera – Hostilidad encontrados en la muestra estudiada, se aprecia que, en las escalas de Cólera Estado (Media = 13.64, Mediana = 12.00), Cólera temperamento (Media = 10.27, Mediana = 10.00), Reacción de cólera (Media = 8.27 , Mediana = 8.00), Cólera rasgo (Media = 18.54 , Mediana = 18.50), Cólera manifiesta (Media = 10.29 , Mediana = 10.00), cólera contenida (Media = 10.50, Mediana = 10.00) y Expresión de la Cólera (Media = 28.77, Mediana = 28.00), los estudiantes

adolescentes se ubican por encima de sus respectivas medianas (Percentil 50), mientras que las escalas de Control de Cólera Manifiesta (Media = 14.32 , Mediana = 15.00), y Control de la Cólera contenida (Media = 13.70, Mediana = 14.00), los adolescentes obtienen puntajes decimalmente inferiores a sus medianas.

Tabla 9

Descripción del de los puntajes obtenidos en el Inventario Multicultural de la expresión de la Cólera – Hostilidad

Escalas	Media	Desv. Est.	Mínimo	Máximo	Percentiles		
					25	50	75
Cólera - Estado	13.64	4.432	10	30	10.00	12.00	16.00
Cólera - Rasgo	18.54	4.867	10	30	15.00	18.50	22.00
Cólera - Temperamento	10.27	3.088	6	18	8.00	10.00	12.00
Reacción de Cólera	8.27	2.285	4	12	6.75	8.00	10.00
Cólera Manifiesta	10.29	2.555	6	17	8.00	10.00	12.00
Cólera Contenida	10.50	2.861	6	18	8.00	10.00	12.00
Control de la Cólera Manifiesta	14.32	3.081	6	18	12.00	15.00	17.00
Control de la Cólera Contenida	13.70	2.681	6	18	12.00	14.00	16.00
Expresión de la Cólera	28.77	7.825	12	54	22.00	28.00	34.00

Nota. N = 330

4.2 Contrastación de hipótesis

En este acápite se utilizó el coeficiente de correlación no paramétrico Rho de Spearman debido a que la muestra respecto a las variables medidas no describe una distribución normal, analizado mediante la prueba Kolmogorov – Smirnov

(Anexo C). Para el análisis de las correlaciones se ha establecido niveles de significatividad estadística $\alpha = 0.01$ y 0.05 .

La Tabla 10 , muestra la existencia de correlación significativa moderada entre la Satisfacción Familiar y las escalas Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo, ya que el coeficiente de correlación obtenido en ambas es -0.615 (Ansiedad Estado) y -0.629 (Ansiedad Rasgo), en ambos análisis se obtuvo un valor $p = 0.00$, menor a 0.01 . La dirección de las dos correlaciones es inversa o negativa de intensidad moderada. Lo analizado permite aceptar las dos primeras hipótesis del estudio, donde la primera (H_1) considera la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Ansiedad – Estado, así como la segunda hipótesis (H_2) que afirma la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Ansiedad – Rasgo en la muestra estudiada

Tabla 10

Coeficientes de correlación entre los puntajes de la escala de Satisfacción Familiar y las escalas Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo.

ESFA - STAI	Ansiedad Estado	Ansiedad Rasgo
r	-0.615(**)	-0.629(**)
Sig. (bilateral)	0.000	0.000

Nota. ** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

De acuerdo con la Tabla 11, se observa que los resultados describen correlaciones significativas entre la Satisfacción Familiar y las distintas escalas del inventario multicultural de la expresión de la Cólera – Hostilidad. Respecto a la relación entre la Satisfacción Familiar y la escala Cólera Estado, en la muestra de

estudio, se verifica un coeficiente de correlación -0.311 , con un valor $p = 0.00$, menor a 0.001 , que describe correlación negativa baja pero significativa entre ambas variables, de este modo, se acepta la tercera hipótesis del estudio (H_3) que afirma la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Cólera Estado en la muestra del estudio. Cuando se relaciona la Satisfacción Familiar con la escala Cólera Rasgo se obtiene un coeficiente de correlación de -0.317 con un valor $p = 0.00$, menor a 0.001 , esto indica la correlación negativa entre estas dos variables, que, aunque obtiene nivel correlacional bajo, es significativo, por ello se acepta la cuarta hipótesis (H_4) que considera la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Cólera Rasgo en la muestra estudiada; En complementación a lo contrastado en la cuarta hipótesis, las subescalas de la Cólera Rasgo, en este caso, Cólera Temperamento y Reacción de Cólera al relacionarse con la satisfacción familiar describen coeficientes de correlación de -0.322 y -0.263 respectivamente, ambos análisis obtienen valores $p = 0.00$, menores a 0.01 , por lo cual se establecen correlaciones negativas bajas pero significativas entre la satisfacción familiar y las dos subescalas referidas; este análisis permite aceptar la quinta hipótesis (H_5) del estudio que afirma la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Cólera Temperamento; de la misma forma también se acepta la sexta hipótesis del estudio (H_6) determinado la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Reacción de Cólera en la muestra de la investigación. La séptima hipótesis de la investigación (H_7) propone la existencia de correlación inversa significativa entre la variable

Satisfacción Familiar y la variable Cólera Manifiesta en la muestra de estudio, para contrastarlo se obtuvo un coeficiente de correlación -0.285 , de valor $p = 0.00$, menor a 0.01 , ello justifica el establecimiento de una correlación negativa baja, estadísticamente significativa que deviene en la aceptación de la hipótesis referida. Asimismo cuando se relaciona la Satisfacción Familiar y la escala Cólera Contenida, se obtiene un coeficiente de correlación -0.341 , con valor $p = 0.00$ y menor a 0.01 , encontrándose de esta manera correlación negativa baja con significatividad estadística en dichas variables, por ello se acepta la octava hipótesis del trabajo (H_8) que determina la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Cólera Contenida en la muestra trabajada. Por otra parte, cuando se relaciona la satisfacción familiar y las escalas referidas al Control de Cólera Manifiesta y Cólera Contenida en la muestra de estudio, se obtienen correlaciones positivas bajas significativas, que se sustentan en los valores $p = 0.00$, menores a 0.01 y los coeficientes de correlación 0.273 (Control de la Cólera Manifiesta) y 0.340 (Control de la Cólera Contenida); estos análisis permiten aceptar la novena hipótesis de la investigación (H_9), afirmándose que, existe correlación directa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Control de la Cólera Manifiesta; de la misma manera la décima hipótesis (H_{10}) también encuentra asidero en su aceptación, afirmándose la existencia de correlación directa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Control de la Cólera Contenida en el total de la muestra. Finalmente la relación entre la Satisfacción Familiar y la escala Expresión de la Cólera en la muestra trabajada, obtiene un coeficiente de correlación -0.423 , con un valor $p = 0.00$, menor a 0.01 , estableciéndose de esta manera una

correlación negativa moderada, estadísticamente significativa, determinando la aceptación de la decimoprimer hipótesis del trabajo (H_{11}) que afirma la existencia de correlación inversa significativa entre la variable Satisfacción Familiar y la variable Expresión de la Cólera en la muestra estudiada.

Tabla 11

Coeficientes de correlación entre los puntajes de la escala de Satisfacción Familiar y las escalas del Inventario Multicultural de la Expresión de Cólera – Hostilidad.

IMECH – ESFA	Cólera Estado	Cólera Rasgo	Cólera Temperamento	Reacción de Cólera	Cólera Manifiesta	Cólera Contenida	Control de la Cólera Manifiesta	Control de la Cólera Contenida	Expresión de la Cólera
r	-0.311**	-0.317**	-0.322**	-0.263 **	-0.285**	-0.341**	0.273 **	0.340 **	-0.423**
Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000

Nota ** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 12 se encuentra la correlación realizada entre la escala expresión de la cólera, que resume la medida del IMECH, y las escalas de Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo. Respecto a la relación obtenida entre la expresión de la cólera y la ansiedad rasgo se encuentra un coeficiente de correlación igual a 0.500, con un valor $p = 0.00$ (menor a 0.01), lo cual permite confirmar la significatividad de dicha relación de dirección positiva e intensidad moderada; en consecuencia se aceptarla decimosegunda hipótesis de estudio (H_{12}) que considera la existencia de correlación directa significativa entre la variables expresión de la cólera y la ansiedad estado en la muestra estudiada. Por último, al realizarse el análisis de la relación entre la expresión de la cólera y la ansiedad rasgo se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.501, cuyo valor $p = 0.00$, menor a 0.01, que

permite mencionar la significatividad en esta relación, de dirección positiva e intensidad moderada, con dichos datos se acepta la decimotercera hipótesis de estudio (H_{13}) que considera la existencia de correlación directa entre las variables expresión de la cólera y la ansiedad rasgo de la muestra del estudio.

Tabla 12

Coeficientes de correlación entre los puntajes de la escala Expresión de la cólera y las escalas Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo.

IMECH STAI	-	
	Ansiedad Estado	Ansiedad Rasgo
r	0.500(**)	0.501(**)
Sig. (bilateral)	0.000	0.000

Nota. ** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

4.3 Análisis complementario

En este contenido se busca conocer si existen diferencias significativas según el género en los estudiantes adolescentes. El análisis se ha realizado en base a pruebas paramétricas (t de Student) y no paramétricas (U de Mann – Whitney) para verificar la significatividad de la diferencia de medias entre las muestras de varones y mujeres, una vez establecida la existencia de distribución normal en estas muestras, mediante la prueba estadística Kolmogorov – Smirnov (Anexos A y B) en cada variable estudiada. Para los análisis de este acápite se ha establecido nivel de significatividad estadística $\alpha = 0.05$. Se complementa el análisis con gráficos de barra para una comprensión didáctica de los resultados.

4.3.1 Variable: Satisfacción Familiar

Como se puede observar, en la Tabla 13 se ha utilizado la prueba de contrastación t Student para comparar la media aritmética de los varones (122.61) y de las mujeres (112.78), respecto a su satisfacción familiar. Como conclusión se aprecia diferencias estadísticamente significativas entre las medias de ambos grupos ($p= 0.00, < 0.05$), encontrándose una tendencia mayor de presentar satisfacción familiar en el género masculino que en el femenino.

Tabla 13

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Satisfacción Familiar según el género.

Variable	Masculino N = 168		Femenino N = 162		t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar			
Satisfacción familiar	122.61	21.123	112.78	23.279	4.017	328	0.000

Nota. $\alpha = 0.05$

La Figura 2 hace visible la diferencia de las medias aritméticas entre el grupo de varones y mujeres respecto a la satisfacción familiar que sienten en su hogar.

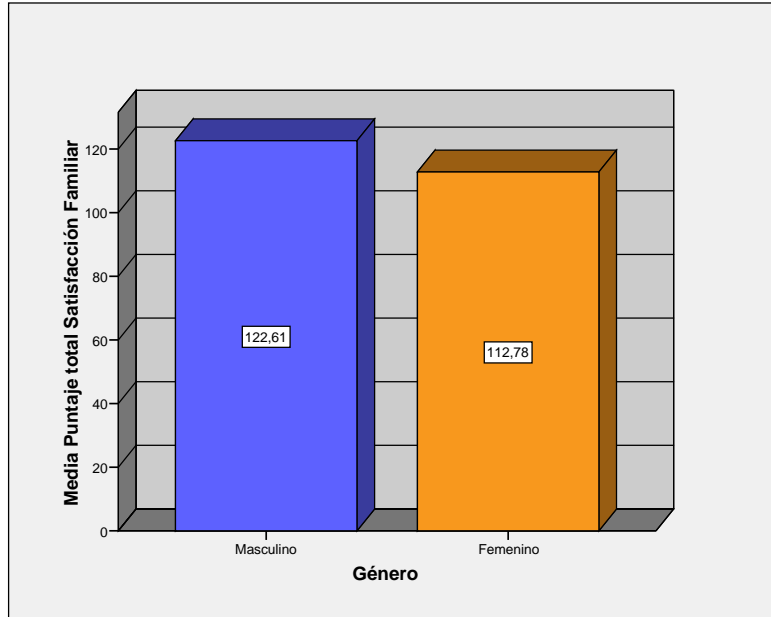


Figura 2

Comparación de la media de los puntajes de satisfacción familiar según el género.

4.3.2 Variable: Ansiedad Estado – Rasgo

La Tabla 14 indica la distribución de las medias aritméticas de los grupos de varones y mujeres en las escalas Ansiedad Estado (Varones = 18.26, Mujeres = 21.85) y Ansiedad Rasgo (Varones = 21.67, Mujeres = 26.09). Asimismo, mediante la prueba t Student se obtiene que, en ambas escalas existen diferencias estadísticamente significativas comparando los grupos de varones y mujeres. En la escala Ansiedad Estado se consigue una $p = 0.001$, mientras en la escala Ansiedad Rasgo una $p = 0.000$, ambos valores menores a 0.05, lo cual confirma la significatividad de la diferencia de medias en esta variable.

Tabla 14

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo según el género.

Escala	Masculino N = 168		Femenino N = 162		t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar			
Ansiedad Estado	18.26	9.016	21.85	10.511	-3.325	316.781	0.001
Ansiedad Rasgo	21.67	8.445	26.09	9.477	-4.467	320.682	0.000

Nota. $\alpha = 0.05$

En la Figura 3 se observa una superioridad en puntaje promedio obtenido en la escala Ansiedad Estado en el grupo de mujeres al compararse con sus pares varones.

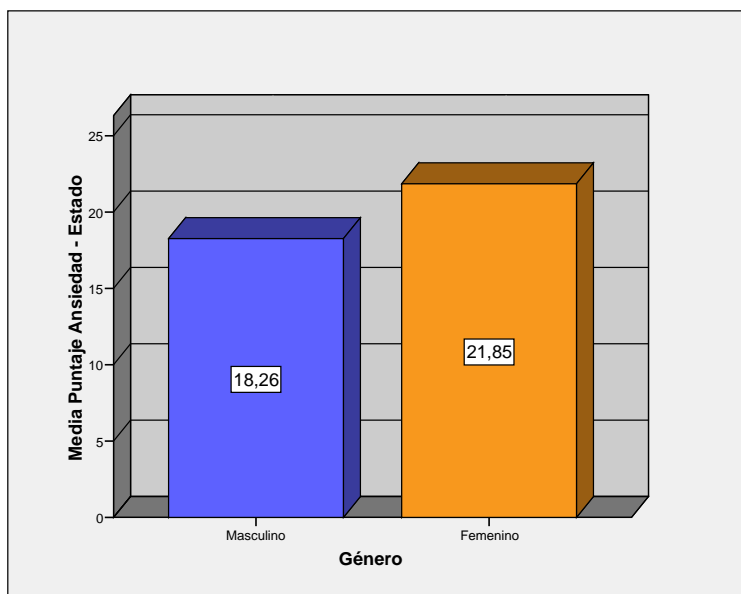


Figura 3

Comparación de las medias en los puntajes de Ansiedad Estado según el género.

Al igual que en la escala de Ansiedad Estado respecto a los puntajes promedios de los grupos de varones y mujeres, en la escala Ansiedad Rasgo el

género femenino obtiene mayor puntaje promedio que el género masculino cuando son comparados, tal como se aprecia en la Figura 4.

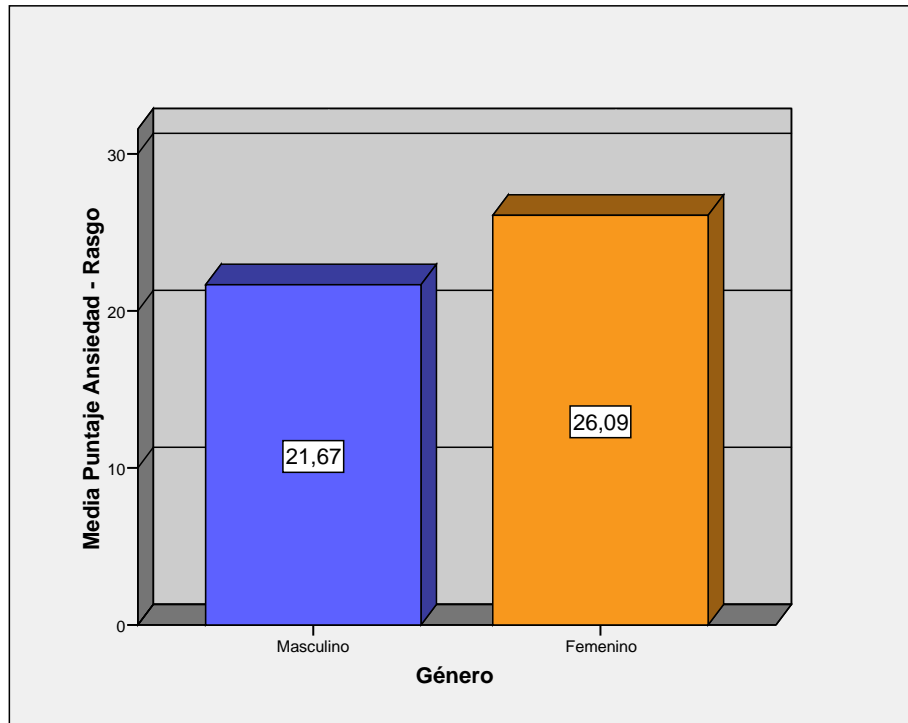


Figura 4
Comparación de las medias en los puntajes de Ansiedad Rasgo según el género.

4.3.3 Variable: Cólera – Hostilidad

Respecto a la variable Hostilidad Cólera, la comparación de muestras (varones y mujeres) se ha realizado con todas la escalas del Inventario Multicultural de la Expresión de Cólera – Hostilidad. En la Tabla 15 se aprecia, mediante la prueba U de Mann Whitney, una $p = 0.609$ mayor a 0.005 , que indica la no existencia de diferencias significativas entre los grupos del género masculino y femenino en relación la Cólera como estado transitorio.

Tabla 15

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Estado según el género.

Escala	Masculino N = 168			Femenino N = 162			U de Mann- Whitney	Z	Sig. Asintót. (bilateral)
	Media	Media de Rango	Suma de Rango	Media	Media de Rango	Suma de Rango			
Cólera Estado	13.42	162.92	27370.00	13.85	168.18	27245.00	13174.000	-0.511	0.609

Nota. $\alpha = 0.05$

Si bien no existen diferencias significativas al compararse las puntuaciones en la escala Cólera Estado, en la Figura 5 se observa mayor puntaje decimal del grupo de las mujeres sobre el grupo de varones.

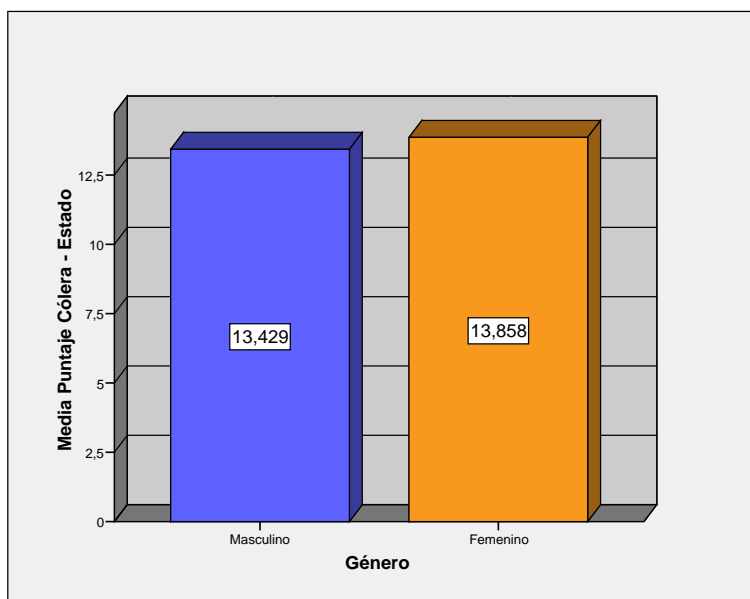


Figura 5

Comparación de las medias en los puntajes de Cólera Estado según el género.

La Tabla 16 corresponde a la comparación de medias entre varones (16.90) y mujeres (20.23) respecto a las puntuaciones de la escala Cólera Rasgo. Se

utilizó la prueba t student, hallándose $p = 0.000$ menor a 0.05, que indica la significatividad estadística de la diferencia de medias entre los grupos referidos.

Tabla 16

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Rasgo según el género.

Escala	Masculino N = 168		Femenino N = 162		t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar			
Cólera Rasgo	16.90	4.387	20.23	4.770	-6.604	328	0.000

Nota. $\alpha = 0.05$

La comparación de puntajes entre varones y mujeres en las subescalas de la escala Cólera Rasgo se realizó mediante la prueba U de Mann Whitney. En la Tabla 17 se observa que, en las subescalas Cólera Temperamento y Reacción de Cólera sus valores $p = 0.000$, menor a 0.05, ello indica las diferencias significativas encontradas cuando se comparan los grupos de varones y mujeres respecto a los puntajes en las subescalas tenidas en cuenta.

Tabla 17

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de las subescalas Cólera Temperamento y Reacción de Cólera según el género.

Subescalas	Masculino N = 168			Femenino N = 162			U de Mann- Whitney	Z	Sig. Asintót. (bilateral)
	Media	Media de Rango	Suma de Rangos	Media	Media de Rango	Suma de Rangos			
Cólera Temperamento	9.21	133.33	22399.00	11.38	198.85	32216.00	8203.000	-6.271	0.000
Reacción de Cólera	7.70	141.64	23795.50	8.85	190.24	30819.50	9599.500	-4.662	0.000

Nota. $\alpha = 0.05$

En la Figura 6 la comparación de puntajes entre los grupos del género masculino y femenino en la escala Cólera Rasgo y sus subescalas Cólera Temperamento y Reacción de Cólera describen diferencias significativas, asimismo se aprecia mayor puntuación promedio en las mujeres respecto a los varones en la escala y subescalas mencionadas.

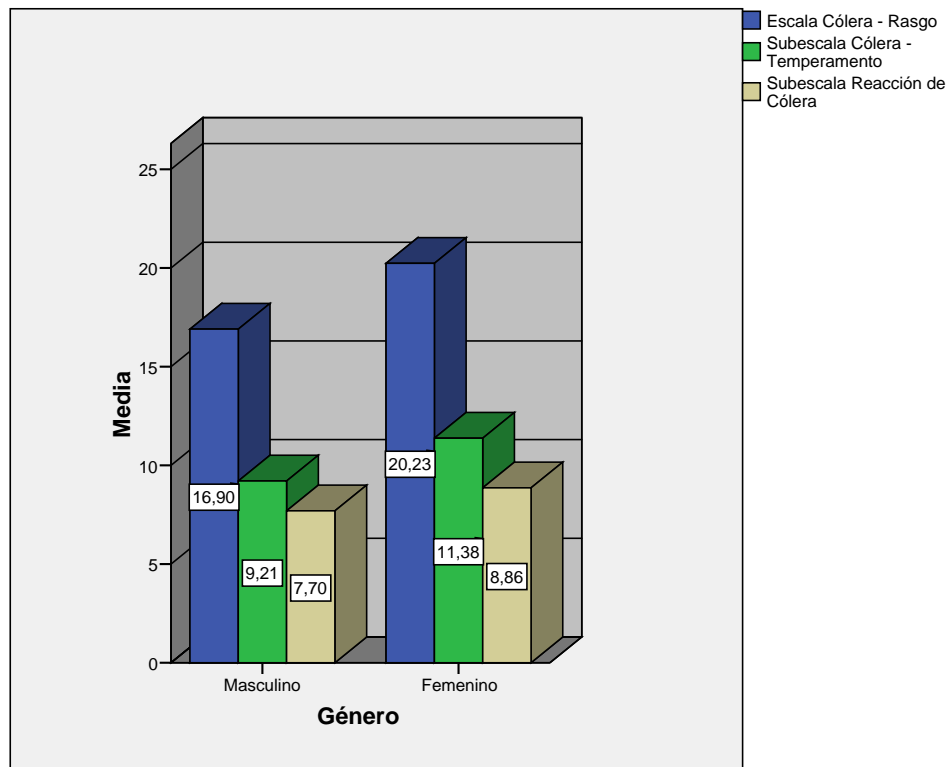


Figura 6

Comparación de las medias en los puntajes de las escala Cólera Rasgo y sus subescalas Cólera Temperamento y Reacción de según el género.

En la Tabla 18 se hallan los valores de las medias aritméticas referidos a la comparación de las mismas entre los varones (9.86) y mujeres (10.74) respecto a la escala Cólera Manifiesta. Mediante la prueba de contrastación t Student, se

obtiene un valor $p = 0.002$ menor a 0.05, que indica la diferencia significativa entre las puntuaciones de los grupos comparados.

Tabla 18

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Manifiesta según el género.

Escala	Masculino N = 168		Femenino N = 162		t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar			
Cólera Manifiesta	9.86	2.498	10.74	2.545	-3.161	328	0.002

Nota. $\alpha = 0.05$

La Figura 7 describe la comparación de los puntajes promedio obtenidos por los grupos del género masculino y del femenino. Las mujeres obtienen puntaje promedio mayor comparado con su par masculino en relación a la Cólera Manifiesta.

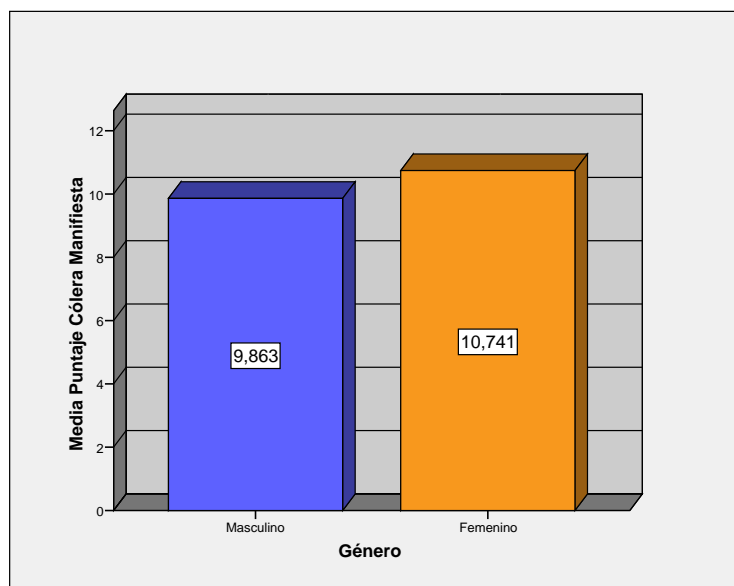


Figura 7

Comparación de las medias en los puntajes de Cólera Manifiesta según el género.

En la Tabla 19 se presentan los valores calculados referidos a la comparación de los puntajes de la escala Cólera Contenida entre los varones y mujeres. A través de la prueba U de Mann Whitney se obtuvo $p = 0.001$, menor a 0.05, lo cual confirma la significatividad de diferencias entre los puntajes de los grupos comparados.

Tabla 19

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Cólera Contenida según el género.

Escala	Masculino N = 168			Femenino N = 162			U de Mann- Whitney	Z	Sig. Asintót. (bilateral)
	Media	Media de Rango	Suma de Rangos	Media	Media de Rango	Suma de Rangos			
Cólera Contenida	9.96	149.15	25057.00	11.06	182.46	29558.00	10861.000	-3.189	0.001

Nota. $\alpha = 0.05$

En cuanto a la comparación de puntuaciones de la Escala Cólera Contenida, el grupo de mujeres obtiene una media aritmética mayor en relación al grupo del género masculino tal como se observa en la Figura 8.

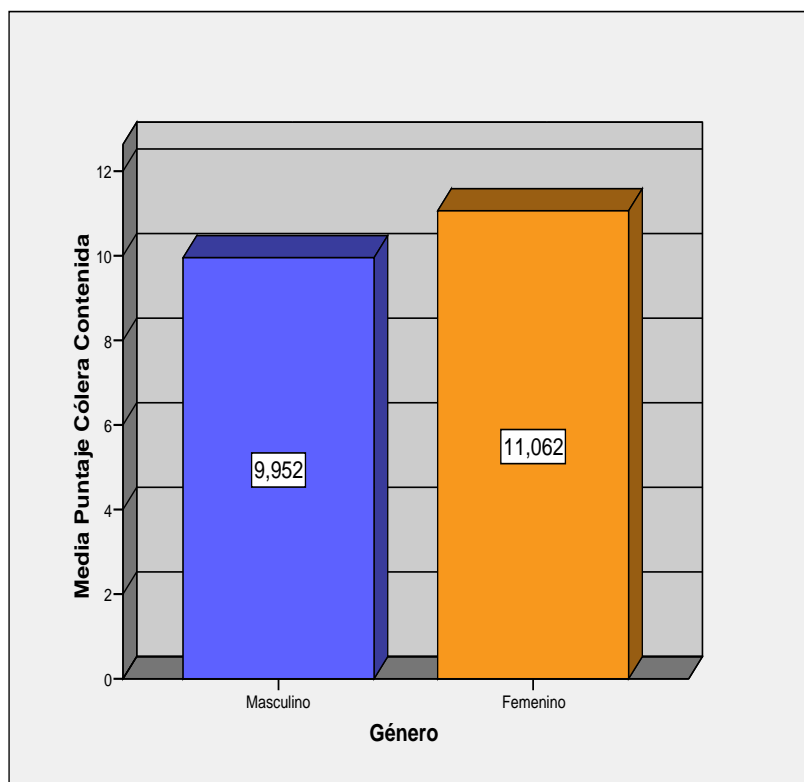


Figura 8

Comparación de las medias en los puntajes de Cólera Contenida según el género.

En relación a las escalas Control de Cólera Manifiesta y Control de Cólera Contenida, la Tabla 20 describe las puntuaciones obtenidas y su comparación entre los varones y mujeres cuya contrastación se realizó mediante la prueba U de Mann Whitney, cuyos valores $p = 0.043$ (Control de Cólera Contenida) y $p = 0.001$ (Control de Cólera Contenida) son menores a 0.05 hace referencia a la confirmación de diferencias significativas entre los grupos comparados.

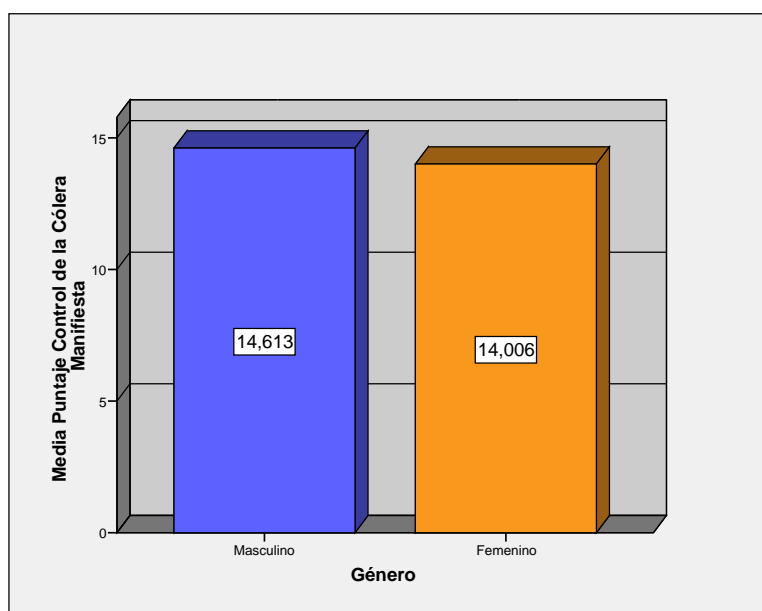
Tabla 20

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Control de la Cólera Manifiesta y Control de la Cólera Contenida según el género.

Escala	Masculino N = 168			Femenino N = 162			U de Mann- Whitney	Z	Sig. Asintót. (bilateral)
	Media	Media de Rango	Suma de Rangos	Media	Media de Rango	Suma de Rangos			
Control de la Cólera Manifiesta	14.61	175.85	29542.50	14.00	154.77	25072.50	11869.500	-2.023	0.043
Control de la Cólera Contenida	14.17	183.10	30761.50	13.21	147.24	23853.50	10650.500	-3.435	0.001

Nota. $\alpha = 0.05$

En la Figura 9 la comparación de puntajes entre los grupos del género masculino y femenino en la escala Control de Cólera Manifiesta describe una mayor puntuación promedio en los varones respecto a las mujeres, diferenciándose decimalmente en cuanto a puntaje promedio entre ambos grupos.

**Figura 9**

Comparación de las medias en los puntajes de Control de la Cólera Manifiesta según el género.

La Figura 10 describe la comparación de los puntajes promedio obtenidos por los grupos del género masculino y del femenino en relación a la escala Control de la Cólera Contenida, al igual que la comparación entre estos mismos grupos en la Escala Control de la Cólera Manifiesta, los varones son quienes obtienen un puntaje promedio mayor que sus pares mujeres en la escala referida.

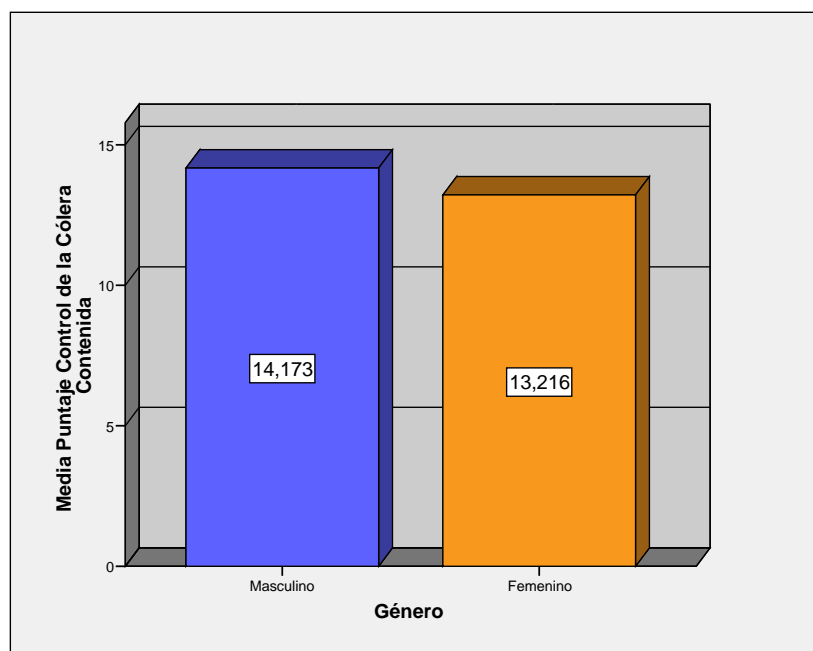


Figura 10

Comparación de las medias en los puntajes de Control de la Cólera Contenida según el género.

La Tabla 21 indica la comparación de medias entre varones (27.03) y mujeres (30.58) en relación a las puntuaciones de la escala Expresión de la Cólera, para este análisis se utilizó la prueba t student, hallándose $p = 0.000$

menor a 0.05, que comprueba la diferencia significativa de las medias entre los grupos referidos.

Tabla 21

Distribución de la media y comprobación de la diferencia en los puntajes de Expresión de la Cólera según el género.

Escala	Masculino N = 168		Femenino N = 162		t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar			
Expresión de la Cólera	27.03	7.528	30.58	7.739	-4.225	328	0.000

Nota. $\alpha = 0.05$

En la Figura 11 la comparación de puntajes promedio entre los grupos del género masculino y femenino en la escala Expresión de Cólera, coloca primero al grupo de mujeres respecto de sus pares masculinos, diferenciándose estadísticamente significativo ambos grupos.

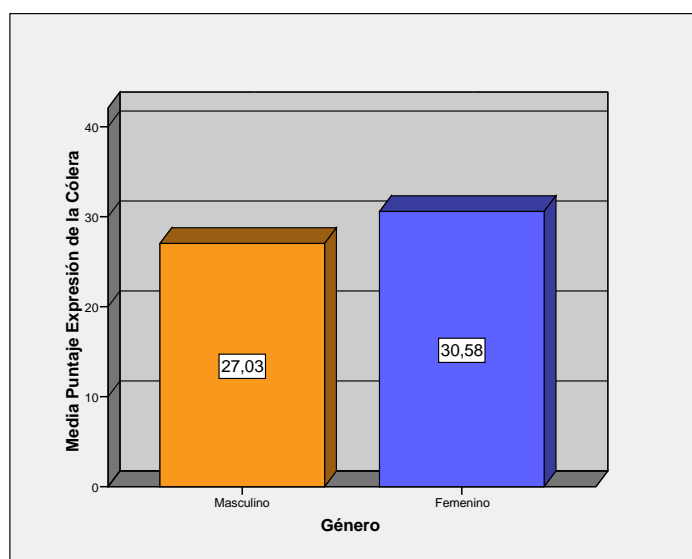


Figura 11

Comparación de las medias en los puntajes de Expresión de la Cólera según el género.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

5.1 Discusión de los resultados

Conocer detalladamente las emociones y sentimientos del adolescente es una tarea ardua, y si esto se vincula a la percepción y satisfacción que obtiene de sus relaciones familiares, dicha posibilidad de conocimiento se amplia y complejiza más aún, por ello la importancia de investigar enmarcando las hipótesis de trabajo en relación a objetivos reales que se desean y pueden conseguir; en este contexto, en la presente investigación se abordó el tema de la satisfacción familiar del adolescente en relación a sus respuestas emocionales como la ansiedad y la cólera, es así que siguiendo la dirección de los objetivos

propuestos en el presente trabajo se ha obtenido resultados que se analizan a continuación:

En primera instancia, se puede apreciar, en la muestra de la presente investigación, cuando se analizan los resultados descriptivos de la variable satisfacción familiar, la media aritmética obtenida en todo el grupo fue 117.78, si ésta es comparada con la mediana o percentil 50 (120.50) se nota una pequeña diferencia, que indica una distribución de los puntajes con ligera tendencia en obtener menor puntuación en satisfacción familiar. Esta tendencia de presentación de pocos indicadores de satisfacción familiar en adolescentes puede deberse, según Sobrino (2008), principalmente, a la disonancia de comunicación de normas que existe entre los cuidadores o padres de familias hacia el o la menor.

En relación a los resultados descriptivos de la variable ansiedad, se puede apreciar que en la muestra la media de la Ansiedad Estado es de 20.02 y para la Ansiedad Rasgo su media es de 23.84, si esta es comparada con sus correspondientes medias (19.00 y 23.00) se señalan diferencias cuya distribución de puntajes sugiere presencia de indicadores de ansiedad en la muestra evaluada, este resultado concuerda con la investigación realizada por Flores (1991) al referirse a la significatividad de las puntuaciones de ansiedad, obtenidas en una muestra de adolescentes escolares, el cual asocia a la dificultades de interrelación en el hogar y falta de adaptación a las normas de los padres. También es importante remarcar lo dicho por Bassas y Tomàs (1996) en referencia a las posibles causas generadoras de ansiedad como la historia familiar, los antecedentes genéticos y ambiente social que muestran como indicadores principales la excesiva preocupación de su persona, temor a actuar

en público y relacionarse, sensación de cansancio y algunos síntomas fisiológicos.

Cuando se analiza descriptivamente la variable Cólera - Hostilidad los resultados demuestran una ligera tendencia a presentar indicadores de ésta en la muestra total estudiada, donde la distribución de puntajes de las medias en las escalas de la prueba IMECH se dan de la siguiente forma: en los casos de Cólera Estado (Media = 13.64, Mediana = 12.00), Cólera temperamento (Media = 10.27, Mediana = 10.00), Reacción de cólera (Media = 8.27 , Mediana = 8.00), Cólera rasgo (Media = 18.54 , Mediana = 18.50), Cólera manifiesta (Media = 10.29 , Mediana = 10.00), cólera contenida (Media = 10.50, Mediana = 10.00) y Expresión de la Cólera (Media = 28.77, Mediana = 28.00), datos en la cual las medias superan a sus respectivas medianas, hecho que indicaría la presentación constante de un estado emocional variante en intensidad, desde una sencilla molestia hasta furia que principalmente se asocia a respuestas agresivas hacia quienes resultan ser un obstáculo para cumplir metas o menoscaben su integridad física y/o emocional (Moscoso, 1998; Navarro, 2009). Asimismo, en la muestra total la distribución de la media en las escalas Control de Cólera Manifiesta (Media = 14.32, Mediana = 15.00), y Control de la Cólera contenida (Media = 13.70, Mediana = 14.00) éstas se encuentran por debajo de sus respectivas medianas, sugiriéndose poca regulación de la expresión de la cólera, reforzando la tendencia de presentación de indicadores de cólera, debido a que estas dos escalas analizadas según Ugarriza (1998) son mecanismos de control emocional en momentos donde el ambiente se convierte hostil y la persona se esfuerza cognitivamente y conductualmente para contener y/o evitar sus respuestas coléricas.

Al realizar el análisis de la contrastación de hipótesis mediante la prueba Rho de Spearman y con un nivel de significación (α) al 0.01 y 0.05, se obtiene en primera instancia que, en la relación de las variables Satisfacción Familiar y Ansiedad Estado, evaluadas en la muestra, se obtiene un coeficiente de correlación (r) de valor -0.615 ($p = 0.000$) que establece la significatividad de la relación entre ambas variables, por lo tanto justifica afirmar una correlación inversa moderada, de similar forma al establecerse la relación entre las variables Satisfacción Familiar y Ansiedad Rasgo los valores obtenidos por la muestra son de un coeficiente de correlación (r) -0.629 y $p = 0.00$, lo cual indica una correlación inversa moderada significativa. La dirección de las dos correlaciones analizadas evidencia que, cuando la Satisfacción familiar se incrementa los adolescentes varones y mujeres, se puede observar disminución en las respuestas de Ansiedad como estado y como rasgo de personalidad, y viceversa, tal resultado se apoya en el estudio de Rollán, et al. (2005) quienes concluyen que el bienestar psicológico y lo circunscrito en él, incluyendo manejo de la ansiedad, habilidades sociales y control emocional se vincula fuertemente a la satisfacción obtenida en las relaciones familiares en adolescentes escolares; de igual forma Altamirano (2008) en su trabajo acota que la vinculación padres e hijos y la evaluación de esta relación permite que haya una estrecha relación con la calidad de vida y manejo de experiencias internas, en la que se puede incluir al estrés y la ansiedad. En este sentido cabe indicar que la satisfacción familiar no es necesariamente la convivencia y crianza en la familia sino más bien como dicen Barraca y López – Yarto (1997), ésta es la percepción que la persona tiene y el valor afectivo que le

da a las relaciones que existe dentro de su familia como los roles, diálogo, conflictos y soluciones; pero es necesario indicar, tal como afirman Vásquez – Barquero y Herrán (2007), que es posible el comportamiento de los padres con los hijos, el estilo de crianza y la percepción del niño o adolescente de la relación con sus padres, y si, esa interacción impide el desarrollo de la autonomía, el niño o adolescente se sentirá menos seguro y mostrará una ansiedad mayor. Relacionando los resultados descriptivos con el análisis de estas dos primeras correlaciones, se establece que en la muestra total estudiada hay una tendencia a presentar poca satisfacción familiar vinculada con el incremento de la ansiedad.

En referencia a la relación entre las variables Satisfacción Familiar y Cólera Hostilidad, en la muestra total, se encuentra primero la correlación de la escala de Satisfacción Familiar con la escala Cólera Estado, en la cual se obtienen valores ($r = -0.311$; $p = 0.00$) que establecen una correlación inversa baja en intensidad pero significativa, por ello se podría considerar que, ante incremento de satisfacción familiar en los adolescentes varones y mujeres, la cólera como estado transitorio, disminuye, y viceversa. Cuando se correlaciona la satisfacción familiar y la escala Cólera Rasgo los resultados arrojan valores ($r = -0.317$; $p = 0.00$) que describen una correlación inversa de baja intensidad pero significativa, deduciéndose que, ante el incremento de satisfacción familiar en los adolescentes varones y mujeres, disminuirá la cólera que forma parte del rasgo de personalidad, y también inversamente. Por su parte las dos subescalas de la Cólera Rasgo, en este caso Cólera Temperamento al relacionarse con la Satisfacción Familiar se obtiene valores ($r = -0.322$; $p = 0.00$) que confirman significatividad estadística, consiguiéndose una correlación de dirección inversa pero con baja intensidad, sin

embargo se infiere que, cuando se incrementa el grado de satisfacción familiar, la cólera temperamento disminuye, y viceversa, en los adolescentes varones y mujeres; la otra subescala de la Cólera Rasgo relacionada con la satisfacción familiar es la Reacción de cólera de la cual se obtiene valores ($r = -0.263$ y $p = 0.00$) donde en primera instancia advierte baja intensidad pero describe una correlación inversa significativa, considerándose ante un alto grado de satisfacción familiar, una disminución de la reacción de cólera, cumpliéndose también en forma inversa, en los varones y mujeres adolescentes. La siguiente escala que se relaciona, en la investigación, con la Satisfacción Familiar es la Cólera Manifiesta con valores ($r = -0.285$; $p = 0.00$) que demuestran la significatividad de la correlación entre estas escalas, obteniéndose una correlación inversa baja pero que sugiere ante puntajes altos en satisfacción familiar en los adolescentes varones y mujeres se presentarán menores indicadores de cólera manifiesta, y viceversa. La correlación entre la satisfacción familiar y la Cólera Contenida describen valores ($r = -0.341$; $p = 0.00$) que advierten significatividad estadística en la correlación y una dirección inversa de la misma pero con baja intensidad, sin embargo permite explicitar que, en los adolescentes varones y mujeres, cuando la satisfacción familiar aumenta, la cólera contenida disminuye, y viceversa. De modo disímil a los resultados anteriores, específicamente en la dirección de la correlación se ubica a dos correlaciones realizadas entre la Satisfacción Familiar y las escalas Control de la Cólera Manifiesta y Control de la Cólera Contenida, siendo la primera la que alcanza valores ($r = 0.273$; $p = 0.00$) que permiten establecer una correlación de dirección directa de intensidad baja pero estadísticamente significativa, del cual se propone si la satisfacción familiar en los

adolescentes varones y mujeres se incrementa, el control de la cólera manifiesta también aumentará en la muestra referida, o si el primero disminuye el segundo tenderá a lo mismo; así también la escala Control de la Cólera Contenida relacionada a la Satisfacción Familiar son quienes mantienen una dirección positiva en su correlación al obtenerse valores ($r = 0.340$; $p = 0.00$) que si bien describen baja intensidad, al igual que la anterior correlación, es significativa, estimándose de esta manera que, ante incremento de la satisfacción familiar en los adolescentes varones y mujeres, el control de la cólera contenida también aumentará, siguiendo esta lógica si una de estas variables disminuye la otra también decrecerá. Por su parte cuando se correlaciona la Satisfacción Familiar y la escala Expresión de la Cólera los valores encontrados ($r = -0.423$; $p = 0.00$) indican una correlación de dirección negativa o inversa de intensidad moderada y significativa, que supone, ante incremento en las puntuaciones de satisfacción familiar en los adolescentes varones y mujeres, la expresión de la cólera disminuirá, y también de forma inversa. Los resultados obtenidos y el análisis realizado a la correlación entre satisfacción familiar y la cólera hostilidad permiten confirmar las hipótesis trabajadas en la investigación, a su vez reforzar la idea que la familia y todo aquello involucrado en ella, desde las relaciones entre los miembros, con la sociedad, roles y conflictos hasta el espacio físico y situación económica, son factores que, en caso se encuentren distorsionados, involucran la presentación de desórdenes emocionales en los adolescentes (Pardo et al., 2004; Leyva et al., 2007), siendo así, la satisfacción familiar, definida como la percepción y valorización de las relaciones y concomitantes obtenidas en la familia (Barraca & López – Yarto, 1997), tiene un lugar preponderante en la personalidad del

adolescente debido a que está relacionada estrechamente con el moldeamiento del comportamiento de la persona en edad escolar (Caballed, 1996); por ello Bandura (Bandura, & Ribes, 1975) y Sánchez (2002) afirman que las influencias familiares principalmente de padres y las personas mayores, mediante sus conductas de sobre exigencia y dominación tienden a establecer pautas hostiles y agresivas en los menores de la familia, hecho que repiten los niños y adolescentes con sus pares. Otro hecho que aporta la estrecha relación de las relaciones familiares y la cólera hostilidad es el resultado del trabajo de Allen et al. (1996), quienes establecen relación significativa entre el comportamiento hostil, determinado por los conflictos en la relación padres e hijos, y el desarrollo de la autonomía; en ese rumbo el no establecer adecuadas pautas normativas en el hogar podrían generalizar actitudes negativas de las normas sociales que devendrían en la muy probable presentación de agresividad, cólera y hostilidad en jóvenes y adolescentes como indica la investigación de Andreu et al. (2001). Asimismo se debe considerar la existencia de diferencias individuales en el adolescente basadas en el componente biológico, sea por la herencia como por cambios hormonales (Flechner, 2003) como también externas al hogar, siendo ambos, también, móviles para la presentación de respuestas coléricas y hostiles, donde la escuela se perfila como la principal vía de formación paralelo al hogar y su relación con los hechos de agresión ocurrido en ella, como el acoso escolar y toda manifestación de agresión verbal o conductual (Del Barrio et al., 2009), en complementación de lo dicho en líneas anteriores, Ugarriza (1998) manifiesta si el hogar y la escuela no ofrecen condiciones favorables para la sana convivencia entre sus miembros, y más bien se perciben y viven acontecimientos

desagradables los adolescentes son quienes principalmente van a querer escapar de esta situación, que al tornarse inevitable o de mal manejo emocional, es probable la presencia de comportamiento hostil y agresivo en ellos con su entorno. Integrando más datos a la información presentada en la investigación se correlacionó la escala expresión de la cólera, siendo elegida ésta debido a que integra a las demás escalas del IMECH, con la ansiedad estado – rasgo; es así que, al relacionar la expresión de la cólera con la ansiedad estado se encuentran valores ($r = 0.500$; $p = 0.00$) que muestran la existencia de una correlación directa de intensidad moderada, significativa, lo cual indica que, ante un incremento en las puntuaciones de la expresión de la cólera, los indicadores de ansiedad estado también aumentará, así también si disminuye el primero, el segundo también lo hará. De forma similar, al relacionar la expresión de la cólera con la ansiedad rasgo los valores encontrados ($r = 0.501$; $p = 0.00$) sugieren una correlación directa moderada y significativa, ello afirma expresar que, ante un incremento de las puntuaciones de la expresión de la cólera, los indicadores o puntuaciones de la ansiedad como rasgo también aumentará, y también en forma viceversa. Estas dos últimas afirmaciones se complementan y sustentan con los resultados encontrados por Velásquez et al. (2000), quienes encontraron una relación significativa entre la ansiedad estado – rasgo y la cólera hostilidad en muestras de adolescentes escolares, además es importante tomar en consideración la observación de Spielberger (1985, citado en Moscoso, 1998), aseverando que tanto la ansiedad como la ira o cólera, incluyendo la hostilidad, son parte, a la vez interactuantes, de un mismo estado emocional y afectivo negativo que conlleva a posibles actos agresivos. Así se presume considerablemente, teniendo como

referencia a Kazan et al. (1991), que la tendencia a presentar altos niveles de ansiedad, conllevarían al incremento de actos de agresión física o verbal, respuestas que se pueden presentar directa o indirectamente dado que en la actualidad el tema del acoso escolar o bullying determina un ejemplo fehaciente de dicha afirmación, al encontrarse que, tanto en los agresores, agredidos y espectadores, los niveles de distorsión emocional y afectiva son altos, pero todos estos actores de alguna manera, desde su posición, favorecen el reforzamiento y mantenimiento de la violencia en un determinado contexto (Quintana et al., 2010).

Como parte complementaria del estudio se buscó la comparación entre el grupo de varones y grupo de mujeres mediante la diferencia de medias, respecto a las variables estudiadas.

En esta orientación se aprecia que, cuando se compara los grupos de varones y mujeres en relación a la satisfacción que se obtiene de las interacciones familiares, notamos que los varones presentan una media aritmética de 122.61, mientras el grupo femenino obtiene una media de 112.78, esta diferencia llega a ser estadística al ser contrastada mediante la prueba t Student ($t = 4.017$, $P = 0.00$ que es menor a $\alpha = 0.05$), por ello se aduce que los varones de la muestra presentan mayores indicadores de satisfacción familiar que las mujeres, resultado que indica una tendencia en el varón a sentir más gratificante sus relaciones familiares, y si éstas son más consistentes, los sentimientos despertados mientras se está con la familia se circunscribe en el apoyo, tranquilidad, bienestar, respeto y comprensión (Barraca & López – Yarto, 1997).

Respecto a la Ansiedad Estado los puntajes obtenidos indican que la muestra de mujeres obtiene una media de 21.85, mientras que el grupo de

varones presenta una media de 18.26, esta diferencia al ser contrastada estadísticamente mediante la prueba t Student ($t = -3.325$, $p = 0.001$ que es menor a $\alpha = 0.05$) obtiene significatividad por ello se manifiesta que, en las mujeres de la muestra existe una tendencia a presentar ansiedad estado que se caracteriza por sentimientos subjetivos pasajeros de tensión y respuestas del sistema nervioso autónomo que puede generar como consecuencia, daños en el organismo, irritabilidad, y demás emociones negativas dañinas para la salud (Spielberger, 1980). Asimismo, en la variable Ansiedad Rasgo, cuando se comparan las medias de los grupos masculino y femenino, estos obtienen correspondientemente 21.67 y 26.09, dichos valores al ser sometidos a contrastación estadística mediante la prueba t Student ($t = -4.467$, $p = 0.000$ que es menor a $\alpha = 0.05$) obtiene diferencia significativa, motivo por el cual se deduce que las mujeres son quienes tienden a presentar mayores indicadores de ansiedad tipo rasgo, que, tal como refiere Spielberger (Bahuermeister et al., 1978), ésta es un conjunto de respuestas adaptativas inherentes, casi estables y forma parte de la personalidad, que las personas desarrollan al enfrentarse a estímulos generadores de temor o amenaza. Un estudio que respalda la tendencia de presentación de ansiedad en grupos de mujeres niñas y adolescentes es la realizada por García de la Rasilla et al. (2005) donde establece una relación significativa entre la ansiedad estado rasgo y variables vinculadas a escolaridad, situación socioeconómica y relaciones sociales familiares; considerando ello se menciona a Flores (1991) quien en su investigación acota que también es probable las mujeres presenten altos indicadores de ansiedad por la preocupación corporal, su apariencia y por la

diferencia de responsabilidades directas que recaen en ellas en comparación con sus pares varones en el contexto familiar.

En cuanto a los resultados descriptivos comparativos de la Cólera Hostilidad entre los grupos masculino y femenino en la escala Cólera estado, los varones obtienen una media de 13.42, mientras las mujeres una media de 13.85, esta diferencia al contrastarse estadísticamente mediante la prueba U de Mann Whitney obtiene el valor Z de -0.511 y $p = 0.609$ (mayor a $\alpha = 0.05$), razón por la cual esta ventaja decimal, en puntaje, del grupo femenino no es suficiente para afirmar la preponderancia de este grupo en presentar sentimientos de cólera en un momento particular (Ugarriza, 1998), pudiendo presentarse indistintamente según el contexto. Respecto a la comparación en la escala Cólera rasgo, los varones obtienen una media de 16.90, mientras que sus pares femeninos un valor de 20.23, esta diferencia al contrastarse mediante la prueba t Student arroja valores de significatividad entre dicha comparación ($t = -6.604$, $p = 0.000$ que es menor a $\alpha = 0.05$) hecho que indica en las mujeres de la muestra mayor tendencia a experimentar cólera como parte de su personalidad (Ugarriza, 1998) a diferencia de los varones. En las subescalas de Cólera rasgo, se encuentra, en ese orden, la Cólera temperamento en la cual los varones obtienen una media de 9.21, mientras que las mujeres un valor de 11.38, estos valores al contrastarse mediante el análisis de la prueba U de Mann Whitney obtiene un valor Z de -6.271 y valor $p = 0.000$ (menor a $\alpha = 0.05$), que confirman significatividad estadística para valorar la afirmación que las mujeres de la muestra tienen mayor propensión a experimentar y expresar la cólera (Ugarriza, 1998) que sus pares del género masculino; de similar forma, en la segunda subescala denominada Reacción de cólera los

varones alcanzan una media de 7.70 y las mujeres un valor de 8.85, analizados mediante la Prueba U de Mann Whitney ($Z = -4.662$; $p = 0.000$ que es menor a $\alpha = 0.05$) se obtiene significatividad estadística para esta diferencia, hecho que indica mayor predisposición de las mujeres de la muestra a expresar sentimientos de cólera cuando son tratadas injustamente por otras personas (Ugarriza, 1998) a diferencia que los varones. En referencia a la escala Cólera manifiesta el grupo masculino obtiene una media de 9.86, mientras el grupo femenino una media de 10.74, esta diferencia al compararse estadísticamente mediante la prueba t Student obtiene valores $t = -3.161$ y valor $p = 0.002$ (menor a $\alpha = 0.05$), por lo cual se indica que, en comparación con los varones, las mujeres de la muestra son quienes predominantemente expresan su cólera hacia otra persona u objetos del medio ambiente (Ugarriza, 1998). Cuando se analiza la comparación de medias entre varones y mujeres en la escala Cólera contenida los valores obtenidos en el primer grupo son de 9.96 y por el segundo 11.06, cuando se contrasta estadísticamente esta diferencia se obtiene, mediante la prueba U de Mann Whitney el valor $Z = -3.189$ y $p = 0.001$ (menor a $\alpha = 0.05$), por ello se aduce que las mujeres de la muestra son quienes, a comparación de sus pares varones, tienden a reprimir o suprimir sus sentimientos de cólera con frecuencia (Ugarriza, 1998). Respecto a la escala Control de la cólera manifiesta, la comparación de medias entre el grupo masculino y femenino de la muestra, el valor del primer grupo es de 14.61 y del segundo grupo una media de 14.00, esta diferencia al contrastarse estadísticamente mediante la prueba U de Mann Whitney obtiene valores $Z = -2.023$ y $p = 0.043$ (menor a $\alpha = 0.05$), concluyendo que, el grupo masculino preponderantemente intenta controlar la expresión de la cólera

mediante el manejo de su comportamiento (Ugarriza, 1998) a diferencia de sus pares femeninos de la muestra. Por su parte, en la escala Control de la cólera contenida los varones de la muestra obtienen una media de 14.71 a diferencia de las mujeres que alcanzan una media de 13.21, esta comparación al analizarse estadísticamente mediante la prueba U de Mann Whitney arroja valores $Z = -3.435$ y $p = 0.001$ (menor a $\alpha = 0.05$), siendo entonces la conclusión similar a la escala de control de la cólera manifiesta, ya que los varones son quienes tienden a controlar mejor sus emociones y sentimientos concomitantes a la cólera, a diferencia de las mujeres del grupo; particularmente en la escala de control de cólera contenida, este control se ejecuta mediante esfuerzo cognitivo para suprimir la expresión de cólera (Ugarriza, 1998). Por otro lado en la escala Expresión de la cólera la comparación de medias entre varones y mujeres de la muestra, los primeros alcanzan una media de 27.03 mientras que las segundas un valor de 30.58, al utilizarse la prueba t Student para la contrastación estadística de las medias, se obtiene resultados ($t = -4.225$; $p = 0.000$ que es menor a $\alpha = 0.05$) hecho que permite manifestar que, a comparación de los varones, las mujeres son quienes tienden mayormente a expresar su cólera sin considerar hacia qué o quiénes va dirigido (Ugarriza, 1998). Los resultados obtenidos en la variable Cólera hostilidad marcan una tendencia en referencia a la presentación de indicadores de sentimientos y emociones ligadas a la cólera en las mujeres; en relación a ello en la investigación de Muro (2010) los resultados son similares a la presente investigación debido a que los resultados arrojan similar orientación de los resultados en la variable Cólera hostilidad en función al género evaluado, sin embargo es importante conocer que, en primera instancia parecería contradecir lo

dicho por Champion (2009, citado en Muro, 2010) al referirse que, son los varones son quienes presentan mayores índices de conductas hostiles pero el mismo autor sugiere que estudios previos no demuestran diferencias significativas para categorizar la cólera según el género del sujeto. Quizás la diferencia pueda deberse a la confusión entre agresividad y cólera, por ello Spielberger (1983, citado en Ugarriza, 1998) manifiesta que la agresión es la conducta de hacer daño o deshacerse de algo o alguien para culminar una meta, basado en el poder, mientras que la cólera y hostilidad llegan a ser un estado emocional que no necesariamente tiende a ser punitivo y de dominio. En este sentido el contexto inmediato es quien va a direccionar la presencia o no de agresión siendo predominante el pensamiento en que los roles sociales del varón le permite ser agresivo mientras que a las mujeres les exige ocultar su agresividad (Dresch, 2006), sin embargo, a raíz de los resultados encontrados es importante remarcar que tanto la agresividad, cólera y hostilidad se encuentran íntimamente relacionados, tal es así que incluso las dos últimas mencionadas son principales motivadores de la agresión (Moscoso, 1998).

Finalmente, al establecer un análisis general, relacionando los resultados descriptivos y las correlaciones entre las variables Satisfacción Familiar y la Cólera Hostilidad en el total de la muestra, a pesar de haber obtenido en algunas de ellas correlaciones de intensidad baja, el nivel de significatividad estadística encontrada y demostrada, sugiere una propensión a presentarse poca satisfacción familiar asociado al incremento de distintas respuestas de cólera hostilidad (cólera como estado transitorio, cólera como rasgo, cólera como temperamento, reacción de cólera, cólera manifiesta, cólera contenida y expresión general de la cólera) y con

la disminución del control de la misma (control de la cólera manifiesta y control de la cólera contenida) en los adolescentes escolares varones y mujeres evaluados.

5.2 Conclusiones

- Existe correlación significativa de dirección inversa entre la Satisfacción Familiar y la Ansiedad (Estado y Rasgo). De esta forma se aceptan las hipótesis de estudio H_1 y H_2 .
- Existe correlación significativa entre la Satisfacción Familiar y la Cólera Hostilidad, generándose siete correlaciones de dirección inversa entre la satisfacción familiar con la Cólera Estado, Cólera Rasgo, Cólera Temperamento, Reacción de Cólera, Cólera Manifiesta, Cólera Contenida y Expresión de la Cólera; y dos correlaciones de dirección directa o positiva entre la satisfacción familiar con el Control de la Cólera Manifiesta y Control de la Cólera Contenida. De este modo se aceptan las hipótesis de estudio H_3 , H_4 , H_5 , H_6 , H_7 , H_8 , H_9 , H_{10} , y H_{11} .
- Existe correlación significativa de dirección directa entre la Expresión de cólera y las dos formas de presentarse la Ansiedad (Estado y Rasgo), lo cual dispone la aceptación de las hipótesis de estudio H_{12} y H_{13} .

- Los resultados permiten concluir la existencia, en la muestra, de una tendencia a presentarse poca satisfacción familiar y mayores indicadores de ansiedad y cólera hostilidad (tanto en su expresión como en el poco control de ésta).
- En la variable Satisfacción familiar existe diferencias significativas entre los géneros masculino y femenino. Los varones son quienes alcanzan mayores puntajes promedio de indicadores en satisfacción familiar a comparación de las mujeres.
- En la variable Ansiedad existe diferencias significativas en función al género. Al compararse la media aritmética de los puntajes en Ansiedad Estado y Rasgo, las mujeres son quienes obtienen mayor puntaje en indicadores de Ansiedad como estado y Ansiedad como rasgo, en comparación que sus pares varones.
- En la variable Cólera Hostilidad se encuentra diferencias significativas en casi todas las escalas a excepción de la Cólera Estado en relación al género. En ese sentido se observa que, en las escalas Cólera Rasgo (subescalas : Cólera Temperamento y Reacción de Cólera), Cólera Manifiesta, Cólera Contenida y Expresión de la Cólera, las mujeres son quienes, en base a la media aritmética del grupo, obtienen mayores puntajes de respuesta emocional colérica y hostil,

que los varones; mientras, en las escalas Control de la Cólera Manifiesta y Control de la Cólera Contenida, analizados también en función a la media aritmética, los puntajes de los varones en indicadores de control emocional cognitiva y conductual de la cólera, son mayores que las mujeres.

- Finalmente agregar que se obtuvo índices estadísticos aceptables en la confiabilidad y validez de los instrumentos utilizados para fines de la presente investigación.

RECOMENDACIONES

- Es necesario fomentar y apoyar la idea del trabajo permanente del profesional de la psicología en las instituciones educativas haciendo énfasis en acciones preventivas promocionales que involucren actividades intramurales como extramurales en articulación con gobiernos locales, comunidad y familias. Asimismo propiciar el acercamiento de las autoridades del sector educativo y del sector salud, en la sensibilización y capacitación a los profesores para un mejor manejo emocional y comprensión de la personalidad del niño y adolescente escolar.
- A nivel de intervención en los estudiantes, se hace ineludible la ejecución de programas de asesoría y consejería psicológica individual y grupal, determinado por talleres, foros, exposiciones, entre otras, dirigidos a entrenar a los adolescentes en el manejo y reducción de su estado y respuesta emocional, basados en el control de la ansiedad, ira y agresión, así como la atención de las necesidades psicológicas sociales de los estudiantes respecto a su satisfacción en la familia, sociabilidad, autoestima, habilidades sociales, rendimiento académico y autorrealización.
- En complementación al trabajo de intervención en los estudiantes, la participación del docente en este proceso tiene que ser indispensable

tanto como agente de información como de formación al igual del padre de familia, generándose en este caso un trinomio (padres, estudiantes y docentes) asesorados y moderados por el profesional de la psicología quien tendrá que llevar a cabo reuniones y charlas de información y orientación a padres y docentes. Asimismo generar datos de lo abordado para trabajar a mediano y largo plazo para así realizar una actividad productiva y concordante a los cambios temporales y sociales de la comunidad.

- Ampliar el estudio de la satisfacción familiar en las distintas realidades socioculturales peruanas, tanto en forma independiente como también vinculado a otras variables. No existen muchos estudios específicos de este tema en el país.
- Promover investigación científica cualitativa sobre los procesos que ocurren al interior de las familias peruanas con la finalidad de encontrar datos específicos sobre la influencia o relación de lo concomitante en la familia sobre la generación de respuestas emocionales vinculadas a la ansiedad, cólera y agresión que en la actualidad se les asocia íntimamente a acciones de violencia como el acoso escolar, pandillaje, daño a las infraestructuras y patrimonio, así como en el desarrollo de trastornos de personalidad, estados de estrés y depresión, especialmente en la etapa de la adolescencia.

- Finalmente, y como debe darse en toda investigación con metodología similar a la realizada, sugerir que, para la utilización de los instrumentos del presente estudio en fines de evaluación o donde se quiera categorizar según los resultados de la misma, si los evaluados provienen de una muestra disímil a la trabajada, es necesario generar sus propios baremos en base a sus puntajes obtenidos.

REFERENCIAS

- Altamirano, Z. (2008). *Calidad de vida y la satisfacción familiar en pacientes del servicio de psiquiatría del hospital central FAP*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Lima, Perú.
- Allen, J., Hauser, S., O'Connor, T., Bell, K. & Eickholt, C. (1996). The connection of observed hostile family conflict to adolescents' developing autonomy and relatedness with parents. *Development and Psychopathology*, 8, 425 – 442.
- Ander – Egg, E. (1980). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: El Cid.
- Andreu, J., Peña, M. & Graña, J. (2001). Agresividad y aceptabilidad de la agresión en jóvenes y adolescentes de ambos sexos. *Revista Clínica y Salud*, 12 (2), 271 – 284.
- American Psychiatric Association. (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales IV – TR*. Barcelona: Masson.
- Ardouin, J., Bustos, C., Díaz, L. & Jarpa, M. (2006). *Agresividad: modelos explicativos, relación con los trastornos mentales y su medición*. Recuperado el 3 de Julio de 2010, de <http://www.robertexto.com/archivo4/agresividad.htm#4>
- Arias – Galicia, L. (1990). Investigaciones sobre el IDARE en cuatro países latinoamericanos: Argentina, Ecuador, México y Perú. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 3, 49 – 85.
- Arnau, J. (1978). *Métodos de investigación en las ciencias humanas*. Barcelona: Omega.
- Bahuermeister, J., Villamil, F. & Spielberger, C. D. (1978). Development and validation of the Spanish Form of the State – Trait Anxiety Inventory for Children. *Stress and Anxiety*, 4, 69 – 85.
- Bandura, A. & Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta*. México D. F.: Trillas.
- Barraca, J. & López – Yarto, L. (1997). *Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos*. Barcelona: TEA.
- Barlow, D. (2004). *Anxiety and its disorders. The nature and treatment of anxiety and panic*. (2da. ed.).New York: Guilford.

- Bassas, N. & Tomàs, J. (Eds.). (1996). *Carencia afectiva, hipercinesia, depresión y otras alteraciones en la infancia y en la adolescencia*. Barcelona: Laertes.
- Bouché, H. & Hidalgo, F. (2006). *Mediación y orientación familiar*. Madrid: Dykinson.
- Clark, D. & Beck, A. (2010). *Cognitive therapy of anxiety disorders*. New York: Guilford Press.
- De Cantarazzo, D. (2001). *Motivación y emoción*. México D. F.: Pearson Educación.
- Del Barrio, V., Carrasco, M., Rodríguez, M. & Gordill, R. (2009). Prevención de la agresión en la infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (1), 101 – 107.
- Dresch, v. (2006). *Relaciones entre personalidad y salud física – psicológica: diferencias según sexo-genero, situación laboral y cultura-nación*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/psi/ucm-t29612.pdf>
- Acevedo, J. (2008). *La cólera y el riesgo de presentar trastornos alimenticios en mujeres adolescentes*. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Psicología, Lima, Perú.
- Fernández – Abascal, E. & Martín, M. (1994). Ira y hostilidad en los trastornos coronarios. *Anales de Psicología*, 10 (2), 177 – 188.
- Flechner, S. (2003). De agresividad y violencia en la adolescencia. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 98, 163 – 183.
- Flores, B. (1991). *Análisis comparativo entre ansiedad y la adaptación de la conducta de alumnos de quinto de secundaria en el distrito de San Martín de Porres*. Tesis para optar el título de psicólogo. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Lima, Perú.
- García de la Rasilla, C., Hijano, A., Carreño, P., Martín, M., Gisbert, J. & Peña, E. (2005). Ansiedad en adolescentes de un barrio de Madrid. *Atención Primaria*, 38 (3), 154 – 158. Recuperado de <http://www.elsevier.es/sites/default/files/elsevier/pdf/27/27v38n03a13090978pdf001.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. (3a ed.). México D. F.: Mc Graw Hill.

- Hollander, E. & Simeon, D. (2004). *Guía de trastornos de ansiedad*. Madrid: Elsevier.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2008). *Perfil sociodemográfico de la provincia de Lima*. Lima: Autor.
- Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi. (2002). *Estudio epidemiológico metropolitano en salud mental 2002*. Lima: Autor.
- Johnston, I. (2006). *La relación entre hermanos*. Recuperado el 2 de Julio de 2011, de <http://www.postadopcion.org/pdfs/AdpHermanos.pdf>
- Kashani, J., Deuser, W. & Reid, J. (1991). Aggression and Anxiety: A New Look at an Old Notion. *Journal of American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 30 (2), 218 – 223.
- Kerlinger, F. (1988). *Investigación del comportamiento humano*. (2a ed.). México D. F.: Mc Graw Hill / Interamericana.
- Laura, A., Hernández, J., García, O. & Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. *Anales de psicología*, 16 (2), 143 – 145.
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. New York: Springer.
- Leyva, R., Hernández, A., Nava, G. & López, V. (2007). Depresión en adolescentes y funcionamiento familiar. *Revista Médica del Instituto Mexicano de Seguro Social*, 45 (3), 225 – 232.
- Linares, J. (2007). La personalidad y sus trastornos desde una perspectiva sistémica. *Revista Clínica y Salud*, 18 (3), 381 – 399.
- Mardomingo, M. (1994). *Psiquiatría del niño y del adolescente*. Madrid: Díaz de Santos.
- Martel, V. (2001). *Principales factores que generan agresividad y formas de violencia en la población escolar de la provincia de Lima*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Lima, Perú.
- Martí, E. & Onrubia, J. (2005). *Psicología del desarrollo: El mundo del adolescente*. (3a ed.). Barcelona: Horsori.
- Moscoso, M. S. (1998). Estrés, salud y emociones: estudio de la ansiedad, cólera y hostilidad. *Revista de Investigación en Psicología de la UNMSM*, 3, 9 – 17.

- Muro, M. (2010). *Cólera y acoso escolar en un grupo de adolescentes de un colegio estatal en lima metropolitana*. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Psicología, Lima, Perú.
- Muñiz, J. (1998). *Fundamentos y aplicaciones de la teoría de la respuesta a los ítems*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- Navarro, R. (2009). Factores psicosociales de la agresión escolar: La variable género como factor diferencial. (Tesis doctoral, Universidad de Castilla – La Mancha). Recuperado de <http://ruidera.uclm.es:8080/jspui/bitstream/10578/1005/1/273%20Factores%20psicosociales%20de%20la%20agresi%C3%B3n.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (1992). *Clasificación Internacional de Enfermedades 10 -Trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid: Forma.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington D. C.: Autor.
- Organización Panamericana de la Salud. (1996). *Familia y Adolescencia: Indicadores de Salud*. Washington D.C.: Autor.
- Ortony, A., Clore, G., & Collins, A. (1996). *La estructura cognitiva de las emociones*. Madrid: Siglo XXI.
- Otero, S. (2004). Depresión y suicidio en niños y adolescentes. *Pediatría integral. Pediatría Integral*, 8 (8), 635 – 641. Recuperado de [http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/Depresion_suicidio_ninos_adolescentes\(3\).pdf](http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/Depresion_suicidio_ninos_adolescentes(3).pdf)
- Ortiz, P. (1997). *La formación de la personalidad*. Lima: Dimaso.
- Pardo, G., Sandoval, A. & Umbarila, D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*. 13, 13 – 28.
- Perinat, A. (2003). *Psicología del desarrollo: Un enfoque sistémico*. Barcelona: UOC.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22da. ed.). Madrid: Autor.
- Quiroga, M. & Sánchez, M. (1997). Análisis de la insatisfacción familiar. *Revista Psicothema*, 9 (1), 69 – 82.

- Quintana, A., Montgomery, W., Malaver, C. & Ruiz, G. (2010). Capacidad de disfrute y percepción del apoyo comunitario en adolescentes espectadores de episodios de violencia entre pares. *Revista de investigación en psicología de la UNMSM.*, 13 (1), 139 – 149.
- Renfrew, J. (2001). *La Agresión y sus causas*. México, D. F.: Trillas.
- Rodrigo, M., J. & Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Rodrigo, M., J. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Revista Psicothema*, 16 (2), 203 – 210.
- Rollán, C., García-Bermejo, M. y Villarrubia, I. (2005). Relación entre la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida. *Educación y futuro*, 12, 141 – 150. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2047078>
- Sánchez, A. (2002). *Psicología social aplicada*. Madrid: Pearson educación.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (1984). *Metodología y diseños en la investigación científica (Aplicados a la Psicología y Ciencias Sociales)*. Lima: S/E.
- Sánchez – Cánovas, J. (1998). *Escala de bienestar psicológico*. Madrid: TEA.
- Sierra, J., Ortega, V. & Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista malestar e subjetividad*, 3 (1), 10 – 59.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16 (1), 109 – 137.
- Spielberger, C. D. (1980). *Tensión y ansiedad*. México D. F.: Harpar & Row Latinoamericana.
- Spielberger, C. D., Gorsuch, R. L. & Lushone, R. C. (1986). *Cuestionario de Ansiedad Estado – Rasgo*. (2a ed.). Madrid: TEA Ediciones.
- Spielberger, C. & Reheiser, E. (2009). Assessment of Emotions: Anxiety, Anger, Depression, and Curiosity. *Applied Psychology: Health and Well – Being*, 1 (3), 271–302. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1758-0854.2009.01017.x/pdf>
- Ugarriza, N. (1998). Normalización del Inventario Multicultural de la Expresión de Cólera – Hostilidad en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 1 (1), 59 – 88.

- Ugarriza, N. (1999). Neuroticismo, expresiones emocionales y percepción de la violencia en escolares. *Persona*, 2, 79 – 110.
- Van Sommers, P. (1976). *Biología de la conducta*. México D. F.: Limusa.
- Vásquez – Barquero, J. & Herrán, A. (2007). *Trastornos de ansiedad*. Barcelona: Masson.
- Velásquez, C., Arenas, C., Campos, M., Dioses, A., Gutiérrez, V., García, L., et al. (2000). Ansiedad y cólera en estudiantes de las ciudades de Lima y Trujillo con participación y no participación en actos violentos. *Revista de investigación en psicología de la UNMSM.*, 3 (1), 39 – 54.
- Velásquez, D. & Pedrão, L. (2005). Satisfação pessoal do adolescente adido às drogas no ambiente familiar durante a fase de tratamento em um instituto de saúde mental. *Revista Latino am Enfermagem*, 13, 836 – 844.
- Vila, J. (1984). Implicaciones terapéuticas de la experimentación psicofisiológica de la ansiedad. *Anuario de Psicología*, 31, 45 – 57.
- Wicks – Nelson, R., Israel, A. & Ozores, I. (1997). *Psicopatología del niño y del adolescente*. (3a ed.). Madrid: Prentice Hall.
- Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos de 5to año de secundaria de los colegios nacionales del Rímac*. Tesis para optar el título de Psicólogo. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Lima, Perú.

ANEXOS

ANEXO A

Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov para la muestra de varones

Escala de las variables estudiadas	N	Parámetros Normales (a,b)		Diferencias más extremas			Z de Kolmogorov - Smirnov	Sig. asintót. (bilateral)
		Media	Desviación típica	Absoluta	Positiva	Negativa		
Satisfacción Familiar	168	122.61	21.123	.088	.045	-.088	1.146	.145
Ansiedad – Estado	168	18.26	9.016	.079	.079	-.039	1.030	.239
Ansiedad – Rasgo	168	21.67	8.445	.044	.044	-.035	.576	.895
Cólera – Estado	168	13.43	4.185	.206	.199	-.206	2.674	.000
Cólera – Temperamento	168	9.21	2.631	.121	.121	-.111	1.566	.015
Reacción de Cólera	168	7.70	2.221	.129	.129	-.102	1.673	.007
Cólera – Rasgo	168	16.90	4.387	.102	.102	-.063	1.328	.059
Cólera Manifiesta	168	9.86	2.498	.100	.100	-.064	1.290	.072
Cólera Contenida	168	9.95	2.662	.116	.116	-.069	1.502	.022
Control de la Cólera Manifiesta	168	14.61	3.097	.151	.137	-.151	1.956	.001
Control de la Cólera Contenida	168	14.17	2.784	.117	.086	-.117	1.515	.020
Expresión de la Cólera	168	27.03	7.528	.102	.102	-.085	1.322	.061

a La distribución de contraste es la Normal.

b Se han calculado a partir de los datos.

ANEXO B

Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov para la muestra de mujeres

Escalas de las variables estudiadas	N	Parámetros Normales (a,b)		Diferencias más extremas			Z de Kolmogorov - Smirnov	Sig. asintót. (bilateral)
		Media	Desviación típica	Absoluta	Positiva	Negativa		
Satisfacción Familiar	162	112.78	23.279	.090	.043	-.090	1.150	.142
Ansiedad – Estado	162	21.85	10.511	.081	.081	-.038	1.028	.241
Ansiedad – Rasgo	162	26.09	9.477	.105	.105	-.041	1.343	.054
Cólera – Estado	162	13.86	4.677	.215	.215	-.205	2.733	.000
Cólera – Temperamento	162	11.38	3.147	.103	.103	-.065	1.313	.064
Puntaje Reacción de Cólera	162	8.86	2.206	.124	.090	-.124	1.573	.014
Cólera – Rasgo	162	20.23	4.770	.066	.066	-.064	.837	.485
Cólera Manifiesta	162	10.74	2.545	.105	.105	-.091	1.334	.057
Cólera Contenida	162	11.06	2.957	.126	.126	-.076	1.599	.012
Control de la Cólera Manifiesta	162	14.01	3.043	.133	.095	-.133	1.689	.007
Control de la Cólera Contenida	162	13.22	2.487	.111	.080	-.111	1.418	.036
Expresión de la Cólera	162	30.58	7.739	.100	.100	-.041	1.274	.078

a La distribución de contraste es la Normal.

b Se han calculado a partir de los datos.

ANEXO C
Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov para la muestra total

Escalas de las variables estudiadas	N	Parámetros Normales (a,b)		Diferencias más extremas			Z de Kolmogorov - Smirnov	Sig. asintót. (bilateral)
		Media	Desviación típica	Absoluta	Positiva	Negativa		
Satisfacción Familiar	330	117.78	22.713	.077	.040	-.077	1.401	.039
Ansiedad – Estado	330	20.02	9.928	.083	.083	-.038	1.513	.020
Ansiedad – Rasgo	330	23.84	9.222	.076	.076	-.029	1.372	.046
Cólera – Estado	330	13.64	4.432	.206	.197	-.206	3.738	.000
Cólera – Temperamento	330	10.27	3.088	.114	.114	-.083	2.070	.000
Reacción de Cólera	330	8.27	2.285	.106	.092	-.106	1.929	.001
Cólera – Rasgo	330	18.54	4.867	.087	.087	-.060	1.580	.014
Cólera Manifiesta	330	10.29	2.555	.100	.100	-.069	1.812	.003
Cólera Contenida	330	10.50	2.861	.121	.121	-.058	2.195	.000
Control de la Cólera Manifiesta	330	14.32	3.081	.136	.116	-.136	2.478	.000
Control de la Cólera Contenida	330	13.70	2.681	.105	.083	-.105	1.902	.001
Expresión de la Cólera	330	28.77	7.825	.068	.068	-.033	1.242	.091

a La distribución de contraste es la Normal.
b Se han calculado a partir de los datos.

ANEXO D
Confiabilidad de la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA)

Alfa de Cronbach	Nº de elementos
0.948	27

Estadísticos total-elemento

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
ESFA1	113.09	483.108	0.648	0.486	.946
ESFA2	113.45	481.105	0.579	0.411	.947
ESFA3	113.51	487.345	0.518	0.366	.947
ESFA4	113.41	479.562	0.656	0.520	.946
ESFA5	113.70	474.509	0.629	.502	.946
ESFA6	113.68	497.797	0.314	.163	.949
ESFA7	113.29	474.073	0.703	.605	.945
ESFA8	113.28	473.863	0.678	.560	.946
ESFA9	113.06	481.421	0.683	.559	.946
ESFA10	113.21	482.043	0.626	.509	.946
ESFA11	114.11	489.395	0.418	.234	.948
ESFA12	113.28	475.013	0.680	.565	.946
ESFA13	113.57	477.000	0.627	.464	.946
ESFA14	113.38	474.029	0.721	.579	.945
ESFA15	113.33	479.613	0.680	.542	.946
ESFA16	113.35	474.479	0.670	.511	.946
ESFA17	113.51	480.530	0.569	.409	.947
ESFA18	113.22	481.688	0.615	.476	.946
ESFA19	113.37	489.139	0.483	.317	.948
ESFA20	113.43	479.413	0.575	.411	.947
ESFA21	113.38	475.623	0.665	.505	.946
ESFA22	113.29	477.617	0.708	.565	.945
ESFA23	113.82	490.182	0.417	.268	.948
ESFA24	113.48	466.208	0.746	.610	.945
ESFA25	113.47	474.244	0.675	.535	.946
ESFA26	113.78	475.343	0.677	.521	.946
ESFA27	112.95	467.296	0.758	.634	.945

ANEXO E

Cargas Factoriales con Rotación Varimax - ESFA

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.	0.965
Prueba de esfericidad de Chi-cuadrado aproximado	4456.935
gl	351
Sig.	0.000

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	11.787	43.656	43.656	11.787	43.656	43.656	6.355	23.537	23.537
2	1.276	4.727	48.383	1.276	4.727	48.383	5.287	19.581	43.118
3	1.064	3.940	52.323	1.064	3.940	52.323	2.485	9.205	52.323
4	.961	3.558	55.881						
5	.887	3.286	59.166						
6	.854	3.162	62.328						
7	.815	3.020	65.348						
8	.768	2.844	68.192						
9	.740	2.740	70.932						
10	.665	2.464	73.396						
11	.627	2.323	75.719						
12	.604	2.238	77.958						
13	.560	2.074	80.032						
14	.537	1.990	82.021						
15	.511	1.892	83.913						
16	.475	1.761	85.674						
17	.467	1.730	87.404						
18	.439	1.627	89.031						
19	.393	1.456	90.487						
20	.376	1.391	91.878						
21	.371	1.373	93.250						
22	.342	1.267	94.518						
23	.317	1.173	95.690						
24	.314	1.162	96.852						
25	.288	1.068	97.921						
26	.283	1.047	98.968						
27	.279	1.032	100.000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes rotados ^a

	Componente		
	1	2	3
ESFA12	.723	.296	.082
ESFA25	.676	.220	.283
ESFA7	.675	.378	.087
ESFA8	.668	.271	.214
ESFA14	.637	.386	.195
ESFA5	.632	.422	-.095
ESFA2	.610	.191	.191
ESFA16	.594	.375	.165
ESFA18	.592	.222	.275
ESFA15	.577	.418	.146
ESFA21	.575	.341	.238
ESFA11	.529	-.042	.298
ESFA23	.025	.674	.040
ESFA22	.363	.660	.210
ESFA9	.368	.650	.155
ESFA24	.437	.631	.221
ESFA10	.348	.603	.135
ESFA17	.212	.592	.240
ESFA1	.406	.547	.168
ESFA27	.515	.535	.273
ESFA13	.356	.502	.276
ESFA26	.401	.457	.401
ESFA20	.275	.455	.376
ESFA6	.028	.117	.684
ESFA19	.335	.117	.582
ESFA4	.255	.504	.544
ESFA3	.233	.357	.463

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

^a La rotación ha convergido en 7 iteraciones.

Matriz de transformación de las componentes

Componente	1	2	3
1	.695	.622	.361
2	-.719	.598	.355
3	.005	-.506	.863

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

ANEXO F

Confiabilidad de STAI (Estado)

Alfa de Cronbach	N de elementos
.887	20

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
STAI1	18.77	88.769	.573	.380	.880
STAI2	18.82	88.528	.549	.420	.881
STAI3	19.24	90.894	.472	.391	.883
STAI4	19.30	92.665	.340	.272	.887
STAI5	18.75	88.751	.519	.436	.882
STAI6	19.55	91.798	.444	.343	.884
STAI7	18.93	89.703	.390	.306	.886
STAI8	18.28	91.994	.344	.180	.887
STAI9	19.33	90.003	.528	.412	.881
STAI10	18.55	89.507	.510	.366	.882
STAI11	19.31	88.896	.520	.360	.881
STAI12	19.29	89.406	.525	.428	.881
STAI13	19.07	91.303	.364	.244	.886
STAI14	19.43	88.854	.593	.498	.879
STAI15	18.59	87.379	.563	.409	.880
STAI16	18.68	88.515	.529	.506	.881
STAI17	18.88	87.136	.570	.433	.880
STAI18	19.58	93.454	.363	.228	.886
STAI19	19.05	86.505	.631	.622	.878
STAI20	19.07	85.473	.675	.644	.876

ANEXO G

Cargas Factoriales con Rotación Varimax – STAI (Estado)

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.	.917
Prueba de esfericidad de Chi-cuadrado aproximado	2349.163
gl	190
Sig.	.000

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	6.530	32.650	32.650	6.530	32.650	32.650	4.747	23.735	23.735
2	2.489	12.444	45.094	2.489	12.444	45.094	3.214	16.068	39.804
3	1.055	5.276	50.370	1.055	5.276	50.370	2.113	10.566	50.370
4	.983	4.916	55.286						
5	.932	4.658	59.943						
6	.789	3.944	63.888						
7	.740	3.700	67.588						
8	.699	3.493	71.081						
9	.671	3.357	74.438						
10	.621	3.107	77.545						
11	.608	3.040	80.586						
12	.541	2.704	83.290						
13	.530	2.651	85.941						
14	.492	2.462	88.402						
15	.467	2.333	90.735						
16	.432	2.162	92.897						
17	.418	2.090	94.986						
18	.411	2.056	97.042						
19	.352	1.758	98.800						
20	.240	1.200	100.000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes rotados ^a

	Componente		
	1	2	3
STAI16	.790	-.012	.044
STAI20	.752	.140	.266
STAI19	.719	.085	.305
STAI5	.718	.013	.120
STAI2	.693	.095	.117
STAI15	.659	.190	.100
STAI10	.658	.157	.000
STAI1	.611	.334	.015
STAI11	.602	.127	.175
STAI8	.449	.141	-.025
STAI4	.058	.735	-.082
STAI3	.147	.699	.137
STAI12	.181	.662	.249
STAI6	.099	.624	.234
STAI14	.208	.540	.515
STAI13	.155	.510	.089
STAI18	.054	.473	.307
STAI7	.085	.113	.811
STAI17	.268	.319	.642
STAI9	.156	.473	.545

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

^a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

Matriz de transformación de las componentes

Componente	1	2	3
1	.750	.524	.404
2	-.655	.675	.339
3	.095	.519	-.850

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

ANEXO H

Confiabilidad del STAI (Rasgo)

<hr/>					
<hr/>					
		Alfa de Cronbach	N de elementos		
		.842	20		
<hr/>					
Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento- total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
<hr/>					
STAI21	22.80	76.086	.517	.507	.831
STAI22	22.87	78.397	.382	.256	.837
STAI23	22.90	76.501	.513	.405	.831
STAI24	22.08	76.413	.408	.229	.836
STAI25	22.55	77.513	.441	.271	.834
STAI26	22.13	80.511	.225	.098	.843
STAI27	22.69	80.544	.226	.185	.843
STAI28	22.67	76.640	.522	.334	.831
STAI29	22.76	75.101	.572	.434	.828
STAI30	22.95	75.436	.526	.564	.830
STAI31	22.23	84.273	.004	.139	.851
STAI32	22.81	75.196	.495	.306	.831
STAI33	22.77	78.015	.387	.340	.836
STAI34	22.77	79.982	.283	.181	.841
STAI35	22.86	74.534	.604	.478	.827
STAI36	22.48	76.737	.473	.455	.833
STAI37	22.69	75.770	.517	.382	.831
STAI38	22.62	74.468	.522	.376	.830
STAI39	22.54	78.578	.374	.283	.837
STAI40	22.72	77.213	.398	.310	.836

ANEXO I

Cargas Factoriales con Rotación Varimax - STAI (Rasgo)

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.872
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	1756.733
	gl	190
	Sig.	.000

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	5.378	26.892	26.892	5.378	26.892	26.892	3.257	16.283	16.283
2	2.235	11.173	38.066	2.235	11.173	38.066	2.925	14.623	30.907
3	1.238	6.188	44.254	1.238	6.188	44.254	2.669	13.347	44.254
4	.976	4.879	49.133						
5	.969	4.845	53.979						
6	.930	4.649	58.628						
7	.892	4.461	63.088						
8	.831	4.157	67.245						
9	.773	3.867	71.113						
10	.746	3.731	74.843						
11	.678	3.390	78.233						
12	.662	3.312	81.546						
13	.598	2.988	84.534						
14	.563	2.817	87.351						
15	.523	2.616	89.967						
16	.488	2.441	92.408						
17	.473	2.365	94.774						
18	.396	1.981	96.755						
19	.354	1.769	98.523						
20	.295	1.477	100.000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes rotados ^a

	Componente		
	1	2	3
STAI30	.740	.366	-.026
STAI21	.711	.329	.027
STAI36	.708	.194	.083
STAI33	.664	-.040	.220
STAI39	.614	.046	.135
STAI27	.473	-.058	.095
STAI31	-.437	.431	-.002
STAI26	.359	.075	.055
STAI23	.179	.731	.071
STAI35	.346	.656	.170
STAI40	.024	.596	.180
STAI38	.109	.517	.390
STAI24	.071	.479	.268
STAI34	-.015	-.021	.655
STAI37	.107	.292	.638
STAI25	.188	.125	.608
STAI32	.293	.134	.592
STAI29	.105	.468	.541
STAI28	.165	.403	.482
STAI22	-.026	.359	.460

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

^a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

Matriz de transformación de las componentes

Componente	1	2	3
1	.571	.609	.551
2	-.820	.392	.416
3	.037	-.690	.723

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

ANEXO J

Confiabilidad del IMECH

Cólera Estado

Alfa de Cronbach	N de elementos
.894	10

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH1	12.19	16.785	.549	.412	.890
IMECH2	12.30	16.718	.555	.457	.889
IMECH3	12.23	16.805	.491	.354	.894
IMECH4	12.36	16.706	.607	.440	.886
IMECH5	12.29	15.774	.686	.559	.881
IMECH6	12.16	15.284	.721	.555	.878
IMECH7	12.27	15.937	.650	.680	.883
IMECH8	12.27	15.546	.716	.739	.878
IMECH9	12.24	15.559	.686	.549	.881
IMECH10	12.29	15.619	.705	.581	.879

Cólera Rasgo

Alfa de Cronbach	N de elementos
.858	10

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH11	16.98	20.477	.501	.314	.849
IMECH12	16.94	19.823	.520	.389	.848
IMECH13	16.68	19.314	.595	.395	.842
IMECH14	16.62	19.543	.533	.359	.847
IMECH15	16.77	18.919	.608	.425	.840
IMECH16	16.51	19.181	.573	.364	.844
IMECH17	16.64	19.361	.571	.375	.844
IMECH18	16.46	19.490	.548	.365	.846
IMECH19	16.30	19.426	.577	.407	.843
IMECH20	16.95	19.338	.615	.502	.840

Cólera Temperamento

Alfa de Cronbach	N de elementos
.807	6

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH11	8.71	7.300	.550	.313	.781
IMECH12	8.68	6.955	.541	.366	.782
IMECH13	8.41	6.698	.606	.380	.767
IMECH15	8.50	6.579	.582	.368	.773
IMECH17	8.38	7.178	.448	.217	.803
IMECH20	8.69	6.562	.678	.484	.751

Reacción de Cólera

Alfa de Cronbach	N de elementos
.753	4

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH14	6.35	3.273	.502	.257	.720
IMECH16	6.23	3.176	.521	.286	.711
IMECH18	6.19	3.146	.569	.337	.683
IMECH19	6.03	3.127	.603	.375	.665

Cólera Manifiesta

Alfa de Cronbach	N de elementos
.658	6

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH22	8.37	4.519	.477	.288	.581
IMECH26	8.47	4.529	.495	.315	.575
IMECH28	8.52	4.676	.470	.252	.586
IMECH34	8.82	4.826	.425	.194	.602
IMECH35	8.61	5.332	.212	.056	.676
IMECH43	8.68	5.189	.264	.099	.658

Cólera Contenida

Alfa de Cronbach	N de elementos
.703	6

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH23	8.88	6.024	.445	.259	.660
IMECH24	8.67	6.336	.350	.171	.689
IMECH29	8.62	6.176	.353	.165	.690
IMECH31	8.76	6.406	.328	.145	.696
IMECH32	8.85	5.746	.565	.367	.623
IMECH33	8.71	5.436	.583	.393	.612

Control de la Cólera Manifiesta (Conductual)

Alfa de Cronbach	N de elementos
.827	6

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH37	12.04	6.971	.530	.345	.814
IMECH38	11.83	6.800	.665	.448	.786
IMECH39	11.92	6.501	.690	.499	.779
IMECH40	11.98	6.848	.572	.405	.805
IMECH41	11.89	6.906	.616	.431	.796
IMECH42	11.92	6.896	.521	.301	.816

Control de la Cólera Contenida (Cognitiva)

Alfa de Cronbach	N de elementos
.724	6

Ítemes	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
IMECH21	11.52	5.348	.492	.248	.678
IMECH25	11.39	5.221	.470	.243	.683
IMECH27	11.29	5.212	.475	.237	.681
IMECH30	11.59	5.486	.372	.161	.712
IMECH36	11.52	5.275	.425	.220	.697
IMECH44	11.23	5.117	.521	.287	.668

ANEXO K

Cargas Factoriales con Rotación Varimax para el IMECH

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.	.889
Prueba de esfericidad de Bartlett	5989.032
gl	946
Sig.	.000

Varianza total explicada (Método de extracción: Análisis de Componentes principales)

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	10.185	23.147	23.147	10.185	23.147	23.147	4.363	9.915	9.915
2	4.026	9.150	32.297	4.026	9.150	32.297	4.331	9.844	19.759
3	3.254	7.395	39.692	3.254	7.395	39.692	4.320	9.817	29.576
4	1.600	3.636	43.329	1.600	3.636	43.329	3.213	7.301	36.877
5	1.587	3.606	46.935	1.587	3.606	46.935	2.545	5.785	42.663
6	1.322	3.004	49.939	1.322	3.004	49.939	1.892	4.299	46.962
7	1.192	2.709	52.648	1.192	2.709	52.648	1.797	4.084	51.046
8	1.174	2.669	55.317	1.174	2.669	55.317	1.561	3.549	54.595
9	1.086	2.468	57.786	1.086	2.468	57.786	1.300	2.954	57.548
10	1.080	2.454	60.239	1.080	2.454	60.239	1.184	2.691	60.239
11	.931	2.117	62.356						
12	.864	1.963	64.320						
13	.850	1.933	66.253						
14	.822	1.869	68.122						
15	.787	1.789	69.911						
16	.772	1.754	71.665						
17	.743	1.690	73.355						
18	.706	1.606	74.961						
19	.691	1.570	76.531						
20	.652	1.483	78.014						
21	.629	1.429	79.442						
22	.620	1.409	80.851						
23	.605	1.375	82.227						
24	.576	1.309	83.536						
25	.567	1.288	84.824						
26	.517	1.175	85.998						
27	.493	1.121	87.119						
28	.459	1.043	88.162						
29	.449	1.021	89.183						
30	.419	.952	90.135						

31	.415	.942	91.077
32	.406	.923	92.000
33	.391	.888	92.888
34	.375	.853	93.741
35	.357	.811	94.552
36	.352	.799	95.351
37	.333	.757	96.109
38	.302	.686	96.795
39	.287	.652	97.446
40	.274	.622	98.068
41	.258	.587	98.655
42	.246	.558	99.214
43	.210	.477	99.691
44	.136	.309	100.000

Matriz de componentes rotados ^a

	Componente									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
IMECH8	.856	-.103	.078	.029	.125	.110	-.049	-.018	-.093	.100
IMECH7	.780	-.108	.117	.077	.109	.161	.002	-.085	-.111	.093
IMECH10	.765	.009	.119	.134	.180	.099	-.057	.089	.068	-.066
IMECH9	.765	-.134	.062	.134	.189	-.001	-.039	-.029	.128	.063
IMECH5	.731	-.027	.055	.069	.206	.128	-.002	.205	.050	-.182
IMECH6	.680	-.126	.180	.211	.272	-.042	-.012	.145	.110	-.134
IMECH39	-.070	.775	.003	-.007	-.038	-.029	-.024	-.139	.029	.218
IMECH38	-.113	.749	-.030	.005	-.076	-.135	.095	-.046	.081	.064
IMECH41	-.118	.729	-.032	-.116	-.135	.056	.111	.148	-.088	-.040
IMECH40	-.064	.687	-.116	-.118	-.073	-.030	.077	.067	.029	-.001
IMECH37	-.018	.665	-.083	-.012	.039	.060	.114	-.072	.150	.005
IMECH42	-.030	.653	-.026	.169	-.037	-.051	-.018	-.091	-.066	.200
IMECH44	-.054	.588	-.229	-.054	-.143	-.029	.307	.040	-.098	-.085
IMECH36	-.021	.543	-.164	-.055	.016	.009	.272	.066	-.043	-.236
IMECH20	.016	-.128	.717	.288	.169	.110	-.013	-.195	-.080	.023
IMECH12	.042	-.086	.711	.202	.106	.006	.046	-.015	-.167	.029
IMECH22	.113	-.073	.631	.118	-.007	.072	-.030	.103	.293	.023
IMECH11	.105	-.071	.623	.141	.157	.105	-.088	-.024	-.119	-.208
IMECH23	.165	-.035	.609	.090	.226	.124	-.260	.187	-.036	.079
IMECH26	.076	-.117	.583	.224	-.021	-.031	-.099	.156	.301	.236
IMECH13	.094	-.110	.576	.308	.002	.140	-.127	.173	.051	-.208
IMECH15	.129	-.186	.524	.361	.044	.098	-.090	.144	.185	-.103
IMECH28	.282	-.116	.436	.076	.012	.027	-.034	.281	.430	.252
IMECH19	.149	.057	.172	.721	.062	.084	-.077	.078	.117	3.10E-005
IMECH18	.017	.046	.251	.704	.082	.091	-.076	-.114	.033	.109
IMECH17	.007	-.037	.240	.676	.169	.085	-.026	.071	-.039	-.087
IMECH16	.204	-.155	.232	.644	.002	.024	.030	.155	.087	.033

IMECH14	.193	-.040	.187	.623	.092	-.002	-.111	.125	.047	-.014
IMECH2	.224	-.184	.137	.114	.738	.020	.005	.048	.156	.013
IMECH1	.252	-.104	.050	.119	.733	.095	-.017	.113	-.086	.093
IMECH4	.386	-.051	.091	.033	.675	.031	-.013	.055	-.021	.016
IMECH3	.192	-.042	.193	.141	.639	.030	-.073	.123	.135	-.187
IMECH31	.075	.036	.100	.027	.054	.765	.151	.044	-.002	.012
IMECH43	.124	-.081	.030	.049	-.020	.631	-.264	.020	.195	.226
IMECH32	.213	-.079	.307	.187	.233	.498	-.053	.208	-.118	-.103
IMECH33	.180	-.047	.413	.253	.142	.478	-.021	.223	-.005	-.115
IMECH34	.322	-.095	.367	.234	-.125	.400	-.127	-.025	.131	-.170
IMECH27	-.142	.258	.021	-.077	.029	-.012	.709	.222	.046	.131
IMECH25	.050	.222	-.188	-.106	-.071	-.064	.669	-.116	.017	-.005
IMECH21	-.052	.353	-.176	-.092	-.038	.042	.511	-.189	.015	.147
IMECH24	.038	.008	.189	.057	.179	.038	-.135	.677	-.007	.013
IMECH29	.129	-.043	.009	.264	.106	.197	.162	.623	-.106	.056
IMECH35	.002	.142	.000	.181	.151	.103	.078	-.173	.752	-.148
IMECH30	-.045	.347	-.107	.015	-.021	.102	.246	.092	-.124	.702

Matriz de transformación de las componentes

Componente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	.471	-.351	.527	.402	.310	.214	-.188	.166	.093	-.050
2	.207	.843	.115	.252	.116	.164	.303	.123	.084	.119
3	-.688	.066	.515	.354	-.331	.028	-.125	.011	.071	.017
4	-.350	-.009	-.044	.164	.733	-.512	.131	.141	-.024	-.105
5	-.257	-.091	.122	-.406	.191	.514	.205	.545	-.318	.073
6	.072	.218	.574	-.662	.144	-.214	-.175	-.248	.133	-.061
7	.183	-.216	.245	-.025	-.284	-.468	.507	.211	-.084	.501
8	-.136	-.225	-.023	-.083	.096	.262	.505	-.188	.744	-.048
9	-.098	-.076	.058	.093	.280	.258	.116	-.668	-.372	.480
10	.079	-.048	.183	.066	-.133	-.014	.491	-.230	-.402	-.693

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

ANEXO L

Instrumentos (Pruebas Psicológicas)

CUESTIONARIO PERSONAL – S.M.P

El presente cuadernillo tiene como finalidad conocer características personales y familiares de los adolescentes escolares, cuyos datos servirán para una posterior investigación.

El desarrollo del este documento será netamente confidencial y los resultados serán manejados solo por el investigador, quien evaluará grupalmente a los adolescentes. Al acceder a la realización del presente se asegura a los evaluados el respeto y la ética correspondiente en estas circunstancias.

Se agradece su participación. Si tiene alguna duda sobre este trabajo o todo el proceso, puede hacer las preguntas respectivas. Antes de comenzar es importante colocar correctamente los siguientes datos personales:

Nombres y Apellidos : _____

Edad : ____ / **Género:** **Femenino** **Masculino**

Fecha de nacimiento : _____ / _____ / _____

Año y sección : _____

Institución Educativa : _____

Residencia (distrito) : _____

Fecha de aplicación : _____ / _____ / _____

Investigador: Bachiller en Psicología Jorge Luis Chapi Mori

ALTO. Compruebe si ha desarrollado todos los datos
Ahora, espere las indicaciones para voltear la hoja, cuando lo haga lea bien las instrucciones

I – ESFA

Instrucciones:

En la presente hoja encontrará una lista de pares de adjetivos separados por seis casillas. Fíjese en cada uno de ellos y piense cuál de lo dos adjetivos describe mejor su situación en respuesta a la frase: “CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO...”. Una vez que haya elegido el adjetivo, valore el grado que alcanza en su caso (Totalmente, Bastante o Algo) y ponga un aspa (X) en la casilla correspondiente.

“CUANDO ESTOY EN CASA, **CON MI FAMILIA**, MÁS BIEN ME SIENTO...”

		Totalmente	Bastante	Algo	Algo	Bastante	Totalmente		
1	FELIZ							INFELIZ	1
2	AISLADO/A							ACOMPañADO/A	2
3	JOVIAL							MALHUMORADO/A	3
4	RECONFORTADO/A							DESCONSOLADO/A	4
5	CRITICADO/A							APOYADO/A	5
6	SOSEGADO/A							DESASOSEGADO/A	6
7	DESCONTENTO/A							CONTENTO/A	7
8	INSEGURO/A							SEGURO/A	8
9	A GUSTO							A DISGUSTO	9
10	SATISFECHO/A							INSATISFECHO/A	10
11	COHIBIDO/A							A MIS ANCHAS	11
12	DESANIMADO/A							ANIMADO/A	12
13	ENTENDIDO/A							MALINTERPRETADO/A	13
14	INCÓMODO/A							CÓMODO/A	14
15	ATOSIGADO/A							ALIVIADO/A	15
16	INVADIDO/A							RESPECTADO/A	16
17	RELAJADO/A							TENSO/A	17
18	MARGINADO/A							INTEGRADO/A	18
19	AGITADO/A							SERENO/A	19
20	TRANQUILO/A							NERVIOSO/A	20
21	ATACADO/A							DEFENDIDO/A	21
22	DICHOSO/A							DESDICHADO/A	22
23	DESAHOGADO/A							AGOBIADO/A	23
24	COMPRENDIDO/A							INCOMPRENDIDO/A	24
25	DISTANTE							CERCANO/A	25
26	ESTIMULADO/A							REPRIMIDO/A	26
27	MAL							BIEN	27

NO DESARROLLAR ESTE RECUADRO	PD Total	
	CENTIL	

Compruebe si ha contestado a todas las frases con una sola respuesta

Ahora, continúe en la otra página y lea las instrucciones antes de comenzar a contestar las frases

II – STAI

A – E

Instrucciones:

Parte 1: A continuación encontrará unas frases que se utilizan comúnmente para describirse uno a si mismo, lea cada frase y marque con un aspa sobre el número que indique **como se siente ahora mismo**, o sea, en este momento. No hay respuestas buenas ni malas. No emplee mucho tiempo en cada frase y conteste señalando la respuesta que mejor describa sus sentimientos ahora. Tenga en cuenta que cada número corresponde a lo siguiente:

0= Nada

1= Algo

2=Bastante

3=Mucho

Nº	COMO ME SIENTO EN ESTE MOMENTO...	Nada	Algo	Bastante	Mucho
1	Me siento calmado(a)	0	1	2	3
2	Me siento seguro(a)	0	1	2	3
3	Estoy tenso(a)	0	1	2	3
4	Estoy contrariado(a)	0	1	2	3
5	Me siento cómodo(a) (Estoy a gusto)	0	1	2	3
6	Me siento alterado(a)	0	1	2	3
7	Estoy preocupado(a) ahora por posibles desgracias futuras	0	1	2	3
8	Me siento descansado(a)	0	1	2	3
9	Me siento angustiado(a)	0	1	2	3
10	Me siento confortable	0	1	2	3
11	Tengo confianza en mi mismo(a)	0	1	2	3
12	Me siento nervioso(a)	0	1	2	3
13	Me siento intranquilo(a)	0	1	2	3
14	Me siento "atado(a)" (como oprimido)	0	1	2	3
15	Me siento relajado(a)	0	1	2	3
16	Me siento satisfecho(a)	0	1	2	3
17	Estoy preocupado(a)	0	1	2	3
18	Me siento aturdido(a) y sobreexcitado(a)	0	1	2	3
19	Me siento alegre	0	1	2	3
20	En este momento me siento bien	0	1	2	3

Compruebe si ha contestado a todas las frases con una sola respuesta

Ahora, voltee la hoja y lea las instrucciones antes de comenzar a contestar las frases

A – R

Instrucciones:

Parte 2: A continuación encontrará unas frases que se utilizan comúnmente para describirse uno a si mismo, lea cada frase y marque con un aspa sobre el número que indique **cómo se siente usted generalmente** en la mayoría de las ocasiones. No hay respuestas buenas ni malas. No emplee mucho tiempo en cada frase y conteste señalando lo que mejor describa sus sentimientos ahora. Tenga en cuenta que cada número corresponde a lo siguiente:

0= Casi nunca

1= Algunas veces

2= A menudo

3= Casi siempre

Nº	COMO ME SIENTO GENERALMENTE...	<i>Casi nunca</i>	<i>Algunas veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>Casi siempre</i>
1	Me siento bien	0	1	2	3
2	Me canso rápidamente	0	1	2	3
3	Siento ganas de llorar	0	1	2	3
4	Me gustaría ser tan feliz como otros	0	1	2	3
5	Pierdo oportunidades por no decidirme a tiempo	0	1	2	3
6	Me siento descansado(a)	0	1	2	3
7	Soy una persona tranquila, serena y sosegada	0	1	2	3
8	Veo que las dificultades se amontonan y no puedo con ellas	0	1	2	3
9	Me preocupo demasiado por cosas sin importancia.	0	1	2	3
10	Soy feliz	0	1	2	3
11	Suelo tomar las cosas demasiado seriamente	0	1	2	3
12	Me falta confianza en mi mismo(a)	0	1	2	3
13	Me siento seguro(a)	0	1	2	3
14	No suelo afrontar las crisis o dificultades	0	1	2	3
15	Me siento triste (melancólico(a))	0	1	2	3
16	Me siento satisfecho(a)	0	1	2	3
17	Me rondan y molestan pensamientos sin importancia	0	1	2	3
18	Me afectan tanto los desengaños que no puedo olvidarlos	0	1	2	3
19	Soy una persona estable	0	1	2	3
20	Cuando pienso en los asuntos y preocupaciones actuales me pongo tenso o agitado	0	1	2	3

NO DESARROLLAR ESTE RECUADRO	AE	PD = 30 +	-	=
	AR	PD = 21 +	-	=

Compruebe si ha contestado a todas las frases con una sola respuesta

Ahora, continúe en la otra página y lea las instrucciones antes de comenzar a contestar las frases

III – IMECH

Instrucciones:

Parte 1: A continuación se dan una serie de expresiones que la gente usa para describir su rabia, cólera o enojo. Por favor lea cada frase y marque el número apropiado en la sección de respuestas que indique **cómo se siente en este momento**.

1= No en lo absoluto

2= Un poco

3=Bastante

4=Mucho

Nº	COMO ME SIENTO EN ESTE MOMENTO...	No en lo absoluto	Un poco	Bastante	Mucho
1	Me siento enojado(a)	1	2	3	4
2	Estoy colérico(a)	1	2	3	4
3	Me siento irritado(a)	1	2	3	4
4	Estoy furioso(a)	1	2	3	4
5	Tengo ganas de romper cosas	1	2	3	4
6	Tengo ganas de gritar a alguien	1	2	3	4
7	Tengo ganas de pegar a alguien	1	2	3	4
8	Tengo ganas de golpear a alguien	1	2	3	4
9	Tengo ganas de insultar a alguien	1	2	3	4
10	Tengo ganas de destrozar algo	1	2	3	4

Instrucciones:

Parte 2: A continuación se dan una serie de expresiones que la gente usa para describirse a sí mismos. Lea cada frase y marque el número apropiado en la sección de respuestas que indique **cómo se siente generalmente**.

1= Casi nunca

2= Algunas veces

3= Frecuentemente

4= Casi siempre

Nº	COMO ME SIENTO GENERALMENTE...	Casi nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Casi siempre
1	Soy de carácter malhumorado	1	2	3	4
2	Tengo un carácter horrible	1	2	3	4
3	Pierdo la paciencia muy fácilmente	1	2	3	4
4	Me enfado cuando hago algo bien y no es apreciado	1	2	3	4
5	Me enojo muy fácilmente	1	2	3	4
6	Me pone furioso(a) que me critiquen los demás	1	2	3	4
7	Me siento colérico(a) cuando cometo errores entupidos	1	2	3	4
8	Me enfado cuando hago un buen trabajo y recibo una evaluación pobre	1	2	3	4
9	Me pone furioso(a) cuando alguien arruina mis planes	1	2	3	4
10	Tengo un carácter colérico	1	2	3	4

Compruebe si ha contestado a todas las frases con una sola respuesta

Ahora, voltee la hoja y lea las instrucciones antes de comenzar a contestar las frases

Instrucciones:

Parte 3: Todos nos sentimos coléricos de vez en cuando, sin embargo, la gente varía en la manera de *reaccionar* cuando ellos están enojados. Por favor lea cada frase y marque el número apropiado en la sección de respuesta el cual indique la frecuencia con la que **generalmente reacciona cuando se enoja** o siente cólera.

1= Casi nunca

2= Algunas veces

3= Frecuentemente

4= Casi siempre

Nº	CUANDO ESTOY COLÉRICO O ENOJADO...	Casi nunca	Algunas veces	Frecuente - mente	Casi siempre
1	Controlo mi mal humor	1	2	3	4
2	Expreso mi cólera	1	2	3	4
3	Me mantengo enojado(a) por muchas horas	1	2	3	4
4	Me aparto de la gente	1	2	3	4
5	Mantengo la calma	1	2	3	4
6	Muestro mi enfado a los demás	1	2	3	4
7	Controlo mi comportamiento	1	2	3	4
8	Discuto con los demás	1	2	3	4
9	Guardo el rencor y no le digo a nadie	1	2	3	4
10	Puedo controlarme antes de enfadarme	1	2	3	4
11	Soy muy crítico de los demás pero no lo digo	1	2	3	4
12	Estoy más enojado(a) de lo que generalmente admito	1	2	3	4
13	Me enoja mucho más de lo que la gente se da cuenta	1	2	3	4
14	Pierdo el control	1	2	3	4
15	Si alguien me molesta, le digo como me siento	1	2	3	4
16	Controlo mi rabia	1	2	3	4
17	Hago algo reconfortante para calmarme	1	2	3	4
18	Trato de relajarme	1	2	3	4
19	Hago algo relajante para tranquilizarme	1	2	3	4
20	Reduzco mi rabia lo más pronto posible	1	2	3	4
21	Trato de calmarme lo más pronto posible	1	2	3	4
22	Respiro profundo para calmarme	1	2	3	4
23	Hago comentarios sarcásticos de los demás	1	2	3	4
24	Mantengo el control	1	2	3	4

NO DESARROLLAR ESTE RECUADRO	CE	Ct	Cr	CR	Cm	CC	CCM	CCC
	Ptje Total							
	Percentil							

FIN DE LA EVALUACIÓN. Antes de entregar su cuadernillo por favor revise sus respuestas y marque donde corresponda si le faltó alguna.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN